CERDOS & PECES

LA REVISTA DE ESTE SITIO INMUNDO

Número 52 - Mayo 1997 - $5.50.-

Incluye el comic 30

Bisexuales

La pasión mutante

REPORTAJES: TIMOTHY LEARY – MIGUEL REP – SERGIO SHOKLENDER – EL GORDO CASERO.

BRUCE SPINGSTEEN – LA MASACRE DE BUDGE – EL RETORNO DE MARIA JUANA – MANO NEGRA.



TIGRES & REPTILES

La audacia endilgativa de la administración menemista suele superar con creces la capacidad de reacción de aquellos que se ven gratuitamente involucrados en sus atentados verbales, sean tanto adversarios políticos como sectores activos de la comunidad.

El Ministro Córach, munido de un Diccionario de la Real Academia, portándolo como si fuera una Constitución, enunció la serie de delitos cometidos en Cutral Co y contenidos en la palabra "subversión".

Es curioso, unos días atrás, la Real Academia, cuyo viejo y angustiado culo había sido toqueteado por unas propuestas desopilantes del escritor Gabriel García Márquez, envió un "alerta rojo" a todos los gobiernos occidentales advirtiendo sobre la importancia de mantener un estricto control sobre el lenguaje muy especialmente en los colegios secundarios. Lo curioso es la velocidad que es capaz de desarrollar el autoritarismo para expandir o reproducir sus mandatos. No hablemos de las calles donde nos persiguen, de nuestras propias casas que pueden ser expropiadas, ni del control de nuestros movimientos, ni de la intimidad que puede ser espiada y ultrajada; hoy hasta las frases que utilizamos son vigiladas. Los dueños del lenguaje estipulan el significado de las palabras pidiéndoles documentos ortográficos, investigando los antecedentes gramaticales y finalmente imponiendo la ley brutal de quien se autodesigna Rey de la Saliva que escupe el alma.

Así como un virus es la mitad de una información buscando completarse, el término elegido por Córach buscaba producir una subliminal síntesis en la mente de la ciudadanía. Toda la tragedia de la década del 70 podría ser sintetizada en dos palabras:

SUBVERSION–DESAPARICION.

Sin recato alguno, quebrando todas las leyes del juego, ya casi instalándose en los límites de la ilegalidad, dando cabezazos y con la desesperación del acorralado; el gobierno inició los primeros escarceos de una campaña represiva que está planificada desde los albores del menemismo y que nunca fue proyectada sobre el mapa social por la inesperada parálisis de toda la población que fue aceptando con actitud Biafra la expropiación y el asalto de cada uno de sus derechos.

Si la versión subversiva del gobierno sobre la palabra subversión fuera aceptada y la enunciación de delitos contenidas en tal término merecieran entonces la calificación de peligrosos y justificaran el alerta social; ¿qué clase de categoría de lenguaje deberíamos recrear para denunciar los delitos cometidos por el gobierno?

el enriquecimiento ilícito de innumerables funcionarios

la corrupción administrativa generalizada

el deterioro del sistema judicial

la manifiesta responsabilidad del gobernador de la provincia de Buenos Aires en la comisión de todo tipo de delitos cometidos por un sin fin de concejales, comisarios e intendentes.

Nunca ni UNO SOLO de los involucrados en algún delito fue encarcelado.

Es tan contundente y diversificada la corrupción de todo el sistema, ha sido tantas veces denunciada por los distintos medios de comunicación, que el espíritu público se atosiga de información y pervierte su juicio crítico.

Todo el sistema convivencial actual debería ser desbaratado.

Pero eso no es posible. Eso es subversión. Eso es delictivo.

La palabra desobediencia, en cambio, nos devuelve la fuerza generatriz de alguna actitud. No somos militares, es decir no le debemos obediencia a nadie. Como civiles, estamos obligados a obedecer el mandato que le conferimos al mandatario elegido para que lo ejecute.

Al mandatario, no al mandón.

A los que obedecen nuestro mandato, no a los tramposos que lo utilizan para apropiarse de nuestro destino.

Ese mandón, ese tirano encubierto no es mi presidente, ni es presidente de ninguno de los trozos de mundo por donde circulan los dolores de mis amigos y seres queridos.

No hay terroristas ni infiltrados.

El terror lo infiltran quienes han usurpado nuestro mandato.

No hay subversivos ni golpistas.

La subversión ya dio el golpe y ahora nos esclaviza.

No violaron la ley ni militaron en organizaciones revolucionarias.

Militan los militares que violaron las leyes más esenciales del organismo social.

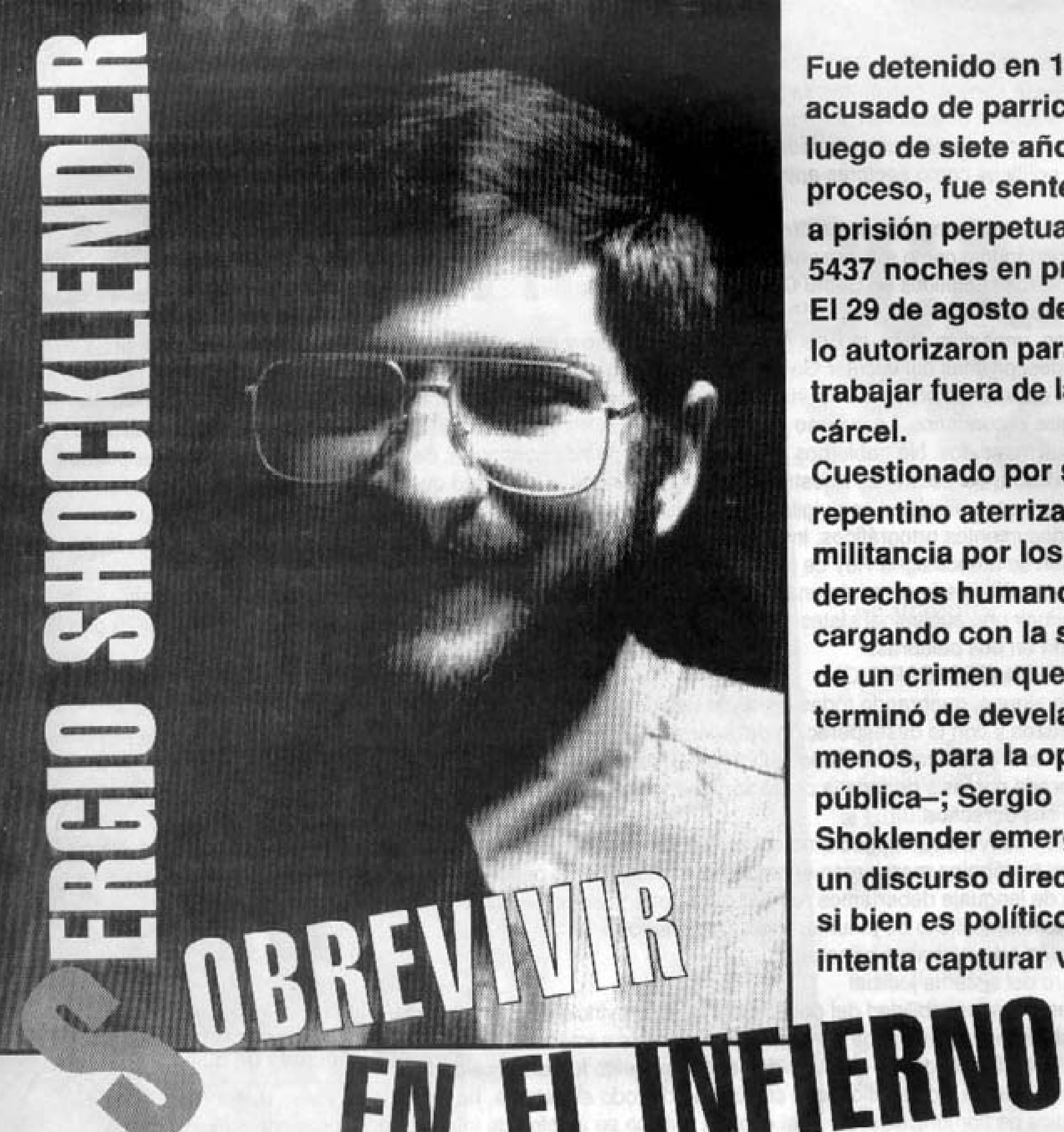
Ya no hay palabras ni trucos de urna ni el backgamon frívolo de los políticos.

Hay unos pocos y mortíferos reptiles vigilando la trampera y millones de tigres dormidos aguardando.

Enrique Symns

SERGIO SHOCKLENDER

SOBREVIVIR EN EL INFIERNO



Fue detenido en 1981 acusado de parricidio, luego de siete años de proceso, fue sentenciado a prisión perpetua. Pasó 5437 noches en prisión. El 29 de agosto de 1995 lo autorizaron para trabajar fuera de la cárcel. Cuestionado por su repentino aterrizaje en la militancia por los derechos humanos, cargando con la sombra de un crimen que nunca terminó de develarse –al menos, para la opinión pública–; Sergio Shoklender emerge, con un discurso directo, que si bien es político, no intenta capturar votos.

¿Qué es lo que pierde el preso además de la libertad una vez que entra en el proceso carcelario?

La idea es que vos pierdas fundamentalmente la humanidad. Que te conviertas en un tipo embrutecido. El sistema lo que busca es eso, sacarte el orgullo, la dignidad, la fuerza, las ganas de pelear. El único mensaje que te manda la cárcel es que sos una mierda, una basura, que no servís para nada y que la única forma de zafar es transando, callándote la boca, obedeciendo. Si querés caminar en contra de la corriente te dicen que no salís más, o te amenazan de muerte o te torturan. Lo más importante que vos podés perder, no es la libertad, sino la dignidad.

¿Qué importancia adquiere el "tiempo muerto" que vive el preso dentro de la cárcel?

Lo que te proponen ellos es que no hagas nada. Esa inactividad te mata. Hay dos cosas jodidas, por un lado es la convivencia forzada con gente que no elegiste. Ahí tenés la obligación de estar con quienes ellos eligen. El otro tema es que afuera vos podés decidir qué querés hacer, pero ahí la obligación es no hacer nada. Hay tipos tirados durante años mirando el techo, las únicas actividades son tomar mate, mirar un poco de televisión, dormir, los días se repiten, son todos iguales, en medio de un ambiente de violencia.

¿Cómo escapás de esa situación?

En mi caso escapé por el lado del estudio. Pero podés escapar por mil lugares. La forma de escapar es teniendo a alguien. Si podés mantener vínculos afectivos con gente de afuera, si tenés gente de afuera que te visita, que te acompaña. Y si adentro podés rodearte de un grupo más o menos sano, podés sobrevivir. Zafan algunos por la lectura, el

estudio, otros por la pintura, por lo que quieras. Lo más importante es tener un cable a tierra, que son los afectos con la gente del otro lado del mundo.

¿Qué pensás de las ideas abolicionistas?

La idea del abolicionismo es medio complicada. Es paja. Suena muy lindo para una conferencia. En la política y en este mundo no tiene nada que ver. El discurso abolicionista se olvida que nosotros tenemos la obligación de actuar sobre la realidad. "No tienen que existir más cárceles", eso está bárbaro... Lo que pasa es que los hombres todavía no hemos sido capaces de pensar ningún orden social, sin alguna instancia de control. Aún en una sociedad sin clase maravillosa. ¿Qué hacemos con aquel que rompe el pacto?. Yo creo que aún en ese caso tendríamos que diseñar una instancia de control. Esto que tenemos no sirve porque estamos en un sistema que no sirve. Las reformas del sistema carcelario no sirven. Si no cambiamos las reglas del juego no hacemos nada.

¿No es un contrasentido hablar de querer humanizar las cárceles?

Defiendo las experiencias de estudio en las cárceles, de trabajo, de construcción, de organización. Pero no las defiendo pensando en el modelito de socialización. Las defiendo como instancia de resistencia. Yo no me creo el cuento ese de que es bueno que el preso estudie para que tenga un título, entonces, cuando salga, el día de mañana, tenga trabajo y no tenga que robar. Hoy podés tener diez títulos y por ahí tenés que salir a robar para comer. Creo que es más digno salir a robar para comer que andar mendigando. Creo que el estudio abre una mirada hacia afuera y permite que entre gente de afuera. Comienzan a entrar testigos molestos que rompen la dinámica del sistema. Entran profesores, estudiantes. Es darle a la población más armas para hacer denuncias, para organizarse, para resistir. ¿Es bueno que coman mejor y no les peguen? Sí, por supuesto. Pero lo que tenemos que entender es que las dos inversiones más grandes que realizan hoy los gobiernos, es en equipamento de seguridad y en construcción de cárceles.

¿Qué papel juega en el castigo esa mirada del saber que ejercen los profesionales, psicólogos y psiquiatras, sobre el preso?

El milico es un hijo de puta y te pega de frente, viene con el palo y te hace mierda, los profesionales que trabajan dentro de estas estructuras militarizadas son más jodidos, porque estos son los que firman las órdenes de traslado, de autorización de interrogatorio. Vestidos de guardapolvo, detrás de la puerta, mirando como te hacen mierda. Son los que firman los informes criminológicos, por los cuales te dejan de por vida en una cárcel, te trasladan al fin del mundo o te restringen todos los beneficios que puedas tener. Estos profesionales están al servicio de la reproducción del sistema, tiene mucho que ver con la función de las universidades. Estamos a veces convencidos de que la universidad es el último reducto de gente progresista y combativa que existe. Y la universidad es una fábrica de hijos de puta. Entra un revolucionario en la carrera de sociología y sale un encuestador. Entra un pibe que quiere hacer periodismo comprometido en comunicación y sale un Neustadt.

¿Cómo te vinculás con las Madres de Plaza de Mayo?

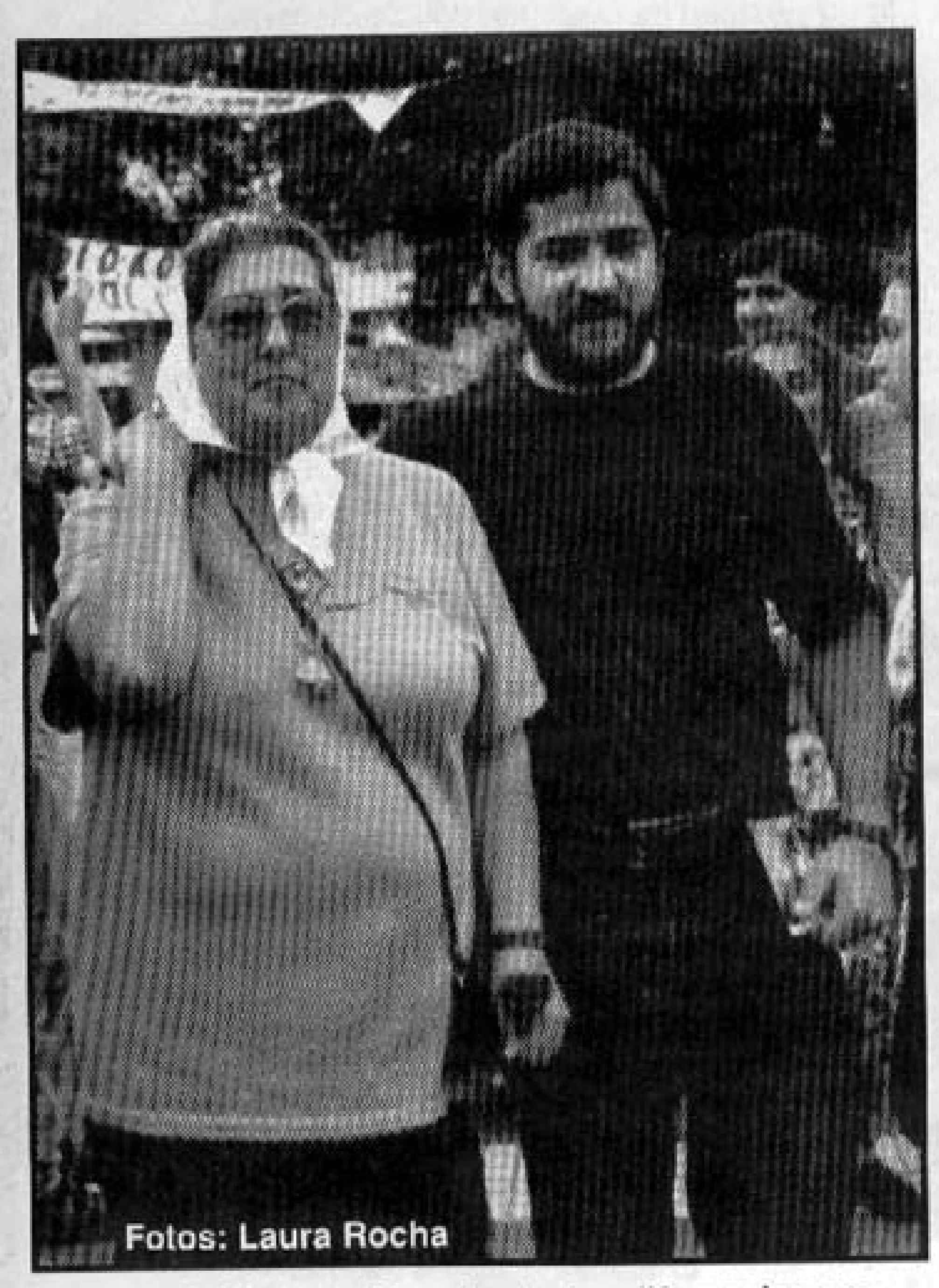
Te aclaro que yo no creo en la defensa de los Derechos Humanos sin un compromiso político. Sino, hacés la mierda que hace el CELS, la APDH o el CERPAJ. Donde de última lo único que hacés es legitimar el sistema, estar ahí pero como blanqueando a todos en esta cosa supuestamente democrática.

Me vinculo a las madres a partir de un grupo de resistencia muy fuerte que organizamos en la cárcel. Cuando llegó la democracia nos dimos cuanta de que para nosotros no llegaba. Seguían matando compañeros, nos vivían cagando a palos, torturando. Entonces nosotros seguíamos resistiendo y diciendo que nada había cambiado y afuera las Madres eran las únicas que seguían marchando, puteando y diciendo que era mentira lo del castigo a los culpables, que era mentira que había venido la democracia, que era mentira que se acabaron las violaciones de los derechos humanos. Comenzaron a ser un referente muy fuerte para nosotros, comenzamos a escribirles, a mantener contacto con ellas. Con el tiempo Hebe fue a visitarnos. Además de la coincidencia política, se estableció una relación afectiva muy fuerte.

Pero en tus años previos a la cárcel no había un interés por los temas en los que ahora te desenvolvés, ¿Cómo se produjo ese cambio?

En principio como pierdo todo y me hundo de cabeza en la cárcel y comienzo a crecer y a descubrir lo que me rodea. Comienzo a pelear y me enseñan a pelear. Después tuve la fortuna de convivir mucho tiempo con algunos de los últimos

pibes que quedaban del PRT, con presos políticos chilenos del frente patriótico Manuel Rodríguez. Ellos eran los que principalmente nos bajaban línea y nos enseñaban. En mi juventud estaba en otro planeta, iba a colegio privado y me sobraba todo, y no sabía que en el mundo había pobres. Primero descubrí que en el mundo había pobres, después descubrí que eran muchos y después me di cuenta de que eran la mayoría.



Fotos: Laura Rocha

¿Cuáles son las principales diferencias que ustedes sostienen con los distintos organismos de Derechos Humanos?

Lo primero es la reivindicación de los desaparecidos como revolucionarios. Punto que ningún organismo levantó salvo ahora HIJOS. El segundo punto es la consigna de que la sangre derramada no será negociada, eso implica el rechazo absoluto a toda forma de reparación económica. Lo que se tiene que reparar con justicia no se puede arreglar con dinero y el cobro de las reparaciones económicas por la tortura, por las cárceles, por las desapariciones es prostituirse. El tercer punto tiene que ver con retomar las banderas revolucionarias de esa generación. Actualizadas con nuestros métodos, en otro momento histórico, pero con los mismos ideales y los mismos principios y la misma dirección. Que es lo que hacen las Madres y que es lo que ningún organismo de estos democráticos y prolijitos hace. El otro punto es la característica de un organismo. Todos los que militamos en las Madres lo hacemos por compromiso, nadie cobra sueldo, todos ponemos lo que tenemos acá. Es el único organismo que está abierto todos los días. Se toman las decisiones sin ningún tipo de burocracia. Las Madres deciden apoyar un tema y allá van. Vos podés ubicar a las Madres las veinticuatro horas del día. Otra cosa es que las Madres sostienen que esto que vivimos no es democracia. Democracia no es simplemente poner un papel en un buzón para que el que salió elegido pueda robarte durante cuatro años. Democracia es cuando todos tienen para comer, todos pueden educarse, todos tienen donde vivir. La propuesta orgánica de las Madres es no votar, no pagar los impuestos. Tiene que ver con una resistencia civil.

¿Por qué no se pudo realizar la mediación con el Movimiento Revolucionario Tupac Amarú? (*)

Se nos impidió entrar por orden de los militares, que no nos permitían llegar hasta la residencia del embajador. Fuimos a la casa de gobierno, Fujimori nunca se atrevió a decir que no nos iba a recibir. Siempre nos decía que volviéramos mañana, que volviéramos al día siguiente, y nos tuvo así durante quince días. Lo que hacía era una tarea de desgaste. Durante quince días estuvimos mañana y tarde en la casa de gobierno. Finalmente cuando se vio que era todo una burla y que no había forma de entrar nos retiramos. La gente en Perú vive aterrada, los familiares de los presos y los exiliados se acercaban desesperados a las Madres. Hacían colas en el hotel para pedir que los atendieran. Era como en la época de la dictadura cuando venía Naciones Unidas o Amnesty acá. Las Madres están desarrollando una campaña de denuncia muy fuerte en el exterior y en las Naciones Unidas por la situación en Perú. Seguimos manteniendo el contacto a través del representante en el exterior que es Isaac Velazco.

¿Qué pensás de aquellos que te critican –por esta lucha que sostenés– argumentando que vos nunca fuiste de este palo?

Me cago en ellos. El noventa por ciento forma parte de algún partido político y está haciendo guerra política. Cuando nosotros entramos en cualquier lugar, intervenimos en algún conflicto, la gente nos sigue, reconoce que nosotros no estamos buscando votos para nadie, que no estamos en campaña, que lo hacemos porque queremos, entonces nos respetan. Los más críticos son los intelectuales de izquierda. En este país los intelectuales de izquierda siempre han sido eso: un pequeño sector de la burguesía que trata de vivir colgado de alguna prebenda de la universidad, algún puestito para sobrevivir. Sin embargo nunca se los ve peleando en ninguna comisaría, solamente se limitan a decir frases inteligentes que suenan bien. ■

Juan Mendoza

(*) La entrevista fue realizada días antes de la recuperación de la residencia del embajador.

ZONA MUTANTE (Parte 2)

BISEXUALAS



Fotos: Marcelo García

La zona mutante es el puesto de observación más eficaz para comprender los rumbos del futuro.

No queda en ningún lugar, transcurre en la piel del tejido social y también en los sueños promiscuos de la clase media.

El resto del gigantesco árbol humano sigue comportándose de acuerdo a las normas, aceptando los rigores del fracaso o deleitándose con las ofertas exigüas del erotismo judeo cristiano.

Lo más visible de los 90 fue el vertiginoso viaje de la mujer en su búsqueda del hombre. Fue tan violenta su embestida que lo perdió de vista.

Hoy no se sabe bien donde queda el hombre.

En ese perímetro bisexual femenino, transcurren los eventos más descarriados del erotismo.

Las tres muchachas entrevistadas bailan un ballet sobre el resbaloso piso de las perversiones, hacen travesuras donde está prohibido reirse y se aventuran a explorar aquellos bosques que hoy nadie parece encontrar o que todos prefieren olvidar.

GABRIELA Y LA PERCHA DE HIGHLANDER

Me encantaba coger

Siempre tuve buenas relaciones con los hombres. Era muy buena en la cama, la pasaba bien, me sigue encantando aunque sucede menos. Yo siempre tuve los hombres que quise y quizá por eso dejaron de llamarme la atención. Hubo un lapso antes de llegar a las mujeres en que aparecía un "No, ¿para qué?", cada vez que pintaba un hombre. Después las mujeres comenzaron a asombrarme. Era más estable con las chicas porque me daban miedo, al mismo tiempo salía con chicos para probarme a mí misma que todavía funcionaba mi heterosexualidad.

Debo confesar que me empezó a aburrir el órgano del hombre y pasé varios meses sin salir con ninguno.

Pero me daba ganas, a veces ganas terribles de hacer sexo con un hombre y una vez le pedí a mi profesor de teatro, Mosquito, que me hiciera un favor.

–Estoy muy caliente, vos que conocés tantos chomas, me voy a pasar la noche bailando, voy a terminar a las siete de la mañana, conseguime un tipo para salir porque necesito comerme a alguien y yo no puedo conseguírmelo: me ven bailando aquí toda la noche, se alucinan con mis formas pero los paralizo, nadie se me acerca y eso me pone más histérica. No me invitan ni para tomar un café.

Le puse algunas condiciones a Mosquito: que el tipo no se drogue para que se le pare, ni que tome alcohol. Efectivamente, Mosquito me muestra esa noche al tipo. Estaba bien, era un español bien formado. Terminó el show, me lleva en su auto, vamos por la Panamericana charlando. Cuando llegamos a la puerta de mi casa veo una mancha en su pantalón.

–¿Qué te pasa?

– Me gustabas tanto que me fui en seco.

Jugamos a las cartas y después le dije que se fuera, que me iba a dormir. Se fue sin tocarme, sin darme un beso.

La sexualidad de los hombres se ha modificado terriblemente. La mezcla de cocaína y alcohol los ha inutilizado. Hablan de merca y no se les para jamás. Pero no es solamente la merca, para mí el tema es priorizar. Hay días que me gusta estar tomando en un bar con gente y otro día quiero coger con una chica, te tomás un champacito para ponerte en sintonía, te preparás para la fiesta. Pero la gente está autista y ni se relacionan con el sexo de ellos mismos menos con el de los demás.

Ellos necesitan ir montados

En sus autos, en sus motos, en sus fachas, con sus rollos, con sus "yo soy punk". Se muestran desde algún rótulo, nunca desde las ganas.

El sida nos hizo más de lo que nos damos cuenta que nos hizo. Cuando era chica, me acuerdo que una de las grandes maravillas era el amor con desconocidos. Esa fue la primer aventura que se llevó el sida. Por otra parte, legisló la utilización severa del forro y a los porteños el forro no les cabe de ninguna manera. Estoy de acuerdo con ellos que en las prácticas bucogenitales no existe la de usar un forro, es un disparate.

Ahora estoy enamorando a una mujer. Además de lo sexual, entre dos mujeres fluye la magia. He curtido con mujeres que me recordaban a mi madre, a la hermana que no tuve. Lo que no deseo es competir con mujeres, es imposible competir con mujeres, es preferible aliarse. Las chicas que a mí me gustan no se parecen a hombres. No salgo con bomberas o camioneras, no busco en una mujer el rol de hombre, en todo caso intercambiemos, alguien inicia una ternura y la otra devuelve, de esa manera el placer jamás deja de circular.

Una fiesta inolvidable

Me habían contratado para bailar en una fiesta en la que agasajaban a Christopher Lambert. Yo estaba bailando semidesnuda y de repente Lambert interrumpe mi show.

"No bailes más, vamos a mi hotel" –me dijo.

Yo pensé que se enamoraba de mí. La persona que me había contratado me reputeó cuando le dije que nos íbamos porque había muchos invitados top que querían conocerlo.



Antes de llegar al hotel, él ya estaba enganchado con mi bolso porque estaba lleno de vestuarios, de pelucas, ropa interior. Me dijo:

–Do you have toys? (Tu consigues consoladores).

Le contesté que no tenía nada de eso. Entonces, ya en el hotel empezó a armar laboriosamente una historia con una percha, una toalla y un forro.

Lo más siniestro de esa noche fue que jamás me tocó. Estuvo toda la noche probándose mi ropa, mis pelucas.

A las dos o tres horas me dice que quiere que se lo coja un travesti. Agarro y lo llamo por teléfono a Mosquito.

–Mosquito, venite urgente al Hotel Alvear, Christopher Lambert quiere que se lo cojan.

Estaba dormido, no me creyó ni ahí, me puteó y me cortó.Y me colgó. La mayor parte de la gente afirma que fue un invento. Fue una noche muy dura. Me paseaba yo con esa sórdida percha atada como pija, y él todo pintado y vestido con mi ropa de mujer, hablando como una minita y diciéndome que era mi esclavo, que le diera órdenes. Yo le ordenaba que se pusiera mis bombachas, que usara mis pelucas, que no se portara mal porque sino le iba a pegar. Pero fue siniestro, nunca me tocó, me hacía poner en posiciones para espiarme. Además estaba paranoico, revisaba la habitación buscando micrófonos o mi bolso por si había grabadores. Una cosa tremendamente loca.

¿Quién me iba a creer? Tenerlo a Highlander vestido con mis bombachas.

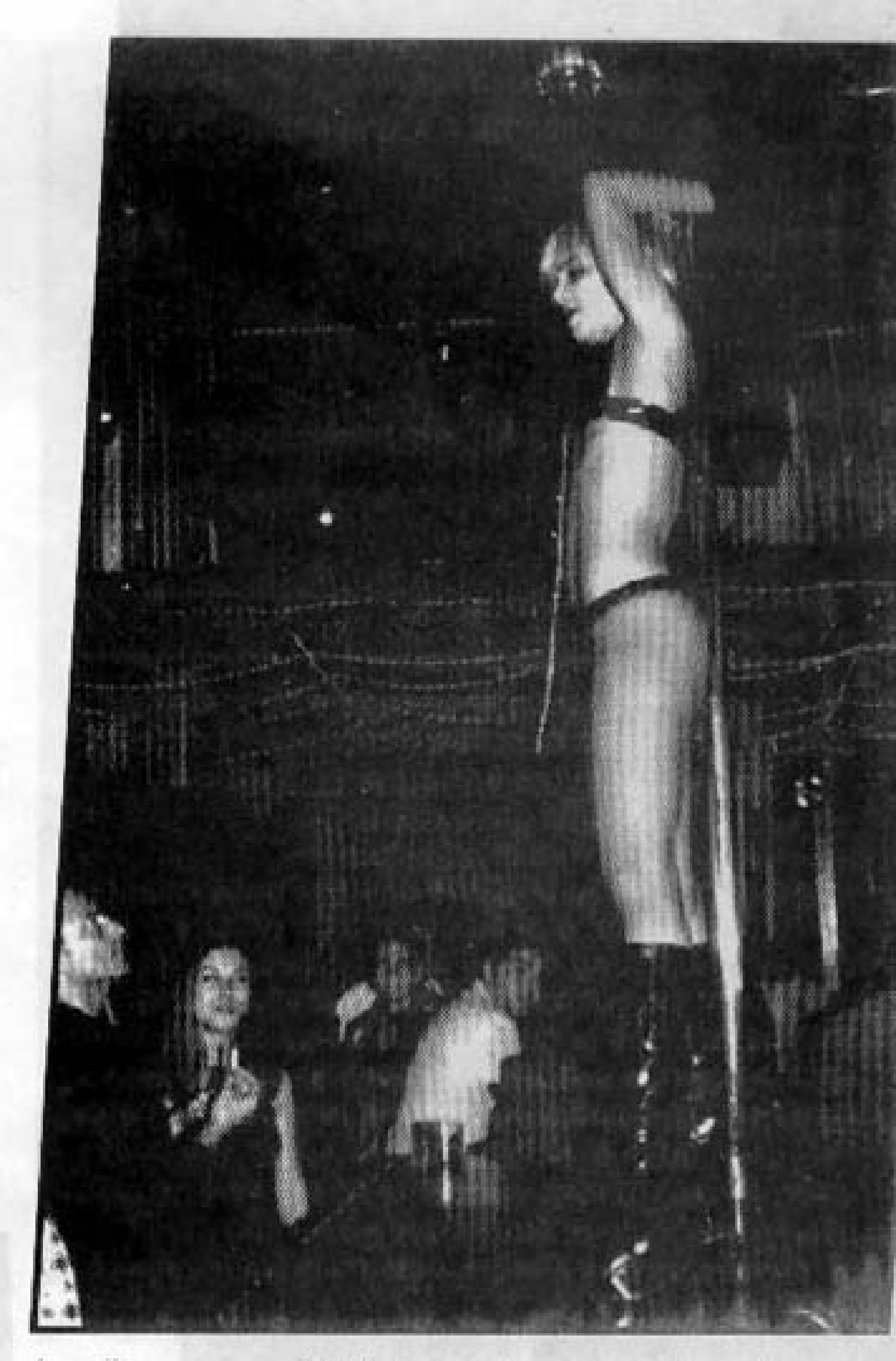
LAURA Y LA PORONGA DE NORTEAMERICA

Cuando tenía 19 años me dejaba tocar y acariciar por chicos, pero mi primer relación sexual fue con una chica a los 18. Ojo, tranzar hasta ahí, había hecho de todo pero hasta ahí. Lo que se dice "petting". Era muy pendeja, transaba con uno, transaba con otro. Me pasó que de los chicos que estaba realmente enamorada no me daban bola. Me transaba a los que no me gustaban tanto. Cuando me enamoraba, creo que buscaba a propósito que no me dieran bola, esa cosa histérica.

Después me cerré a los varones. Curtía chicas. Después traté de liberarme de esa cerradez. Ir en turnos, primero con una chica, después con un chico.

Yo soy bisexual pero mi alma es gay. Me encantan los hombres pero me entiendo con las chicas. No es todo sexo, los hombres quieren solo eyacular, a veces me parece que es lo único que quieren, sacarse de encima el semen.

Encima ahora a los hombres les gusta cada vez más que se la chupen, están encima del sexo oral. Es una demanda nueva para mí y yo si no me cabe



les digo que no. Prefiero acostarme y que me la ponga y no chupársela ni a palos.

Antes se reprimía más el sexo oral. Lo que es seguro es que ningún hombre puede chupar o besar los labios de la vagina como una mujer, eso de saber el punto exacto.

Los bisexuales me gustan más que los hombres normales. Los normales son esos que te miran y te dicen con la mirada: "Mirá que te pongo la pija de norteamérica, eh!". Con la cocaína se les cayó un poco el monumento a la pija pero igual la tienen en la cabeza.

La bisexualidad masculina es rara, generalmente son todos gays. Pero curtí un par de veces con bisexuales: son más calmos, más tranquilos. Son hombres cariñosos, casi femeninos.

Mi experiencia más desagradable fue con el "petting", sos un objeto sensual no le importás a nadie y a vos tampoco te importa nadie. Eso con los hombres. Un chico bisexual te dice: voy a hacer lo que vos quieras, se atreve jugar otros roles, cosa que a los hombres normales les da pavor.

Los travestis son la reserva ecológica de los machos. A ellos les gusta mucho el hombre heterosexual. Tengo una amiga travesti que es capaz de chuparle la pija a un hombre toda la noche.

La costilla de Eva

Hay una plaza en San Pablo, al comienzo de la Rua Augusta (una de las ruas principales de la ciudad) en donde montaron una gigantesca plaza por sobre las autopistas. Allí van las parejas a enamorar, las barras de pibes a porrear, inyectarse o pelear, los malabaristas y músicos a ganarse sus dineros y gente en general que va a huevear. Como en cualquier plaza del mundo. Pero esta plaza es de cemento. Los árboles y las palomas, la tierra y las flores son figuraciones y construcciones hechas por diversos artistas plásticos imitando la naturaleza. En ese lugar, creo que fue donde más cerca estuve del suicidio. Por nada, por puro envión de la plaza abstracta, tenía ganas de tirarme hasta estallar como un tubo de pasta dental sobre la autopista.

A veces, si me dejo llevar, las discotecas me producen el mismo vértigo. Son como pedazos de selva plástica. El bajo, como un terremoto, golpea y hace temblar la boca del estómago del ánima y en ese electroshock de tam-tams, por un instante, veo asomar los colmillos y los pelos del viejo mono Neardethal danzando junto al naufragio del cosmos. En ese fulgor, en ese rayo prehistórico pero pintado por Picasso, veo a la hembra poderosa, la mirada sagaz y abierta, maquillada como nunca para espantar a los dioses, hipnotizando la mirada del mundo con sus contoneos, dibujando entre sus gestos el baile del hombre como si este fuera un sueño.

El macho, en cambio, ha perdido todo su poder. Ni danza para ir a la guerra, ni para espantar a los muertos ni para preparar la cacería. No hay embriaguez en sus ojos, ni sigilo en su andar y ni siquiera parece acecharlo la sombra del terror que antes lo protegía. Está allí esfumándose entre la danza, en plena extinción, imitando a la mujer, coqueto y abolido, pero todavía con su mirada de reptil inteligente observándolas para dar ese salto hacia la nada que el código genético le obligará a dar quizás antes de que terminen de sonar las campanadas del primer día del próximo milenio.

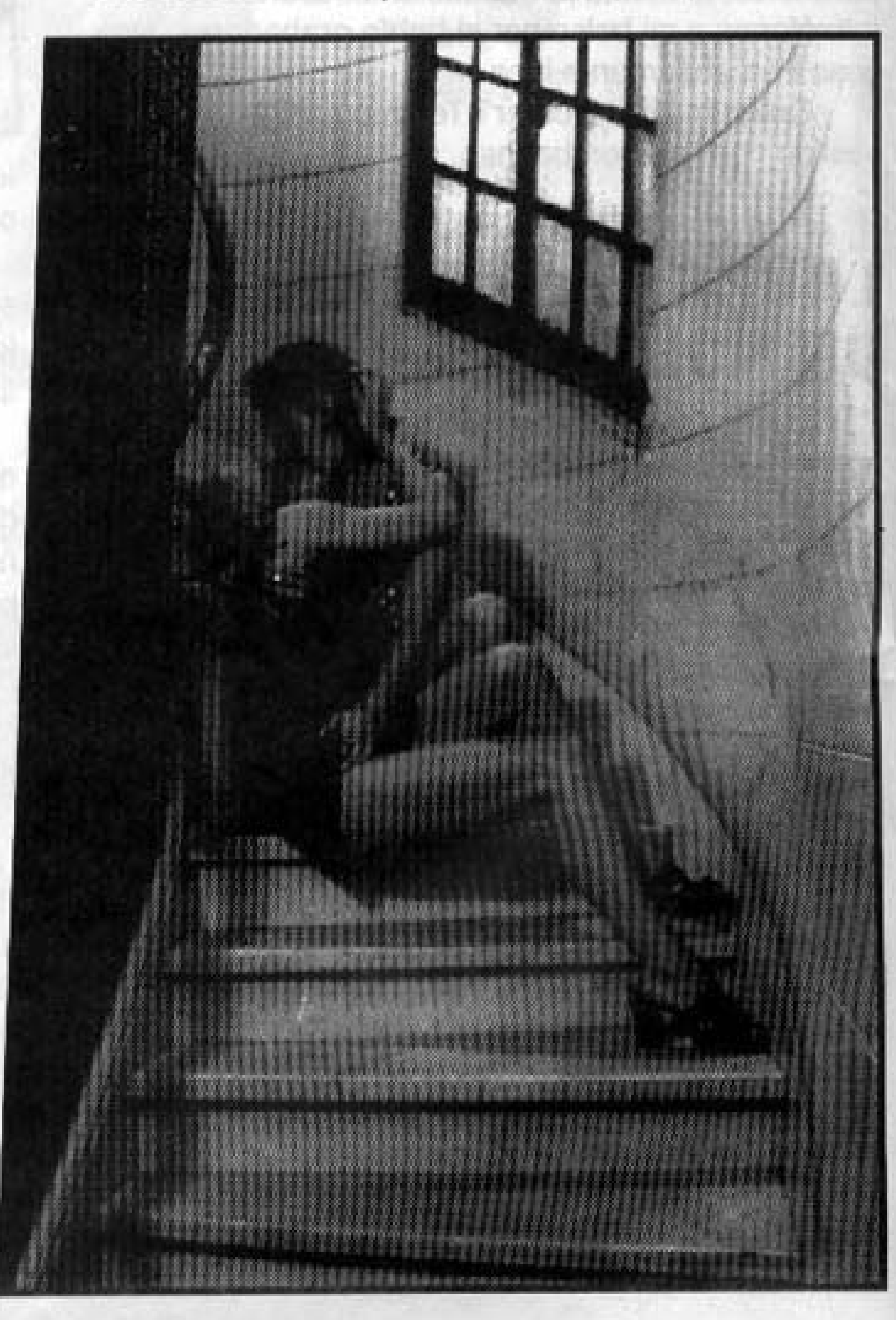
(Laura tiene 23 años, estudia publicidad y se mueve como pez en el agua dentro del mundillo del rock).

ANALIA ENTRANDO AL PARAISO

Mi iniciación sexual fue de muy jovencita. Doce o trece años, con un pibito del barrio. Abrí las piernas y me la puso, pero fue muy tierno. Ya me gustaban las chicas, desde chiquitita. Nunca pasaba nada pero me gustaban mucho las nenitas amigas. Fue pasando el tiempo, me enamoré hasta que a los 18 años me vine a vivir a Buenos Aires. Mis padres me pusieron en un pensionado de monjas, no era un colegio, estaba administrado por monjas pero era una pensión, vos tenías tu habitación con baño privado. La única joda era que a las once de la noche tenías que estar ahí. Yo llegaba del interior, con mi valijita, con una mezcla de desazón y tristeza, y cuando entro siento gritos, y me abre la puerta una morocha despampanante, una diosa, histérica, loca del interior estudiante de relaciones públicas, me abre la puerta y veo por encima de su hombro, montones de mujeres en bolas. Dije:

–Acabo de llegar al paraiso.

Me acostumbré rápido a Buenos Aires, comencé a



salir con pibes, pero ya pasaban cosas, yo solía preferir chuparles la pija a que me penetraran, creo que hubo una actitud del hombre que a partir de un momento me empezó a molestar, y después a irritar. Pero, atención, si yo llego al instante de chuparle la pija a un hombre es porque me gusta la pija de ese man.

Seguía la vida de rutina en el pensionado, pero cada vez me gustaba más la morocha de enfrente. Nos hicimos muy amigas, ella tenía sus novios. Nos pasábamos de cuarto, hasta ella vino a dormir a mi habitación pero nunca ni una, todos ratones y tampoco muy claros.

Me masturbaba bastante, siempre fui muy sexual y me masturbaba con mucha imaginación, con fiesta, me imaginaba cosas de tres, de cuatro y yo siempre en el medio de todos esos cuerpos.

En un momento decido dejar la carrera, irme del pensionado y ¿qué pasó?... me fui a vivir con la chica de enfrente a un departamento. Pero todo seguía igual que en el pensionado, la misma distancia y los mismos ratones. Ella era de una familia muy caretona del interior.

Hasta que una noche volvimos de una fiesta. Ni un besito nos habíamos dado nunca. Ella era de agarrarme, mimosa pero no pasaba de eso, y esa noche mucho tequila y medio borrachas nos fuimos a dormir. Ella en una habitación y yo en otra. De repente me llama para que le haga unos masajes y me fui a los tumbos a su cuarto. No se veía nada. Le estoy dando masajes en la espalda y me empiezo a dar cuenta que no tiene bombacha. Fue un momento que cortaba el aire, yo no me atrevía a avanzar, pero seguía avanzando con mis caricias suaves, todo en silencio y así muy despacito seguí avanzando y acabamos en un orgasmo silencioso, muy despacito, un orgasmo que era una invitación más que una despedida pero así, abrazadas, nos quedamos dormidas.

Al otro día me levanté temprano, me bañé. Cada cual hizo la suya como si nada. Era una cosa de negación total. Pero a los tres o cuatro días, llegué de la facultad y nos pusimos a cenar. La cena nunca terminó. No recuerdo como fue, recuerdo que nos miramos violentamente y nos tiramos una encima de la otra, tiramos todo a la mierda, nos trenzamos y ahí sí nos cogimos, cogernos era fundirse una con la otra y tener unos orgasmos descomunales. Al otro día me fui a coger con mi novio, creo que él tampoco se va a olvidar nunca de esa noche, viste cuando agarrás a alguien y te lo cogés, estaba muy caliente, pero con la morocha, lo agarré y me lo comí, quedó dado vuelta. Nunca había sido así. Desde que empecé a curtir con mujeres sale una energía mía que me trajo más beneficios que con



los hombres.

Con la morocha seguiamos curtiendo, casi sin tabúes nos besábamos en la boca, haciamos todo, en general curtí siempre con mujeres sin tabúes.

Fui abandonando al hombre, cada vez más mujeres. El último hombre con el que cogí ya hace un par de años. No es que no me gusten, los veo en la playa y me los comería pero yo los veo también a los hombres cada vez más hedonistas, cada vez más solos con ellos mismos. La verdad, me aburren los hombres en la cama. Están solos, pajeros y maricones, casi frígidos, frígidos de la cabeza, estructurados como una heladera. Encima les agarró esa manía de la chupada, pero no con buena onda, esa manía de cogerse a una mujer por la cara, por la cabeza.

Te digo, cada día encuentro más mujeres gays en el camino, es muy normal escuchar: "Sí, estoy copada con mi novio, pero salgo con una nenita".

Creo que lo dramático es que el hombre ha perdido su sensualidad con la vida. Eso es muy grave.

(Analía tiene 34 años)

Entrevistas: **Enrique Symns**

Próxima parte: *El Fantasma del tercero*



RUIDO DE ZINE

Imágenes superpuestas en contrastada fotocopia. Los fanzines encuentran refugio en los tablones de feria de las plazas, o revoloteando sobre el pogo en los shows under.

Con tendencias anarquistas, *straight edge*, y más recientemente trotskistas, estas publicaciones autogestionadas buscan difundir sus ideas.

Los fanzines son la expresión marginal de un grupo de jóvenes rebeldes y libertarios, que eligieron otro camino para soñar.

El termino fanzine nace en Inglaterra, entre los grupos amantes del punk. Estos grupos de chicos generalmente fanáticos de alguna banda, comenzaron a editar manualmente libritos con la historia y las noticias de su banda favorita. Desde el fanatismo fueron creando una nueva manera de comunicación que se oponía a todo lo establecido hasta el momento, y que se convertiría en el correo mundial de cierto palo de gente, y difusor de ideologías. El nombre fanzine deviene de las palabras inglesas FAN (de fanáticos) y ZINE (de magazine, es decir revista).

En nuestro país, actualmente, la mayoría de los fanzines dejaron de ser exclusivos de una banda (y también exclusivamente musicales), la palabra sigue siendo indentificatoria del movimiento, aunque muchos utilizan solamente el nombre ZINE.

"El fanzine 'Dekadencia Humana' lo comemzé a hacer en el 86 y lo saqué en el 87, pero ya estaba conectado con toda la gente que hacía fanzines acá. A mi entender los viejos fanzines no era tan vacios como son los de ahora. Había otro gustito por hacer un fanzine, o hacerte una cresta, era más chocante. Mi fanzine es utopía pura, y hay muchos parecidos en todo el planeta. Somos anarquistas y nos autogestionamos, nuestro único enemigo es el fascista, no aquellos que escuchan otro tipo de música". (Gerardo, editor del zine "Dekadencia Humana", y manager de la banda "Fun People").

ZINES DE FERIA

Si bien ahora se pueden ver puestos de fanzines en más de una plaza, o grupitos con sus ediciones sobre el pasto, algunas de las ferias más representativas de la movida (y que congregan más cantidad de ejemplares) son la Feria de Congreso, la de San Miguel, la de Parque Rivadavia y Parque Centenario.

En plaza Congreso (donde se gestó la primer Feria del país) hay ciertos problemas con un nuevo puesto que se sumó al vecindario. Los antiguos ocupantes del espacio reclaman territorio, pero por ahora las dos mesas siguen funcionando.

"La división que hay ahora es más política. Un grupo que estaba manejando la feria, declaradamente anarquista, decidió no vender publicaciones trotskistas, y ahí se dividieron en dos, por eso se puso la otra mesa". (Leo, editor del zine "Juventud Perdida" y voz en "La Banda del Cuervo Muerto").

"Es la primera vez que pasa esto en la Feria, siempre fue reabierta, y estaba bárbaro, menos nazis, podía venir cualquiera" (Nekro, editor de varios fanzines, entre ellos "Fun People" y "Sabor's" ahora. Nekro es la voz del grupo de hardcore Fun People).

CONCEPTOS BASICOS

Un fanzine no tienen publicidad y su sistema de distribución es independiente. Se hace simplemente con una PC o recortando y pegando material, luego se fotocopia, unos broches y a circular.

Predominan los anarcos, punkies, heavy metal (que además se fusionan); algunos trotkistas, del PTS y del MOJUVOR.

Los zines no lucran, no entran en el juego capitalista al que la mayoría

combate. Sin embargo, casi no existen los zines gratuitos, y esto se debe a que los editores deben autofinanciarse. Los precios van de un peso a cuatro, y esto varía de acuerdo a la cantidad de hojas con las que el fanzine cuente.

También pueden aumentar los valores cuando a la publicación se le agregan casetes de alguna banda.

Una de las alternativas utilizadas en la realización es el panfleto–volante: hojas oficio con muy limitado tiraje o que simplemente se muestran original en mano.

"Surge por una necesidad de expresarte, mi caso es agarrar una lapicera, tener un papel, máquina de escribir, plasticola y fotocopias o mandar a duplicar. Es pasar ideas, broncas, cosas buenas a un papel para que otros las lean. También lo utilizé en un momento para convocar a gente, no tiene una ideología exclusiva, los hippies se juntaban en las High Street y era más poético y también revolucionario, depués lo tomó el punk. Ahora hay miles, hay hasta fanzines de la ultraderecha. No pertenecen a una cultura sino al todo; el que quiera hacer algo y expresarlo, eso es par mí fanzine". (Nekro)

"Nosotros empezamos porque mata la idea de publicar noticias que no se pueden poner en ningún otro lado, es el 'hazlo tú mismo' del punk rock del 77. Empieza desde que te gusta este tipo de música, metés bandas de los estilos que a vos te caben, igualmente nosotros nos abrimos bastante y veo que otros fanzines también meten cosas de otras ondas, esta más abierto todo". (Integrantes del fanzine "La Otra Ley")

Los primeros zines argentinos que nutrieron el panorama que comenzaba a gestarse fueron: **"Quien sirve la Causa del Kaos"**, **"La Furia"**, **"Rebelión Rock"**, son algunos de los recordados. Pero entre los más viejos y añorados están **"Vaselina"** (editado por Poca Vida), **"Manuela"**, **"Dekadencia Humana"**, **"Agonía Activa"** (editado por Lula).

Los fanzines salen desde mucho antes de la existencia de las ferias, y se vendían en recitales, rockerías, y en el puesto heavy del Alakrán en Parque Centenario (que aún sigue existiendo).

"Antes había que buscar y caminar para encontrar los fanzines, no se conocían, ahora los encontrás por cualquier lado, todo el mundo hace un fanzine..."(Andrés, ex baterista de "Detenido Desaparecido" y militante de la agrupación H.I.J.O.S.)

"RESISTENCIA", uno de los zines con más historia y de plena difusión de las ideas anarkistas (editado por Patricia, del grupo "She Devil.s"), publicaba en su primer número, año1984: "El hambre aprieta más y más, el autoritarismo crece, el poder de unos pocos oprime a la mayoría. El dolor, la guerra, el sufrimiento, la infelicidad, hasta cuando creen que continuará? Vayan con cuidado, ningún crimen es perfecto, y menos los que comete el sistema"

INGREDIENTES

Los "Straight Edge" – anarcovegetarianos, que se oponen a las drogas, la promiscuidad y el alcohol, basan sus ideas en el respeto de la vida, el autocrontrol, y la libertad– también tienen sus zines. Muchos forman parte de la "Coopertaiva Straigh Edge Libertaria", y en casi todos los recitales y algunas ferias están sus fanzines. Uno de ellos es **"Tiempo de Cambio"**, que ya hace varios años está presente y dentro de poco editara su décino número.

También las ideas Hare Krsna, antisexistas, gays, antimilitaristas y en plena oposición al autoritarismo, se hacen su lugar en los zines.

Por supuesto no faltan las puteadas a la policía, los recortes de diarios con sus respectivas críticas, ciertas noticias de la realidad nacional e internacional, y un recordatorio siempre vigente de los proliferantes casos de gatillo fácil.

En los zines musicales abundan las entrevistas a bandas punk, heavy y hardcore del circuito under. La mayoría son bandas con "mensaje y actitud" que se expresan de manera independiente.

El lenguaje que se maneja es directo y crudo y muchos de los zines son editados por una sala persona que da a conocer sus ideas.

"Nosotros no tenemos una línea pero publicamos cosas de los straight edge o lo que nos manden; hasta en la editorial pusimos 'soy tan generoso que hasta lo que odio va a estar en esta publicación'. Digamos que lo único que no puede llegar a entrar es algo de los skins." (integrantes del zine "La Otra Ley")

Otra de las cosas que nunca faltan en la mayoría de los zines son los comics, irónicos y hasta sarcásticos, representando la realidad de la calle.

CONTACTOS

La movida fanzinera tiene lugar en todas partes del mundo y la correspondencia de país a país es de lo más fluida.

Pero también dentro del país y del propio distrito de la Capital Federal, los fanzines se mantienen en contacto y publican sus respectivos comentarios sobre unos y otros.

El tema del correo es más que importante para los zines ya que desde el vamos, su distribución depende del mismo.Todas los zines contestan los pedidos y las cartas, pero hay que ser precavido de mandar por lo menos el costo del correo para asegurar la respuesta.

ADONDE APUNTAN LOS ZINES

En el zine "OTRA SALIDA #4" la editorial recuerda que "...Esto no es un papel para que tengas guardado en tu biblioteca así que después de leerlo trata de dárselo a alguien, ya que nosotros intentamos concientizar y activar a la gente y por lo tanto cuantas más personas lo lean mejor", y esta idea es bastante sintetizadora de la función de un fanzine, concientizar, movilizar, difundir y llegar a la mayor cantidad de gente posible, escapándole al mercado.

Los zines anarkistas fluyen bajo el lema "Lucha y Resistencia" y una de sus mayores expectativas es dar a conocer sus ideas, agitar y conmover aunque más no sea desde una palabra, un sonido o una imagen.

Algunas de las expectativas más grandes de los fanzineros son la de poder abarcar todo el ámbito nacional, obtener un mayor tiraje y sacar algo más de guita para poder enviar material al exterior.

Para muchos una de las mayores satisfacciones es recibir cartas de otros lugares y que la gente los reconozca por haber leído sus publicaciones.

María Belén Luaces

EL TIEMPO MAGICO DE LA EXISTENCIA

por Jonah Raskin

Es el 4 de abril de 1996, un día casi perfecto, sin nubes, soleado y tibio. Hice el viaje desde mi hogar en Carolina del Norte para visitar a Tim Leary en Beverly Hills y hablar con él una última vez antes que muera. No estoy solo. La casa está llena de amigos que van y vienen libremente de un cuarto a otro. La puerta de entrada está abierta. De hecho, todas las puertas de la casa están abiertas, una invitación a cualquiera para que entre.

Timothy Leary: el sumo sacerdote del LSD, el explorador del espacio mental, el cibernavegante de las redes virtuales, en su último reportaje.

La casa de Tim parece una comuna de la década del sesenta decorada con computadoras. O como si una fiesta salvaje, o un velorio irlandés, hubiese estado en marcha por días. Hay ceniceros llenos de puchos y botellas vacías de vodka, gin, whisky y vino tinto. Extrañamente no hay signos de marihuana, hongos o LSD.

A los 76 años algo aniñado permanece en Timothy Leary. Cuando los amigos entran en el cuarto sonríe con abandono y todos se sienten en casa. Tiene grandes explosiones de energía y, aunque a veces parece perderse en su pensamiento, posee una memoria clara y poderosa.

Tim, te has recreado muchas veces en tu vida. Fuiste un cadete en West Point, soldado durante la segunda guerra mundial, profesor de Harvard, psicólogo, avatar del ácido en los sesenta, prisionero, fugitivo y más recientemente un cruzado por las computadoras y el cyberespacio. Me pregunto si hay alguna identidad básica que se haya mantenido igual bajo todas estas encarnaciones.

Sí. Lo que se ha mantenido igual es mi incesante hábito de querer cambiar. Mi capacidad de cambio simplemente no para. Es un arte. ¡Alguien lo tiene que hacer!

Escuché que recientemente le diste unos consejos al Dr. Jack Kervokian, el hombre que ha estado haciéndole posible a la gente cometer suicidio. ¿No le dijiste que tenía que ser más como Félix el Gato, **tomando champagne, siendo alegre?**

Lo más importante es no ser una víctima. Es lo que estamos aprendiendo finalmente. Toda religión, toda cultura, toda autoridad, todo oficial o médico, todos ellos quieren que nos sintamos como víctimas, así pueden venir y cuidarnos. Yo creo que Kerkovian es uno de los grandes héroes de nuestro tiempo, porque él le está ofreciendo a la gente la decisión de elegir cuando y como morir. Le está dando esa gran decisión al individuo y por supuesto se ha metido en muchos problemas con la ley.

Seguro.

Lo empecé a ver y me di cuenta que estaba tratando de ser piadoso. Estaba actuando como una víctima también. Se hacía sacar fotos mientras lo arrastraban afuera, ¿te acordás de eso?

Sí.

Yo le mandé un mensaje de apoyo y reconocimiento, y le dije: "Vamos aflojate. Se que no podés andar con un vaso de champagne, pero por lo menos mostrá que lo que estás haciendo es una alegría. Mostrá que una vez que decidís diseñar tu propia muerte no vas a actuar como un muerto". Me alegró ver eso en las últimas fotos. Kerkovian está bien vestido y con pilas. No lo están arrastrando afuera, y no es una víctima. Se ha convertido en un tipo con éxito en los medios. Finalmente cazo la cosa obvia: tu producto va a vender mejor si la gente quiere ser como vos. Por supuesto, con Kerkovian siempre podés cambiar de idea sobre el suicidio, a último momento. Lo podés posponer por un año. Y podés decidir morir solo o con tus amigos.

Puedo mencionar un par de nombres y ver que aparece en tu mente.

Sí. Eso sería divertido.

William Burroughs.

El es mi hermano mayor. Lo admiro. Hablo por teléfono con él 3 o 4 veces por semana. Es uno de mis modelos a seguir.

Larry Flint

Amo a Larry Flint. Es este tipo viejo que tiene un increíble sentido del humor. El es muy, muy antiestablishment. **Hustler** no es una revista sobre genitales. Larry estuvo bancando un montón de cosas socialmente progresistas. Yo me hice amigo de él después de que le dispararon. Yo lo ayudaba a transportarse. Le decía: "Hey Larry, salí de esa maldita mansión". Dios sabe que levanté su cuerpo de 400 libras dentro y fuera de su silla de ruedas. Le decía a sus guardaespaldas que íbamos a un lugar y luego lo llevaba a otro, generalmente **Venice Beach**. Los guardaespaldas quedaban freakeados con eso.

Marshall Mc Luhan.

Ahí está el Número Uno. ¡Wow! Tuve la suerte de encontrarme con el varias veces. El es el gran filósofo de la era de la información. Tenía un increíble sentido del humor.

¿Mc Luhan era gracioso?

Yo lo pensaba. El decía "el futuro del libro es la reseña". Tengo una lista de sus dichos. Ambos éramos fanáticos de James Joyce, quien por supuesto jugaba con maestría con las palabras.

CAMBIAR LA MENTE

Te gustan los 90...

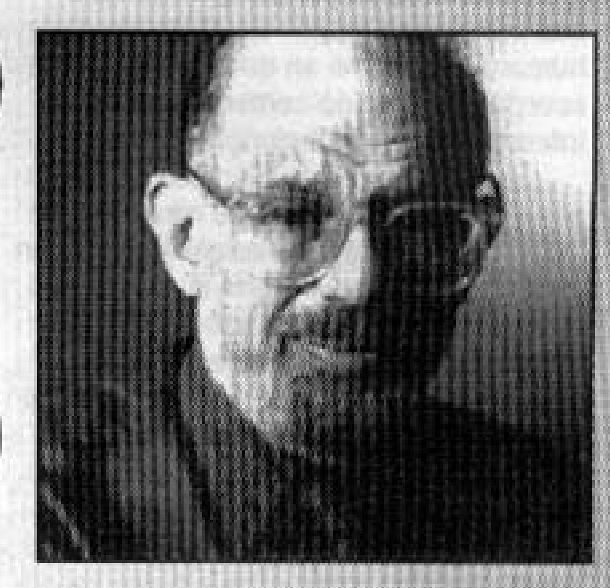
Esta es la mejor década de todas. Los chicos de los 90 son los hijos y hijas de la gente que vivió los 60. Es fascinante verlos emerger ahora.

Los veintenarios que conozco están abiertos a nuevas ideas. Son curiosos. Quieren saber lo que pasó en los 60.

También son piolas. Los chicos de ahora por fin se han dado cuenta que la política –en el sentido de partidos políticos integrados por machos blancos que quieren controlar las cosas– no es la solución. Ese es un gran paso adelante. Y la generación del 90 también ha abandonado la noción de la política como batalla, como pelea. Eso es importante también. Siento que estoy

ENTRENADOR LEARY

por **Allen Ginsberg**



Lo vi en enero, lleno de espíritu y muy tierno. La enfermedad ha sacado un aspecto muy tierno y afectivo de él. Me abrazó y yo lo besé. Dije: **sabía que te harías gay tarde o temprano**. Y él dijo: **por vos cuando sea.**

Era lindo, porque él siempre fue muy recto y macho.

Recuerdo que vino a mi departamento en Nueva York en 1960 para conocer a Kerouac. Y Kerouac estaba ahí con el poeta Bob Kauffman, el surrealista poeta judío africano, o poeta afro-americano judío. Estábamos tomando psilocibina y Kerouac lo empezó a llamar **Entrenador Leary.**

Como si fuera un entrenador de football americano irlandés, manejando al equipo.

Y después de un rato, después que Kerouac tomó la psilocibina, Tim dijo –mirando por la ventana en la calle segunda, entre la avenida A y B–: **Caminar sobre el agua no se construyó en un día.**

Hubo un tiempo en que la izquierda estaba desilusionada con Leary. El había huido con los **Weathermen** de la cárcel y habían hecho que firmara un manifesto, dirigido a mí en parte, renunciando al pacifismo, renunciando a la no-violencia, y lo mandaron con Eldrige Cleaver (Ministro de Información del Partido Pantera Negra) en Argelia. Después de un tiempo Cleaver lo metió en la cárcel o lo arrestó y lo mantuvo incomunicado. Y años después se encontraron en la cárcel y revisaron lo que había pasado. Y terminó siendo que el FBI o la CIA, una de las agencias gubernamentales había estado dando desinformación a Eldrige Cleaver, diciendo que Leary era miembro de la CIA y que estaba ahí para infiltrarse y espiarlos. Y creo que algunos asesores de Eldrige Cleaver que estaban en su grupo en Algeria, eran los doble-agentes que le estaban dando esa desinformación.

Así que Leary era el recipiente de una tremenda cantidad de desinformación y ataques del bureau de narcóticos, el Departamento de Tesorería, Gordon Liddy –ese criminal– y la CIA y el FBI. Hubo casi una conspiración internacional para atraparlo y meterlo en cana y salió de eso alegre y no amargado como mucha gente creía.

4 de mayo 1996

usando clichés, pero supongo que está bien.

Durante la mayor parte de tu vida has estado interesado en la mente humana y la forma en que trabaja. ¿Te acordás de cuándo comenzaste a interesarte en la conciencia?

Siempre he estado interesado en la psicología. Tuve la suerte de nacer cuando la psicología se estaba haciendo popular en los Estados Unidos. Parecía la cosa más importante para estudiar. Estaba Freud y estaba Jung y estaban todos esos maravillosos europeos estudiando la mente humana. Freud puede que le haya errado con toda su cosa anal/oral –nos podemos reír de el contenido de algunos de sus escritos– pero tuvo razón en muchas cosas.

En esencia dijo que cada individuo podía ser diferente y que todos somos diferentes por las cosas que nos han pasado en nuestras vidas, no por nuestra religión o nacionalidad. Yo fui entrenado, aclaro, como analista freudiano.

¿Y qué tal conceptos freudianos como el complejo de Edipo?

Es solo una manera rebuscada de decir que tu madre y tu padre tienen influencia sobre vos. Es disfrazar una cosa común de todos los días con mitología griega.

Hiciste mucha investigación y escritos durante los 50, ¿no?

Escribí un montón de cosas técnicas. Estaba interesado en la psicométrica y en apuntar tantos sobre los seres humanos.

El equipo con el que trabajaba trataba de que planearas el comportamiento interpersonal y los movimientos de Pete Rose –tantos, bateadas, corridas, errores. Siempre he usado el baseball como mi modelo principal para el comportamiento humano. El baseball es muy misericordioso. Podés errar tres veces y la próxima vez podés ir a batear y hacer un homerun. Hay muchas cosas buenas que decir sobre el baseball.

EL MAS LARGO Y EXTRAÑO VIAJE EN BICICLETA

El 16 de abril es celebrado como el cumpleaños del LSD. ¿Vas a estar celebrando?

No la considero una gran ocasión, aunque se que celebran el evento en Suiza, donde Albert Hoffman sintetizó LSD y tomó el primer viaje de LSD conocido, que describió como "una no-desagradable intoxicación caracterizada por una imaginación extremadamente estimulada". Tres días después de su primer viaje tomó LSD de vuelta y manejó su bicicleta hasta su casa. Fue uno de los más largos y extraños viajes en bicicleta jamás tomados en toda la historia. Años después cuando visité a Hoffman en Suiza él me llevó en auto por la misma ruta en la que él había ido en bicicleta bajo efectos del LSD.

Tú has hecho muchas cosas diferentes desde el 60, cuando eras uno de los más importantes apologistas del LSD, pero me parece a mí que en el siglo XXI vas a ser recordado por la forma en que popularizaste el uso de drogas psicodélicas.

No puedo preocuparme por eso. He tenido varias reencarnaciones desde los días del LSD.

¿No te preocupa el hecho de que estás ligado en la mente popular con el LSD, aunque has hecho otras cosas?

No creo que esté ligado con el LSD tanto como vos decís.

Tal vez sea así. Ciertamente has estado enfatizando sobre computadoras, no drogas, recientemente.

Ese ha sido un verdadero desarrollo evolucionario positivo. En los 60 hicimos el gran descubrimiento de la tecnología de la química orgánica para ayudar a cambiar tu mente. Y ahora estamos descubriendo que electrones y pantallas pueden provocar esos cambios en vez de polvos y sustancias fumables.

¿Te conseguiste tu primera computadora en 1983, verdad?

Sí, y tengo una fotografía de ella. Es tan linda. Era una pequeña IBM blanco y negro. Fue hace menos de 15 años. Tanto ha cambiado radicalmente desde entonces.

Has dicho en tu último libro, Caos y Cibercultura, **que las computadoras han cambiado la naturaleza de la comunicación interpersonal. Podrías decir más sobre eso.**

Vos y yo pertenecemos a una generación más vieja. Usamos "E-mail" y pensamos que es gran cosa. La gente joven está "On Line" todo el tiempo. No es E-Mail, es Red, Red, Red. Todo niño de diez años que se respete en el mundo tiene su propia página. Es fascinante verlo y está cambiando casi mensualmente. Es multimedia, es rápido, es global y es visual. Por supuesto las palabras todavía son importantes, si las usás como emblemas.

San Francisco 1967

Escribís mucho sobre la guerra fría en Caos y Cibercultura.

¿Lo hago?

Sí, lo hacés.

¿La guerra fría? ¿Qué era eso? ¿IBM vs. DOS?

¿Te gustaría ver a los seres humanos cambiar sus mentes?

No. Quiero que los individuos tengan la opción de ser informados y equipados para cambiar sus propias mentes.

No me importa como cambiás tu mente, aunque presumiblemente no usarás fuerza. También diría: "Hacelo con amigos". Vivir es un juego de equipo, morir es un juego de equipo y explorar el valiente mundo nuevo de las pantallas de computadoras es un juego de equipo. No hay nada tan triste como una pobre persona atrapada sola, ocho horas delante de una pantalla, tan triste como si estuviera tomando drogas solo. La gran cosa de las drogas es que las podés tomar con alguien más.

EL PADRE Y EL PROFETA DEL LSD

por Albert Hoffman

Recuerdo cuando vi a Timothy por primera vez. El había escapado de prisión y estaba en Suiza. Nos encontramos en un lindo restaurante. Era verano. Me sorprendió conocer a un hombre que no parecía un profesor de Harvard, sino un campeón de tenis. Y tuvimos una charla muy interesante. El Padre y el Profeta del LSD. Yo no estaba de acuerdo con él en darle LSD a la gente joven. Yo sentía que la gente debía tener una mente estable para tener tal experiencia. Pero él dijo que eso estaba bien porque los jóvenes en América eran más adultos que los jóvenes en Europa.

¿DOBLE MAL AQUI?

¿Has sido optimista la mayor parte de tu vida. ¿Ha habido tiempos en que te has sentido deprimido?

Bueno, a principios de los 70, cuando enfrentaba la posibilidad de cadena perpetua en la prisión, me sentía bajoneado. Yo me preguntaba. "¿Doblé mal aquí?". Seguro, he estado triste. No podés pasar cinco años y medio en la cárcel, como yo, sin tener momentos de soledad y dolor y sentir que estás jodido. Pero fui capaz de atravesar eso.

Atesoro mi experiencia carcelaria.

¿Fuiste capaz de sacar algo positivo de tu experiencia carcelaria?

Sí, creo que saqué máximos beneficios de la prisión.

¿Aprendiste sobre vos mismo?

No, no sobre mí. Yo sabía sobre mí, pero aprendí sobre la sociedad. Para entender a un país tenés que estar en sus prisiones. Aclaro, no estoy recomendando pasar tiempo en la prisión. Pero realmente ves a un país cuando estás detrás de los barrotes.

¿Que creés que aprendiste sobre nuestra sociedad estando en prisión?

La prisión, la institución correctiva, tiene una vida propia. Cuando yo estaba en prisión, todos sentíamos que estabamos siendo tratados como materia bruta. En cuanto a prisiones y castigos el futuro no parece nada bueno. El país seguirá pasando leyes y criminalizando gente y mantendrá el sistema carcelario por siempre.

¿Qué fue lo primero que atravesó tu mente cuando escuchaste que tenías cáncer?

Una curiosidad quemante.

¿De verdad?

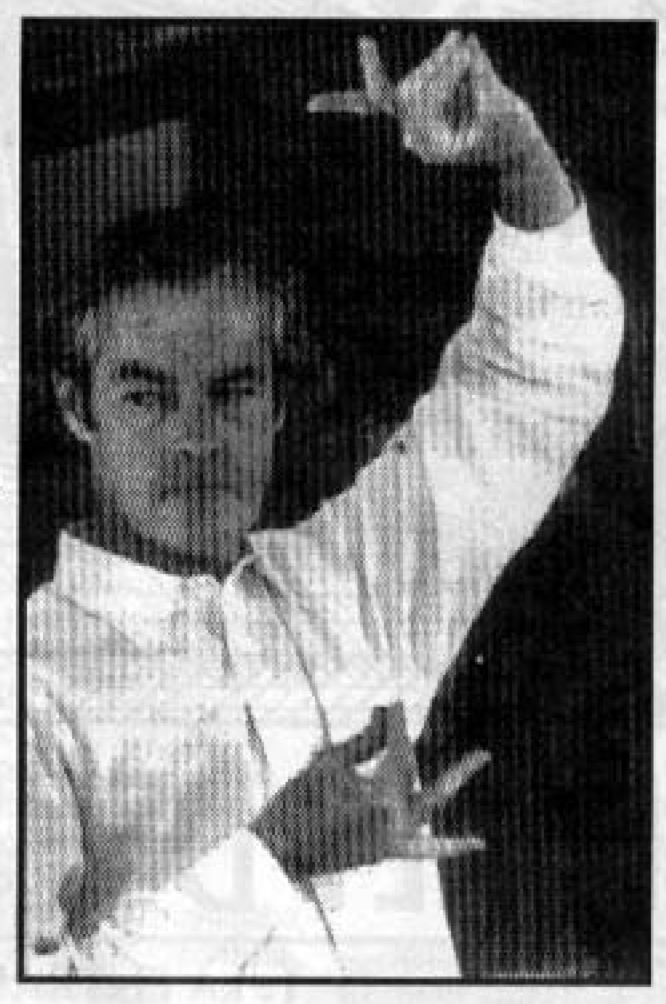
Yo no sabía nada sobre cáncer y quería aprender todo sobre ello. Cuando me enteré que estaba en fase terminal tuve esta sensación de "Wow, ahora realmente empieza el juego". La experiencia de muerte ha sido la cancha de juego de los grandes filósofos, desde Platón y Sócrates hasta ahora.

Vos pasaste tiempo con el autor y pionero de las drogas, Aldous Huxley, poco tiempo antes de morir, ¿no?

Yo visité a Huxley tres días antes de su muerte, para llevarle una copia de **El Libro Tibetano de Los Muertos** que recién habíamos impreso en inglés. Es bien sabido que Laura, le dio LSD cuando moría. El le escribió una nota pidiéndoselo.

Yo conocí a Huxley y su mujer Laura, nos ayudaron a montar nuestros experimentos con LSD en Harvard. Huxley fue nuestro primer gurú. El había escrito **Las Puertas de La Percepción** y otros dos libros sobre sus experiencias con drogas y era un increíblemente educado y plácidamente iluminado filósofo británico. Y un gran, gran hombre.

La experiencia de LSD es por definición una experiencia de muerte. Tu pasado está muriendo y vos estás renaciendo. Huxley apareció con esa metáfora para explicar la experiencia psicodélica.



¿Vos estás en una frontera de muerte, ahora, no?

Sí, seguro. Pero todos estamos en esa frontera, aunque no lo sepamos.

¿Pero no estamos algunos de nosotros, incluyéndote a vos, más cercanos a la muerte que otros?

Tratá de estar en la autopista 405 de L.A. un viernes a la noche. Eso te va acercar a la muerte. Yo no estoy más cercano de la muerte que cualquiera a mi edad. Cuando cumplí los cincuenta me di cuenta que el mayor evento de mi vida debería ser planear, diseñar mi muerte. Toma años hacerlo bien.

Yo soy mayor de cincuenta así que supongo que ya debería planear mi muerte.

Yo no estoy diciendo lo que vos deberías hacer. Pero eso es lo que yo decidí hacer.

Vos dijiste en Caos y Cibercultura **que a medida que te ponés más viejo, pensás menos y menos en sexo.**

¿Yo dije eso?

Sí, lo hiciste. ¿Todavía pensás en sexo?

Soy conciente de su presencia. Después de todo, impulsa la mayor parte de las cosas que hacemos como seres humanos. No me preocupo sobre mi rol sexual. Nunca lo hice.

En algún momento de tu vida, ¿creiste ser un playboy?

Soy totalmente monógamo. Es lo suficientemente difícil absorber a una sola mujer. La idea de andar correteando por ahí no me agrada. Nunca he sido promiscuo. Soy un macho atractivo y siempre he querido una pareja y he tenido la suerte de tener algunas maravillosas mujeres como parejas.

Mis mejores amigos ahora son mis ex-esposas, Rosemary y Bárbara. He estado en pareja la mayor parte de mi vida. ¿Este es el fin de la entrevista?

¿Vos creés que hay un tiempo cuando tu cuerpo ya no funciona pero tu mente está alerta?

Es el tiempo mágico de la existencia humana. Yo lo digo, pero ha sido dicho antes por budistas e hindúes. Es el periodo cuando la conciencia deja el cuerpo y luego tu cerebro se para. Por lo general dura de 2 a 15 minutos.

Todos los grandes filósofos han dicho que debés soltarte del cuerpo, que el cuerpo está ocupado con toda la plomería, el bombeo y que una vez que apagás la maquinaria, ahí viene el periodo crítico, la etapa entre morir y la muerte. Nosotros vimos esa etapa temprano en el juego, cuando hacíamos nuestros experimentos con LSD. ■

Timothy murió 57 días después de la realización de esta entrevista.

Traducción: Bernardo Zorzoli

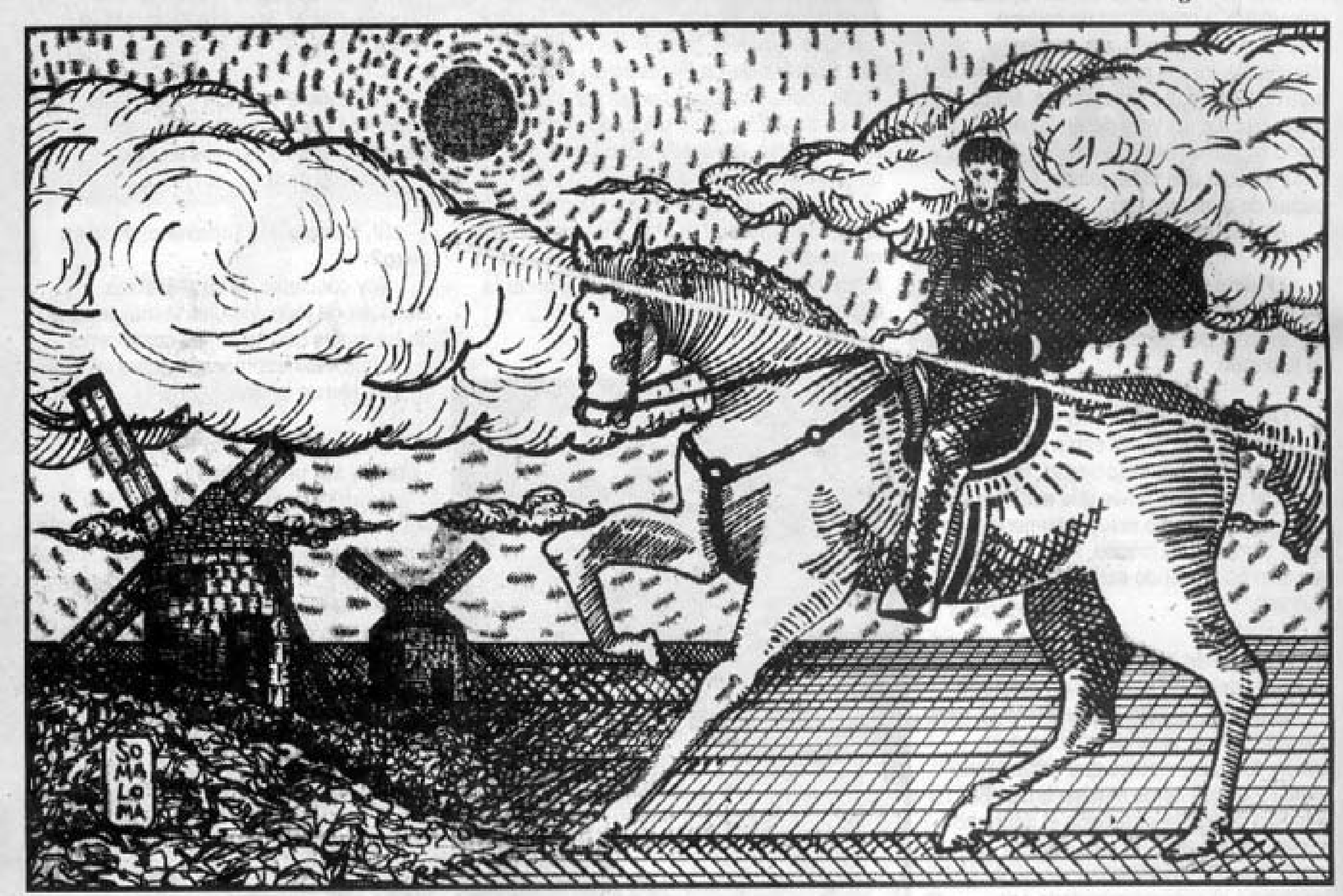
La última vez que vi a Timothy fue hace dos años. Fuimos invitados por una estación de televisión de Hamburgo a una doble entrevista. Esa fue mi última reunión con mi buen amigo. No siempre teníamos las mismas ideas. Yo no pensaba que había que darle LSD a todos, porque no todos son capaces de hacer un uso significativo de ello. Yo dije que hubo muchos accidentes porque se le dió a gente que no podía usarlo bien.

Tim decía que la cantidad de gente que se había beneficiado con LSD era mucho mayor, y que su beneficio era mucho más importante que los pocos que se habían lastimado, y estaba convencido que el lado positivo de la propagación del LSD era mucho mayor al lado negativo. Así que no estábamos de acuerdo, pero lo entendí.

2 de Mayo 1996

El deterioro crea sobre lo ya creado un mundo rico de textura y matices. Conviven así el arte con el azar, enriqueciéndose con su lenta armonía de sueños imposibles".

Diego J. Jiménez



CHAPITA, EL REY DEL HOSPITAL

Fue el primer sidoso famoso de la Argentina.

Le hacían reportajes en las radios alternativas y en los programas más importantes de la televisión. Y a todas partes iba a reírse de sus entrevistadores, a obtener alguna ventaja para sus compañeros.

Llegó al Borda expulsado de todas las cárceles. Incendió una institución en donde se produjeron algunas muertes (*"es una cagada grande que me mandé"* decía). De la cárcel lo echaron con la excusa de que allí cuidaban delincuentes, no enfermos. Cuando llegó al Borda los enfermeros intentaron hacer una huelga y se manifestaron con carteles: *"Aquí cuidamos internos psiquiátricos, no sidosos"*. Pero nadie lo pudo mover del Borda. Fue el gran director del hospital, un noble manipulador, con una técnica y una calidad humana inigualables.

Como un caballero andante, el Chapa humillaba a los molinos de viento y enfrentaba con el escudo de su enfermedad todos los poderes de la institución.

por Andrés Mouratián

1. LA ENTRADA.

Frente al hospital Borda hay un bar emblemático, centro de tranzas, trampas y delirios, donde habitualmente yo paraba antes de entrar al Borda.

La cerveza tibia, los Achalay en el bolso y la cabeza en las nubes, como cualquier estudiante de psicología, tratando de meter con calzador las patologías en los pacientes.

El taxi se detuvo justo en la puerta del boliche, bajó un pibe de unos 20 años, miró a todos los parroquianos buscando alguien hasta que su mirada me atravesó...

–Vos sos el dueño de la "Coperanza", ¿no? –dijo mientras yo miraba fijamente los innumerables cortes en sus brazos.

–No–le dije–yo coordino...

–Sí, sí –me interumpió– vení a ayudarme que tengo que entrar algo al hospital.

El problema con los psicópatas es que la mayoría manipula sin conciencia e indiscriminadamente, pero este pibe, que tenía el pelo como Carlitos Balá, la nariz goteando y una mirada que me atravesó las facciones y me llegó a la nuca, estaba absolutamente seguro de lo que quería.

Miró a la gallega detrás del mostrador, le hizo una seña como diciendo *anotámelo a mi cuenta.*

Vamos –me dijo mientras la gorda le sonreía feliz por haber recibido la atención de ese chico desconocido.

No le pregunté qué estábamos metiendo en el manicomio, simplemente me palmeó la espalda y dijo sonriendo:

–Todo bien, loco.

Lo demás fue rutina: la mentira en la puerta de ingreso, la coima en la garita de entrada.

–Derecho al fondo– le dijo al tachero.

La banda del 14 lo estaba esperando en pleno. Abrimos el baul y se puso a repartir cartones de cigarrillos importados. Parecía Papá Noel o Robin Hood.

–Estos para nosotros– le indicó al Pájaro, dándole unos 20 cartones– y todo lo demás repártanlo.

Me sentía bastante estúpido, con los Achalay en el bolsillo y pagando el taxi. Pero antes de que tuviera tiempo para pensar, un grupo grande de pacientes andrajosos ya se arremolinaban alrededor nuestro mientras balbuceaban:

–Gracias, gracias.

El "pibe" se abrió una ginebra Bols y se paseó indolente por el parque, alejándose de lo que ya era una muchedumbre. Se sentó debajo de un árbol, apoyando la espalda en el tronco. Desde el árbol sentí que me estudiaba profundamente mientras yo repartía *Gitanes*, *John Player Special* y toda variedad de cigarrillos. Cada vez que me daba vuelta estaban ahí sus ojos de viejo en cuerpo de chico, mirándome.

Estiró el brazo con la botella convidándome y sonrió.

Los eruditos de la época me inyectaron palabras como transferencia, contratransferencias, etc. La mirada y el gesto de aquel pibe fueron un tremendo alivio de todo eso. Chapita era mi amigo. Había llegado el rey del hospital.

2. LA ESTADIA.

En la época que entró Chapita al Borda, estaba de director el gordo Fernández Amayo. El gordo jamás pudo tener el menor control sobre él. Chapita entraba a la dirección sin fijar cita y sin respetar horarios e invariablemente imponía sus condiciones. Fue inolvidable el día que Fernández Amayo lo llevó al programa de Fernando Bravo. Había un panel de personajes importantes. Chapita habló de su conversión al evangelismo, se redimió de sus culpas, juró que nunca más iba a consumir drogas y recomendó a los jóvenes no consumirlas. El panel estaba conmovido, algunos no podían contener las lágrimas. Llovían las llamadas telefónicas para felicitarlo y apoyarlo.

A la salida del canal le afanó el pasacasete del auto a Fernando Bravo y lo llevó como un trofeo al hospital.

Chapita hacía lo que deseaba, decía lo que se le antojaba, no respetaba ninguna ley ni autoridad pero lo más importante de Chapita era que cuidaba a los locos. Todos sabían que si alguien tocaba o molestaba u ofendía a algún loco se las tenía que ver con Chapita. Era el poronga de todos los porongas, era muy bravo y manejaba a los más bravos. El nunca hacía nada, mandaba a los otros a realizar el aprete o el ajuste de cuentas con quien fuera: un enfermero, algún atorrante o un médico. Era porongo pero con un concepto de justicia muy elevado.

Todos le tenían miedo. Todos menos Valenzuela, el psicólogo del servicio 33 (ahora es jefe de ese servicio). Valenzuela se lo bancaba.

Pero Chapita era, en realidad, uno más del equipo Coperanza. De hecho, sin su apoyo y sin su presencia el equipo no hubiera sobrevivido en esa época tan dura del hospital. Esos personajes aparecen paradójicamente cuanto más se los necesita. Si la comida era mala, Chapita llevaba el plato y se lo tiraba sobre el despacho del director. Las primeras grabaciones que salieron del Taller de Radio eran grabaciones de Chapita hablando o tocando la viola.

Era tan intenso que no se lo bancaron. Le dieron el alta. "Si querés venir a dormir de noche, vení. Pero andate".

Era obvio que en cuanto saliera se iba a mandar un hecho. Así fue. Volvió a los pocos días, compró carne, pollo, vino. En esa época se comía polenta y el nivel de desnutrición era terrible.

Hubo dos hechos heroicos. Uno de ellos aún es recordado como el día de "la toma de la Bastilla".

Antes la seguridad del Borda la manejaban los bomberos, y junto con otros dos locos, Chapita robó el camión de bomberos y fue subiendo locos en el camino hasta chocarlo contra el servicio 20, contra el servicio penitenciario. Eso era mucho más loco que escaparse, era pasear por el hospital.

El otro hecho fue conmovedor. Nosotros festejábamos mucho las fiestas patrias tratando de devolverles a los internos el concepto de identidad nacional. Chapita ese 9 de julio propuso festejarlo frente al pabellón 20, el penitenciario. Y todos los locos del hospital cantaron el himno nacional mirando a las ventanas del servicio. Fue muy emocionante ver a los presos como se colgaban frente a los barrotes, un estallido de gente gritando y festejando. Todos los locos levantando en andas a Chapita y acercándolo a las ventanas del 20 al que estaba prohibido siquiera acercarse bajo amenaza de represión. Los guardias quedaron desconcertados y no pudieron reaccionar. Lo llamamos *La Toma de la Bastilla*.

Pero cuando Chapita se estaba muriendo muchos se olvidaron de él o empezaron a cobrarle la que les debía. Para nuestro equipo de trabajo fue muy difícil sobrellevar su muerte.

3. LA DESPEDIDA

Aún hoy aquella presencia sigue conmoviendo. El grotesco poema que fue su vida no se desgasta y ejerce cierta seductora fascinación incluso entre quienes no lo conocieron. Chapita habla todo los días por la boca de muchos pacientes, invoca la luna, aún cuando esta ha sido arrebatada a la poesía.

Su risa no exenta de tristeza es la imagen del ser humano que no se rinde, el ser que en pleno desplome espiritual se levanta con la poderosa fuerza del heroísmo y que se auxilia en la lealtad de sus amigos.

Es como esos fantasmas, un tanto cómicos y misteriosos, que suelen esconderse en las ciudades envejecidas, donde se recuerdan con palabras delgadas los valores devaluados: el honor, la pobreza, la aventura, el viaje, la hermosura del amor imposible. Todas las maravillas hoy desguarnecidas ante las luces del poder.

Los sueños del Chapa tenían la particularidad de echar raices en los corazones de los demás. Alcanzaban su destino antes que este los alcanzara a ellos.Y si así era, así es. La simiente onírica ha de tener ramas, tronco, hojas y fruto.

Chapita ariesgaba estúpida e inncesesariamente su vida todos los días. Desobedecía a todos y a todo, desde los semáforos hasta la prohibición de matar.

Muchas veces pensó que se moría, pero nunca en un hospital, en una cama. Estaba convencido de que iba a ser bajo la lluvia, bajo el estremecimiento de sus emociones, en un "hecho" o en un exceso o en una pelea inútil como corresponde.

Por eso el pánico, la horrible tensión que apenas podía dominar y que parecía estallar a través de todas sus fibras.

Porque estaba en la cama 8, sala 17, del hospital Muñiz.

Y eso fue todo. (*).

Sobre mis últimos momentos con el Chapa no voy a decir nada. No tengo muchos amigos, en realidad tengo muy pocos, y la mitad de ellos está atravesando el mismo túnel.

Pero hoy Chapita sigue ahí. Vas caminando por los laberintos del hospital y si te ponés a mirar están todavía esos graffitis escritos con un cacho de piedra: *"Si tocan a Chapita quemamos el hospital"*. Hay uno que por como está escrito, por la energía de quien lo trazó, resulta especialmente conmovedor.

"Chapita es dios "

(*) Durante la semana que se prolongó su agonía en el Muñiz, Chapita intentó escapar tres veces.

Alfredo Casero y la avispa *pepsi*



Abre la puerta y me estrecha la mano con firmeza. Mira a los ojos cuando habla y habla de todo con entusiasmo. Es notable: nunca deja de ser espontáneo pero en ningún momento deja de actuar. Al rato, tengo la sensación de estar hablando con el amigo de un amigo y no con un personaje famoso de la tele.

"Bien, una de Vaporeso"-dice, dando comienzo al reportaje por su cuenta...

En medio de una disertación que Vaporeso hace en una escuela marista viene un huracán y se vuela una perra que acaba de parir doce cachorros. Se lleva a la perra, el huracán, pero deja los cachorros. Vaporeso los entrega a doce familias en adopción. Delfín Ampudia, el cura rector, les dice: "Ojo, recuerden que cada uno de ellos lleva el alma de un apóstol". Al año siguiente se vuelven a encontrar y da la casualidad que otra vez se cruzan isobaras, isotermas y vuelve a soplar un fuerte huracán que hace desaparecer a todos los chiquitos del jardín de infantes de la institución. Entonces, Vaporeso, indignado, dice: "¡Acá... acá no vengo a hablar nunca más!"

¿Quién es Vaporeso?

Vaporeso es el sentido común. El sentido común que ante un fenómeno tan grande no existe. Así es nuestro programa, está tan plagado de sentido común que resulta trazado como una utopía. Hoy en día el sentido común es una utopía, no se lo cree nadie. Que hoy gobierne un político, por ejemplo, es una utopía.

Tus gags son raros, no tienen remate pero son graciosos...

Nosotros nos reímos de situaciones que la gente vive como naturales y que, muchas veces, son aberraciones. Nos reímos de la gente y nos reímos del poder de la televisión, del poder de la policía. Los policías que yo muestro en televisión son policías que tienen vocación, trazo esa utopía negativa y la convierto en positiva.

¿Qué privilegías en tu trabajo, la intuición o la razón?

Me manejo desde la intuición y llevo a la razón como socio obligado.

Con la razón de copiloto, ¿cómo hacés para evitar que

ella termine tomando el volante?

Y... para eso, tenés que darle bola a algo que está alojado más o menos... acá... *(me toca debajo del esternón).*

¿Qué es?

El alma. La mayoría de las cosas que muestro en mis programas tienen que ver con mi vida y con la manera en que siento mi alma: cuando va cambiando, cuando está muy tensa, cuando se alivia un poco, cuando le duele mucho todo lo que pasa...Yo soy un tipo que sueña mucho y se pasa la vida prometiéndole a sus ansias, y las ansias no paran hasta que llevo a cabo esa acción que para mí tiene que ver con ciertos valores...

¿Qué valores?

La honestidad y la sanidad.

No debe ser muy fácil moverse según la honestidad y la sanidad en un medio con tanta merca y competencia como la tevé.

Mirá, en Puerto Madryn hay un tipo de avispas, muy común allá, que se llama pepsi; son azules y tienen las alitas color naranja. Cuando una avispa pepsi caza una araña, la pica, la adormece, le hace un agujero y en ese agujero crecen las nuevas avispitas. Bueno, la avispa es el poder, necesita de esa araña, necesita adormecerla para poder continuar alimentando el avispero. El poder trabaja como la avispa pepsi... y la araña como esos peligrosos y jodidos maniatados que creen que tienen el poder de la avispa por engendrar a sus hijos.

¿O sea que vos también sos una pepsi?

No, no...

¿Y entonces como hacés para trabajar en un avispero?

Si sos sano, dios te mantiene... no hablo de dios desde lo evangélico, sino desde un pálpito. Es algo que te dice: "Por acá, pibe". Yo siempre trato de que lo que hago me guste. Mi cuota mínima es lograr el 35% del 100% de lo que pensé.

¡Qué bárbaro! No creía que se podían calibrar los deseos con tanta precisión.

Lo qui pasa, quiride *(habla con acento idisch),* es qui vos comés carne...

¿Y vos como alimentás ese cuerpo?

(Repentina y completamente serio.) Como muy buena comida. Mirá mi heladera. Andá, andá, mirala... *(Voy a la heladera, la abro y miro)* ¿Y, qué hay?

Un montón de frutas, miel, jaleas, verduras y una botella de vino blanco.

El vino es de mi mujer.

¿Vos no tomás ?

Puajj, a mí me gusta la Cindor. En serio, la última vez que tomé alcohol, tomé lo que tomaba mi papá: Campari y fue un desastre. Fue en la entrega de los Martín Fierro y mandé a todos a la puta que los parió delante de cámara.

¿Vos me estás diciendo que conseguís el 35% de tus deseos porque comés verduras?

No, lo decía un poco en broma. Yo... sigo un mandato mío. Manejo bien la energía. Soy muy enérgico y muy clarito, al que viene con pelotudeces le pego una patada en el orto.

Lo que me parece es que la transmisión de esas energías o estados anímicos tienen que resultar mucho más intensas en el teatro que en el cine o en la tele...

En el teatro, hay un momento que no tenés muy claro que pasa cuando estás delante mío y no sabés si te voy a clavar el cuchillo o no. Eso es pánico. Pánico del bueno, del dios Pan. No miedo porque choca un tren. Y es terrible porque es de verdad. Un momento tan terrible que la química del cuerpo se te alborota de tal manera que no tenés otra posibilidad más que dejarte estar, que sea lo que dios quiera. Ese es el sentido elevado de ver teatro. Ver el teatro es lo mismo de importante que hacer teatro. Es como ser una parte u otra de una relación amorosa.

Las pocas veces que yo sentí algo así fue en ese ambiente que vos abandonaste, el underground...

¿Under? No hay más... Se acabó más o menos para la época en que cerraron el segundo Parakultural. Este gobierno lo cerró. Ya se había transformado en una cosa que los ricos van a ver para conocer y reírse de los monstruos. Yo me acuerdo de Batato Barea sirviéndole la mesa a Mauricio Macri en El Dorado. No era una bajeza, Batato trabajaba ahí. Yo quiero mucho a toda esa gente: a Urdapilleta, a Tortonese, a Mosquito Sansineto... ahora son todos stars. Pero respeto mucho a los pibes que van con el bolsito, con el alma de hacer las cosas aunque no ganen un mango.

En cambio, vos te tomás un avión y te volvés a Madryn... con bastante plata.

La plata es energía acumulada. Si las cosas compradas con la plata te pesan son algo así como las grasas acumuladas en el cuerpo. Dos autos, un country, un yate, eso es grasa. Además, yo no me hice millonario. No soy rico. Mi casa está en Puerto Madryn. Me gustan las ballenas, la playa, el mar. El viento. Yo no acumulo grasas.

Arnaldo Iadarola

SALVAJE NIÑEZ



Cuando Ernesto Tiffemberg era corresponsal en el exilio de *El Porteño*, nos mandó una escalofriante nota sobre la guerra de Irak-Irán. No recuerdo exactamente cual de los bandos mandaba en la avanzada a niños atados entre si para que fueran haciendo explotar las minas de manera tal que luego los guerreros, las máquinas de matar, pudieran atacar. El otro bando, por supuesto, ametrallaba a los niños intentando que no pisaran las minas. Hasta hace poco tiempo los soldados israelíes tenían la orden, que ejecutaban estrictamente, de quebrar los brazos a cualquier niño palestino que tirara piedras. Eso es la guerra.

Pero en el condominio fraudulento de la paz, en esa farsa siniestra que es la democracia, los asesinos son mucho más crueles. No matan niños para derrotar al enemigo. Para imponer la locura de un Dios. Para vengarse de una ofensa. Para recuperar la dignidad o el territorio. Los asesinos de niños en la democracia lo hacen para acumular dinero. La cifra es sencilla: cualquier persona que gane más de cinco mil dólares mensuales es culpable estadísticamente de la muerte, la prostitución o la penalización penitenciaria de un niño.

Pongámonos en el lugar de estos repugnantes seres que acumulan dinero, imaginemos un miserable que quiere lo mejor para su hijo a costa del sufrimiento de los hijos de los demás, subamos. ¿Quiénes son estos rancheros, estos cuatreros del alma que nos roban y nos mandan sus pistoleros con uniforme? El universo debería inventar un Dios solamente para ellos...

Mientras uno de esos canallas juega al golf...

- Existen 100 millones de niños en las calles del mundo, el 50% son latinoamericanos.
- Anualmente ingresan un millón de menores al mercado del sexo.
- De las 183 millones de personas que viven en la pobreza en América Latina, la mitad son menores de 18 años.
- En nuestro país hay 1.023.000 menores que trabajan en condiciones precarias. 70.000 son niñas menores de 14 años.
- En la provincia de Buenos Aires, mueren 5.000 chicos anualmente por desnutrición y enfermedades propias de la pobreza.



Rocío

La altura de los tacos de sus zapatos de adolescente, la elevan a las intenciones de la mayoría de los taxistas con quienes comparte todas las tardes frente a la terminal de ómnibus de la ciudad de La Plata.

Su cara es ancha y sus ojos pequeños y sagaces. A pesar de las curvas graves que tornean su cuerpo estrecho en pantalones a cuadritos, nada en ella puede ocultar sus trece años. Ni el cigarrillo que cuelga de la comisura de los labios ni el corazón tatuado en el hombro derecho.

"Es una piba brava –dice Luis, el ferretero de la cuadra–. Ella está con el que quiere, los elige, les saca unos mangos y ellos la protegen, de la policía más que nada".

Se llama Rocío y dice que no trabaja para nadie. Vive con su familia a dos cuadras de la terminal en una casa de persianas verdes que siempre están cerradas. Su madre nunca le pregunta donde estuvo y su padre no recuerda cuando fue su último trabajo.

Rocío se suma a los 800 chicos, que trabajan de forma marginal en La Plata, y que constituyen el 6% de la población infantil de la zona. A ella no le tocará la reforma educativa del Gobernador Duhalde y no ocupará ninguna de las 360 escuelas pre-electorales.

◆

Actualmente en nuestro país se considera que son más de 6.000 los menores en estado de mendicidad y vagabundez. La mayoría hijos de padres bonaerenses que otean el horizonte levantando la mirada por sobre el hambre y la desocupación que, en el Gran Buenos Aires, sufren más de 600.000 familias. Una cantidad que se triplicó desde 1991, y que actualmente representa el 18,8 % de la población económicamente activa.

Tan hijos de la pobreza como sus hijos, que se convierten en nietos de la desnutrición hereditaria que antes de nacer les arrebata la "igualdad de condiciones", miles de padres engrosan la estadística que los hace responsables de los altos índices de violencia familiar. Un síntoma social considerado como una de las principales causas que provocan el cuantioso aumento de chicos en la calle.

Sobre este tema, el Consejo del Menor de Capital Federal exhibe el importante aumento de denuncias recibidas en el lapso de dos años. Durante 1995 fueron 236 los llamados que acusaban violencia familiar, mientras que en 1996 llegaron a sumar 1340.

En la provincia de Buenos Aires, según datos arrojados por el programa "Cuidaniños", un servicio telefónico gratuito suministrado por el Consejo Provincial del Menor y la Familia, donde se reciben denuncias relacionadas con los menores, indican que no solo aumentaron la cantidad de casos de violencia familiar, sino que cada vez más gente se anima a denunciarlos.

De las 9492 llamadas recibidas durante 1996 el 50% son denuncias de casos de violencia familiar y chicos golpeados, mientras que el 26% de prostitución infantil.

◆

"Yo he visto chicos de 9 años prostituyéndose, que por 20 pesos ofrecen un servicio sexual" asegura Guillermo Luque, director del área de fortalecimiento familiar del Consejo del Menor de la provincia de Buenos Aires, quien considera que "la mayoría de ellos se prostituye por una cuestión de supervivencia" y aunque tiene indicios de que "en La Plata existen dos organizaciones de prostitución de menores" dice que "es importante diferenciar bien lo que es un chico víctima de una banda de prostitución del que se prostituye para sobrevivir", como lo hace la mayoría de los chicos abandonados.

Convengamos que sobrevivir de la pobreza hoy significa un esfuerzo mucho más grande que hace algunos años atrás. Los valores cambiaron. Porque la variedad y cantidad de productos consumibles es infinita y no alcanzarlos constituye otro factor de exclusión. Tanto, que la conciencia consumista se potencia hasta que aplasta a la dignidad, si se considera a la prostitución como un hecho humillante, convirtiendo a la degradación moral en algo tan insignificante que vale menos que un par de zapatillas.

Luque entiende que a juzgar por la legislación actual este conflicto se agrava, porque deja de ser social y pasa a ser policial. "Si el postulado es que detrás de cada pibe de la calle hay un explotador, como dice el Consejo Nacional del Menor, el razonamiento siguiente sería que el problema obedece a una cuestión policial, y en realidad es un problema social. Los padres están desocupados, los chicos son expulsados de sus casas, por lo tanto los chicos no son el producto de las redes de delincuentes".

Esta situación es tan cierta como que la provincia de Buenos Aires es una de las tantas que existen en nuestro país con un sistema carcelario de menores; en La Plata hace más de un año comenzó a funcionar la seccional número 4 para delincuentes juveniles varones, sumándose a la histórica Comisaría de la Mujer, que se encuentra frente a la estación de trenes, donde todavía no se discrimina a las detenidas por edades.

Quizá uno de los problemas que impide resolver la urgencia que significa el bienestar de los menores, responda a estas cuestiones legales que se debaten cuál es la forma de palear la situación. Pero esta disyuntiva no deja de ser parte de las consecuencias que se reproducen tan rápido como las desatendidas causas de la problemática social.

El hecho es que hay chicos que forman parte de una realidad antes inimaginada para la gente de algunos pueblos de la provincia de Buenos Aires, que solo conocían la desprotección infantil a través del noticiero. Los ejemplos no





son tan lejanos: en la localidad de Ayacucho hay 11 chicos en la calle, en Coronel Suárez hay chicos en la calle. Incluso en San Nicolás, debido al cierre de algunas empresas rosarinas que lindan con el lugar, ya andan pibes mendigando.

Janina

La mañana del 21 de junio de 1993 las ventanas del Tribunal de Menores número 3 de La Plata licuaban el aliento de Yanina que declaraba cómo y por qué comenzó a prostituirse.

Fue a principios del 93, el 27 de enero, cuando Yanina se escapó con una amiga, también de 15 años, de un instituto de menores. Al ganar la calle quizás no sospechaba que dos días después comenzaría a trabajar en un cabaret de "el cruce de Varela".

Sin dar demasiados detalles Yanina explica que "no sabía bien adonde ir pero sabía que "Tito" me podía dar una pieza en una pensión de Burzaco que también era de él". Tito era el dueño del cabaret donde Yanina cuenta que "trabajaban chicas de mi edad y otras de 12 o 13 años".

El relato desborda, atropellado, de la boca de la adolescente que se mueve en la silla, como si los años que la separan de esos dias no hubieran pasado.

"Tomar cocaína era normal, todas tomábamos, la vendían ahí", en el cabaret. Entre contradicciones Yanina admite que sigue consumiendo drogas e intenta recordar como fue la última noche en el local de Tito, y por qué llegó sin dormir y todavía dura al tribunal de La Plata.

"Tenía miedo", los de la brigada de narcotráfico irrumpieron sin dar tiempo a nada, "yo estaba cerca de la barra, Tito me dijo que desaparezca y me fui". Esa noche se llevaron a cuatro menores que tenían droga encima.

Cuando Yanina bajó del tren en la estación de La Plata todavía no amanecía. El tribunal abría a las siete y media, donde la adolescente llegó a primera hora. Quería protección y "ver a mi vieja pero no me quería ir con ella".

Aunque los últimos deseos de Yanina suenen lejanos en el tiempo, el destino no revirtió su suerte. Actualmente vive en un hogar materno infantil del que se fuga habitualmente con Sofía, su hija de un año a quien no separa de sus brazos cuando habla.

Está preocupada: "faltan dos días para que me den el resultado del HIV, y el de Gabriel –el padre de su hija– dio positivo".

La historia de Yanina parece apretujada y mal tratada en medio de la pila de hojas amarillas que son los expedientes que navegan en la tormenta por los causes que indica la ley.

◆

Con respecto a la explotación sexual de menores "Latinoamérica tendrá en el futuro una situación similar a los países del sudeste asiático. En Tailandia, hay registrados 200 mil casos de prostitución", consideraron los representantes de UNICEF Argentina durante la última conferencia internacional sobre delitos contra los niños, realizada el martes pasado en Capital Federal donde también expresaron que, "todos los países son afectados por la explotación sexual infantil, y sobre todo en los que hay más pobreza".

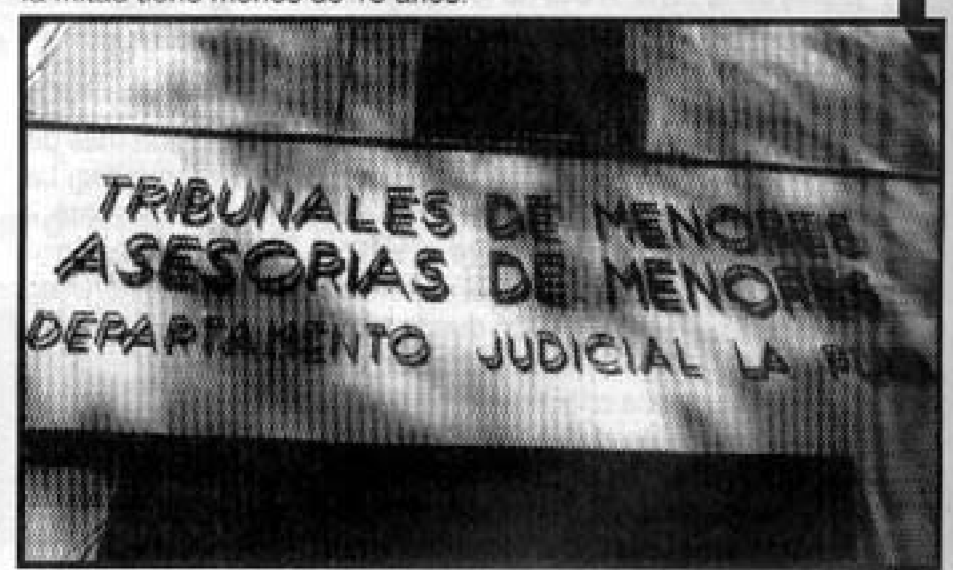
En ese contexto Irene Konterllnik, responsable del área de los derechos del niño, dijo que en Argentina "todavía tenemos leyes de principio de siglo, que en vez de proteger a los chicos termina victimizándolos, porque el camino habitualmente utilizado para su protección es canalizarlos a la justicia. Y lo que la justicia hace es ponerlos en institutos de menores". Diario Clarín, nota titulada "Denuncian turismo sexual con chicos en nuestro país", jueves 20 de Marzo de 1997.

En nuestro país es prácticamente imposible saber con certeza cuál es la cantidad de casos de prostitución infantil que maneja la justicia, "porque cuando cae un chico por ejercer la prostitución, en la causa está caratulado como intervención, que es la misma carátula que si estuviera golpeado por su padre. Intervención es cuando un chico necesita amparo. Y todos los chicos que llegan acá necesitan amparo", aclaró la doctora Irma Lima, Juez del Tribunal de Menores Nº 3 de La Plata.

"No solo aumentó el índice de prostitución sino que las chicas cada vez tienen menor edad. Hay chicas de 11 y 12 años, pero siempre estamos hablando de casos individuales" dice Lima que, tras un gesto de asombro apagado recuerda que "Ahora tengo tres causas donde la madre me dice que el padre es el que manda a ejercer la prostitución a la hija", la funcionaria, ante el silencio busca una noticia y sigue.

"La gran cantidad de suicidios de menores y las violaciones entre pibes chiquitos" son la novedad en el Juzgado de Lima, quien coincide en que la pobreza y la desnutrición son los factores fundamentales que hacen que "la mayoría de los chicos que llegan acá - tribunales - sean deficientes mentales".

Los márgenes de supervivencia de los menores se estrechan debido a que cada vez son menos las generaciones que logran salir de la miseria. En América Latina de las 183 millones de personas que viven en la pobreza, se estima que la mitad tiene menos de 18 años.



En este sentido, las estadísticas locales no son más alentadoras. Aunque Hilda González de Duhalde "Chiche" no se cansa de repetir que "la educación de la mujer hace disminuir la mortalidad infantil" admite que en la provincia de Buenos Aires mueren 5000 chicos cada año por desnutrición o enfermedades propias de la pobreza.

◆

Un tribunal de menores es un lugar extraño. Un ambiente híbrido donde fermentan la dignidad del olor a sopa recalentada de un comedor comunitario y el aliento medicamentoso del pibe de 15 años que espera sentado con las esposas puestas.



Irma Lima, Juez del Tribunal del Menor Nº 3 de La Plata



Desde unos lejanos tragaluces parten los rayos de sol que aguijonean el azulado ambiente proyectado por los tubos fluorescentes que iluminan los laberínticos pasillos del Tribunal de Menores número 1 de La Plata. Donde actualmente manejan mas de 3.000 causas.

"En enero, el mes en que generalmente hay menos casos, entraron mil causas nuevas" dice Fabricio Ponteca que hace poco se recibió de abogado y lleva quince años trabajando en una oficina de ese tribunal.

El empleado de ojos ingenuos y valientes quisiera dejar su trabajo porque piensa que "la situación está cada vez peor" y no pudo cambiar nada durante todos estos años que lleva de trabajo.

"Es terrible lo que se ve acá. Hace cinco años atrás de cada 100 causas no más de cinco o seis estaban relacionadas con la droga, ahora en el 70% de los casos los pibes están drogados". El tecleo de una máquina de escribir se filtra por los pasillos angostos hasta la oficina de Ponteca que no se ahorra las palabras.

"Aparte no hay infraestructura que soporte todo esto. Hasta no hace mucho los expedientes se cosían a mano, ni una computadora tenemos –pita el cigarrillo y concluye con palabras llenas de humo– no se puede laburar así, igual que hace 30 años atrás".

Fabricio saca una hoja amarillenta y la coloca en la vieja Remington que tiene en frente y, con mas vocación y oficio que ganas, comienza el relato ruidoso y violento de una declaración más.

Julio

Sentado en una escalera vieja y angosta como el resto de las arterias del tribunal, Julio espera cabizbajo y con las manos colgando de sus rodillas. Tiene 16 años y su mirada es inerte, como si las lágrimas de un llanto contenido lubricaran el acero negro de sus ojos.

Está más relajado que el cabo de zapatos gastados que lo custodia, conoce el sistema. Si hace fuerza, las esposas que lleva puestas pueden apretar hasta la sangre.

Estuvo en varios institutos penales y conoció el Almafuerte –instituto penal de máxima seguridad ubicado en la localidad de Romero– "el peor de todos", dice. Allí participó de su inauguración y del motín, que quince días después del corte de cinta provocó una fuga.

Fue el jueves 21 de Noviembre de 1996. "Abríamos las rejas con las patas de las mesas" anecdotisa Julio los hechos que más tarde confirmara la doctora Irma Lima: "decían que tenían seguridad contra incendios y cuando prendieron fuego no funcionó nada... ahí hubo un robo porque gastaron seis millones en el Almafuerte, ¿qué hicieron con la plata?, se pregunta Lima.

El Almafuerte es uno de los tres institutos de máxima seguridad y es considerado modelo por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, donde existen, en total, 18 institutos penales.

A pesar del esfuerzo que hacen las autoridades por preservar en secreto el origen de la causa de los internos, el código de silencio que manejan los chicos es tan eficaz y resistente como las redes de información por las que transitan las noticias que anuncian el futuro de quienes la pasarán peor: los violadores, los que roban micros y los que mataron a su madre.

"En los institutos pasa lo que pasa en la cárcel, –afirma Lima que después de aceptar que no cree mucho en la eficacia de los institutos ejemplifica– en el Alfaro, el otro día hubo un motín y sacamos a un chico violado por trece compañeros" concluye la jueza.

Lo cierto es que la superpoblación es uno de los motivos principales de conflicto en los institutos penales, motivo que también incumbe a los establecimientos asistenciales que por su carácter de baja peligrosidad, y por contar con un subsidio especial, les permite encarar la situación de otra manera.

Hoy existen 28 institutos asistenciales estatales, más 220 pequeños hogares privados conveniados con el Consejo del Menor de la Provincia, que mediante un sistema de becas permite asistir a mayor número de menores y abrir más cantidad de hogares. Desde 1995 a esta parte la cantidad de hogares prácticamente se duplicó.

El presupuesto total del Consejo Provincial del Menor asciende a 80 millones de pesos anuales que subvencionan, entre otras actividades, a 2360 menores que se encuentran incluidos en algún programa del consejo. En total son 7000 los chicos internados en institutos penales, asistenciales y tutelados.

Aquellos que están becados, y viven en los hogares reciben 270 pesos por bimestre y 135 pesos los menores que vuelven a dormir a sus casas.

◆

El ritmo es vertiginoso. Los institutos se multiplican y aumentan los presupuestos que subvencionan cientos de programas sociales que no paran de reproducirse. Batallones de asistentes sociales con vocación de acero invaden las villas donde flamean las banderas políticas que, finalmente, muestran la hilacha de un tejido social devastado.

◆

Hablar de los pibes que sufren es hablar de futuros tipos que perdieron precozmente la infancia, personas que en cierta medida les falta un pedazo de historia. Es decir, no les falta, sino que les tocó no vivir la ilusión de la inocencia.

Y serán hombres que fueron devastados, como en la guerra, despojados de su historia que fue cambiada por otra que pretende justificar la dominación, que es sentirse eternamente deudor de quienes te salvaron la vida, esa suerte de base de barro para la autoestima y para la identidad.

Ese es el final de esta historia, las tristes consecuencias del asistencialismo que, más allá de la buena voluntad de quienes trabajan para cambiar algo y lo viven en la calle día a día, hoy se postula como solución: fabricar historias que no fueron.

Leonardo Faccio
Fotos: Mariano Larralde

PALABRAS VACIAS Y PALABRAS PLENAS

La comunicación cotidiana está llena de *palabras vacías*. La charla sobre el tiempo en el ascensor, el saludo mismo: *¿Qué tal, cómo te va?*, que por supuesto no es que uno quiera que el otro le cuente como le va la vida, sólo es para decir *hola*. De ahí el chiste: *Bien. ¿O te cuento?*. Pero hay escenas y palabras que son como **actos**. Y actos *no hay muchos*. Sé de un señor que desde hace 25 años viene contando *como enfrentó al sargento en la colimba*. Una *comida inolvidable* fue el prólogo de grandes amores, una *foto adecuada* motivó una fascinación impactante, una frase produjo un cambio sin retorno. De esto último no hay muchos ejemplos públicos, porque no siempre el transformado por una frase lo confiesa.Pero tuvimos la suerte de conocer al protagonista de una historia real, en la que le tocó ser el "transformado". Esta persona, hace muchos años, era un fanático militante peronista y tenía un especial odio por el "gorila" **Jorge Luis Borges**, a quien consideraba un representante de lo peor. El destino hace que un día *el joven-fanático-peronista* descubra con sorpresa, que a pocos metros de él, estaba en la esquina, el mismísimo Borges, con su bastón al frente, como esperando que alguien lo ayude a cruzar. Se acerca rápidamente a él, mientras se imagina una terrible escena: *ofrecerle ayuda para cruzar y abandonarlo en la mitad de la avenida*. Lo toma del brazo al tiempo que le dice: **¿Me permite maestro?**. Borges acepta y comienza la marcha. Cerca ya de la mitad, el joven fanático gira la cabeza hacia Borges, y mientras va aflojando la presión de su mano sobre el brazo, le dice con tono agresivo: **Sabe una cosa Borges, yo...¡Yo soy peronista!**. Entonces el maestro, con tono paternal le dice: **No se preocupe muchacho, yo también soy ciego**. Cuando me contó esta escena, que la viene contando hace años, me decía que lo asombroso, era **como una salida así**, genial, inesperada, **podía cambiar el modo de pensar y sentir de una persona**. Porque desde ese mismo momento, más allá de la ideología, Borges pasó de ser odiado a admirado, de enemigo a maestro. Pero en un instante. ¿Estará de más comentar que por supuesto no lo dejó en la mitad de la avenida? ¿Y que cuándo digo este instante, ya pasó?

Tom Lupo



el último rockero

Por Marcelo Gobello

Primero se llamó "el nuevo Dylan", después fue "el Diablo de New Jersey", y "el futuro del Rock & Roll", para alcanzar la fama mundial como "The Boss" (El Jefe), o con mucha mala leche "el Rambo del rock". A pesar de su dilatada y exitosa carrera (¿o justamente por culpa de ello?), sus fabulosas canciones, increíbles e intensas performances en directo y su irreductible conducta ética de verdadero "Héroe de la clase trabajadora", Bruce Springsteen nunca tuvo en nuestro país el reconocimiento que se merece, siendo ignorado, erróneamente etiquetado, o, en el mejor de los casos, malinterpretado. Su caso siempre me trae a la mente un test que desarrolló el escritor español Manolo Marinero en 1980. Escribía Marinero en su excelente libro sobre Humphrey Bogart: "El mejor test para saber si alguien distingue el cine de la filosofía, la literatura y el teatro, es preguntar: ¿Qué le parece Gary Grant?. Las personas que responen: "¡Bah! un actor guapo de comedias" o, "bien, pero lo que hace no tiene mérito". En vez de contestar: "¡Excelente!" (que es la respuesta correcta), son de las muchas personas que aún confunden el cine con la filosofía, o la literatura, o el teatro".

Tranquilamente podemos suplantar el cine por el rock y Grant por Springsteen y llegar a una conclusión semejante.

No se trata tanto de ubicarlo en su justo lugar dentro de los fundamentales del rock (eso puede llevar un tiempo, como confesara Joe Strummer (ex-líder de The Clash y tardío admirador) como de diferenciarlo de productos como Brian Adams u otros deshechos industriales.

Como dijo uno de los personajes más lúcidos y honestos de la historia del rock, Pete Townshend de los Who, a propósito de la salida del seminal disco "Born To Run" (1975): "Cuando Bruce Springsteen canta en su nuevo álbum eso no es diversión, eso es un fucking triunfo, man".

"El advenimiento de Springsteen en los cínicos sesentas, quien hizo que el rock & roll volviera a ser una cuestión de vida o muerte, me pareció una especie de milagro" [Dave Marsh (1980)].

"El recital de Bruce Springsteen en el Hammersmith Odeon de Londres durante su primer visita a Inglaterra en el 75 fue el segundo mejor show que vi en mi vida. El primero fue uno de Otis Redding" (Peter Gabriel, 1979).

1) PASION EN MOVIMIENTO

Lo primero que resulta sospechoso de Bruce Springsteen para quien no conoce su obra y trayectoria profundamente, es su éxito. Haber grabado uno de los discos más vendidos de la historia, que encima se llama "Born in Usa" (Nacido en Usa), lleva a pensar en otro producto industrializado de consumo instantáneo. Rock en

sachet que se prepara con agua.

Todo lo contrario, su triunfo es el de la pasión sobre el marketing, el de la calle sobre el glamour, el de los ideales sobre lo establecido. Seguro que sus detractores no se detuvieron en la ácida crítica en la letra del tema "Nacido en Usa" y se quedaron con el engañoso estribillo; seguro que muy pocos escucharon su último disco, "El fantasma de Tom Joad" (el disco más anticomercial que un artista de su magnitud haya editado en la historia), donde le da voz a todos los marginados (ex-presidiarios, desocupados, obreros, inmigrantes ilegales, y a los sin-hogar) de nuestra injusta sociedad. Como bien señala el crítico Mikal Gilmore en una reseña del disco: "Darle voz a la gente que típicamente ha tenido negada la expresión en otras artes o medios es una de las grandes virtudes del rock & roll".

Aún antes de que la palabra posmodernismo se pusiera de moda, Bruce se mantuvo (mantiene) fiel a una tradición e historia que adecuó a sus características y posibilidades, lejos del "revival" o la nostalgia.

Su ejemplar carrera es sólo equiparable a la de otro gigante **en activo** (quien empezara unos años antes que él y de quien nos ocuparemos en su momento): Neil Young.

No es misterioso; no es de "culto"; no es sofisticado; no es desgraciado; ni siquiera es inglés.

Es un rocker.

"Mamá, donde quiera que haya un cana pegándole a un tipo
Donde quiera que llore un chico recién nacido y hambriento
Donde se luche contra la sangre y el odio que hay en el aire
Buscame mamá, allí estaré
Donde quiera que haya alguien luchando por tener un lugar donde establecerse
O por un trabajo digno o una mano que le ayude
Donde quiera que alguien esté luchando por ser libre
Mírale a sus ojos mamá, me verás a mí".

"El fantasma de Tom Joad" (fragmento) [B.S. (1995)]

"El rock & roll fue todo para mí. El primer día que pude mirarme al espejo y aceptar lo que vi, recuerdo, fue el día que tuve una guitarra en mis manos".

[B.S. (1984)]

2) OSCURIDAD EN LOS MARGENES DE LA CIUDAD

Bruce Joseph Frederick Springsteen nació el 23 de setiembre de 1949 en Freehold, New Jersey (como Sinatra), en el seno de una humilde familia católica (como Sinatra y Zappa). Papá Douglas era de origen irlandés, hosco, poco conversador y siempre con problemas para mantener sus rasposos empleos; mamá Adele era de origen italiano y adoraba a su escuálido y poco agraciado primogénito.

"Cuando era muy joven nunca hice nada por dinero porque vi como eso iba matando a mi viejo. El dinero es una forma barata de conseguir respeto". [B.S. (1978)]

Odiaba el colegio y lo odiaban en el colegio; no le faltaba inteligencia, simplemente no cuajaba en la institución. Fue un niño introvertido y aburrido.

"Pasé los primeros años de mi vida en una especie de trance. La gente pensaba que era un chico muy raro". [B.S. (1978)] Hasta que a los nueve años un tipo en la TV le cambió la vida para siempre.

"El mensaje de Elvis fue profundo. Llegó a cualquiera en cualquier lado. No importa donde o cuales fueran los problemas o el gobierno. Atravesó todas esas cosas. De corazón a corazón. Es algo humano. [B. S. (1987)]

Aborrecido por las monjas del colegio y despreciado por sus propios compañeros, ignorado por un padre quebrado, mimado por una madre creyente y con un empleo en una estación de servicio como máxima aspiración de futuro, el adolescente Bruce se aferra al rock & roll como escape y salvación. Hasta aquí otra historia más de "Las mil y una noches del rock".

El tema es que el chico lo lleva realmente en las venas.

"El rock & roll trata sobre nunca entregarse. Para mí, para un montón de chicos, fue una fuerza totalmente positiva, no optimista todo el tiempo, pero positiva. Se trata de nunca nunca rendirse". [B.S. (1981)]

a) CANCIONES

Tal vez sea uno de los autores más prolífico de toda la historia del rock. Lo curioso es lo poco que ha editado en comparación con la cantidad que ha compuesto. Durante las sesiones de "Nacido en Usa" creó más de cien canciones de las que sólo se utilizaron una docena.

Artistas de las más disímiles tendencias han grabado canciones suyas, de Patti Smith a Donna Summer, pasando por David Bowie y Joe Cocker.

Ha compuesto temas originales para amigos personales o gente que admira. En 1979 compuso un tema para los Ramones, "Hungry Heart", pero a último momento su manager decidió que era demasiado bueno para entregarlo y terminó siendo su número uno en las listas.

Sus letras cuentan historias reales de personajes comunes y corrientes; reflejan la otra cara del sueño americano, tanto en sus miserias y necesidades como en las pequeñas alegrías de la vida cotidiana.

"Autos y chicas". Sí. Pero también desempleo, intolerancia, cierre de fábricas, "homeless" y racismo.

"Para mí el tipo de cosas que la gente hace y vuelve sus vidas heroicas son esas pequeñas, pequeñas cosas de la vida cotidiana que suceden en la cocina o en el trabajo". [B. S. (1980)]

3) NACIDO PARA CORRER

Para cuando terminó su secundaria Bruce ya era un veterano de las bandas de rock de New Jersey. A los trece años se encerró seis meses en su habitación con una guitarra, la radio y discos, hasta dominarla lo suficiente como para entrar como guitarrista rítmico en su primer grupo, The Rougues, con quienes tocaría cerca de un año.

La relación con su padre iba de mal en peor, así que a nadie sorprendió la decisión del jóven de quedarse solo en su ciudad natal cuando su familia decide probar mejor suerte en California.

Lumpen total, viviendo donde y como puede, a principios de 1965 se incorpora a otra banda local llamada The Castilis, con un estilo bien post–british invasión, con la cual toca hasta 1967.

En el interín habían aparecido Bob Dylan y The Beatles.

"De la misma manera que Elvis liberaba tu cuerpo, Dylan liberaba tu mente y nos enseñó que no sólo por el hecho de que esta música fuera innatamente física debía ser anti–intelecto". [B. S. (1988)]

Después de "The Castiles" la prehistoria musical de Springsteen pasa por el efímero trío "Child", "Earth" y la poderosa "Steel Mill".

Al comienzo de los setentas "Steel Lill" es una de las bandas más duras de New Jersey (el famoso promotor Bill

Graham, creador de los célebres Fillmore East y West, intentó apadrinarlos durante una visita a California); Bruce ha dejado el perfil bajo, canta, compone, y se convierte en excelente "primera guitarra", el más rápido de Asbury Park.

Con el pelo más allá de los hombros y cargando una Les Paul a lo Jimmmy Page, Bruce embarca a su banda en el más crudo hard–rock de raigambre blucero. "Steel Mill" llega a tocar de telonera para bandas como "Cactus", "Humble Pie" y "Black Sabbath".

"Cuando los solos de guitarra comenzaron a hacerse demasiado largos, a finales de los sesentas, yo perdí interés". [B.S. (1976)]

Habiendo grabado únicamente un par de demos para Bill Graham, al comienzo de 1971 Steel Mill se separa; entre 1971 y principios del 72 la etapa underground de Springsteen culmina con dos proyectos: la caótica y efímera "Dr.Zoom & the Sonic Boom" y la multitudinaria y soulera "Bruce Springsteen Band" (con sección de vientos y coro de chicas).

Después de nueve años de rocker y su paso por siete bandas distintas la carrera de Bruce Springsteen termina su preparación iniciática al finalizar la década del setenta para, en un par de años, convertirse en la más brillante y auténtica estrella del rock & roll surgida en los setentas.

"A principio de 1976, después de un show en la ciudad de Memphis, tomamos un taxi con Steve (Van Zandt, guitarrista de su banda) y Glenn (Brunman, un publicista), y nos fuimos a la mansión de Elvis. Yo había escrito una canción para él ("Fire", que finalmente grabara Robert Gordon) y me moría de ganas de conocerlo. La cosa es que eran cerca de las tres de la mañana y obviamente los portales de Graceland estaban cerrados... pero como todas las luces de la costa estaban prendidas decidimos entrar igual. Así que escalamos una pared y comenzamos a caminar la larga distancia que nos separaba de la casa, pero de repente una especie de guardia de seguridad salió de atrás de un árbol y nos preguntó que diablos pensábamos que estábamos haciendo.Yo atiné a preguntarle si Elvis estaba en la casa pero el tipo me dijo que no estaba en la ciudad.

Después comencé a decirle cosas que nunca pensé que diría... los trucos más baratos... que había grabado tres discos, que fuí tapa de Time, que Elvis era mi héroe, que yo tocaba la guitarra, fue lamentable.

El tipo nos dijo "seguro, seguro, pero comiencen a enfilar para la salida". [B. S. (1978)].

B) RECITALES

Si hay algo que caracteriza a Bruce del resto son sus apasionadas y maratónicas performances en vivo. Verdadero "animal del escenario", sus shows son auténticas fiestas del rock & roll donde el público no es un mero espectador sino parte fundamental del evento. Ya sea en un estadio para 50.000 personas o en un club para 150, la entrega y comunicación tienen la misma fuerza y pasión.

Sus recitales pueden durar hasta cuatro horas, y ya es una tradición incluir covers sin complejos (desde un terma de Elvis, uno de Creedence o Chuck Berry), como cualquier banda de garage.

Esta magia de Springsteen en directo (que ningún disco de estudio puede llegar a plasmar) es una de las principales razones que lo convierten en uno de los artistas más pirateados de la historia.

4) UN SUEÑO AMERICANO

La historia de manual sobre Springsteen nos dice que en mayo del 72 firma contrato con un productor llamado Mike Appel quien se convertirá en su manager. Appel, profundamente impresionado por la calidad de las canciones que el por entonces desaliñado y barbudo bardo de New Jersey le presenta como solista en su oficina de Manhattan, le consigue una audición con el influyente cazatalentos de la Columbia John Hammond (descubridor de gente como Billy Holiday, Bob Dylan y Steve Ray Vaughan).

El implacable olfato de Hammond no falla y pronto Bruce firma un contrato de grabación para la Columbia, siendo promocionado como "el nuevo Dylan". Tanto Appel como Hammond y los directivos de la Columbia querian lanzar a Springsteen como uno de los tantos cantautores solistas que tantos dividendos les estaban dando a las compañías a principio de los setentas, pero Bruce insiste en formar una banda de acompañamiento estable para la grabación del disco y las giras. Así es como recluta a varios ex-compañeros de Jersey y nace la mítica "E Street Band".

Sin embargo el éxito no llega: durante1973 edita dos Lps, "Greetings From Asbury Park" y "The Wild, The Innocent & the E. Street Shuffle", que son un fracaso de ventas. Tal vez presionado por los deseos de su compañía (aunque siempre lo negara), no logra plasmar la fuerza y pasión rockera de su obra pre–profesional. Es más, sus dos primeros discos dejaron totalmente confundidos a sus antiguos fans de Asbury Park. Sin embargo la crítica especializada lo recibe bien de entrada, haciendo notar la diferencia que existía entre los discos y las cada vez más incandescentes presentaciones en vivo de la banda.

Uno de estos críticos va a ser el influyente Jon Landau, quién también trabaja como productor discográfico (produjo nada menos que el seminal "Back in the Usa" de los protopunk MC5 en 1970) y el responsable de escribir la famosa cita: "He visto el futuro del rock & roll y su nombre es Bruce Springsteen". Después de asistir a un recital en Massachussets.

Landau y Bruce traban amistad, la cual derivará en una invitación a Landau para intervenir en las angustiosas sesiones de grabación de lo que tendría que ser el tercer disco. Por un lado la Columbia ya no estaba muy interesada en este "nuevo Dylan" que era adorado por los críticos pero que no vendía discos, y por otro era evidente la falta de capacidad de plasmar en vinilo lo que se ofrecía en el escenario.

Sin duda Jon Landau fue vital para la dirección que terminó tomando la obra de Bruce en general y lo que fue el tercer disco en particular. "Born to run" (Nacido para correr) fue un bombazo que catapultó la figura de Springsteen al estrellato con la contundencia implacable de las obras maestras. En él, Bruce logra la síntesis perfecta de sus influencias y aptitudes pariendo un verdadero clásico del rock & roll en donde se mezclan Phil Spector con Bo Diddley, Roy Orbison con Dylan y Duane Eddy con Motown, pero ofreciendo un producto totalmente original (y esta vez sí) exitante.

Llega el éxito; el disco trepa al puesto número tres en los charts y Bruce se convierte en el primer rockero que fue portada de las revistas Time y Newsweek durante la misma semana. ¡Ni Elvis lo había logrado!

"Todos mis discos fueron una reacción a "Born to run", en ese álbum hice todas las preguntas que me sigo preguntando aún hoy. No podés encontrar la respuesta hasta desnudar la ilusión. Tenés que desnudar el cuento de hadas". [B.S. (1987)]

c) POLITICA

Debido a su masivo éxito e injerencia en las capas más populares de su país, el poder siempre quiso utilizar su figura y mensaje en provecho propio. El punto álgido de este manoseo público (que confundió a mucha gente) llegó con la "Springsteenmania" desatada con "Born in the Usa", cuyo

mensaje crítico fue manoseado y desvirtuado hasta por el propio presidente Reagan, intentando llevar agua hacia su molino.

En lo que tal vez haya sido una de las únicas instancias amargas de su carrera, Bruce siempre repudió estos actos oportunistas, ya sea desde el escenario o apoyando cada vez más activamente los reclamos de los hambrientos, los desempleados y los veteranos de guerra.

Durante la conferencia de prensa realizada con motivo del festival de Amnesty por los Derechos Humanos en 1988 (que motivó la única presentación de Bruce en nuestro país hasta el presente) tuve la oportunidad de poder realizar la última pregunta de la misma, ocasión que aproveché para plantearle este espinoso tema. Springsteen respondió: "Lamento mucho que no se haya comprendido bien el significado de "Nacido en Usa", tal vez sea un problema de idioma, pero lo peor es que en mi propio país hubo quienes le dieron otro contenido a la canción. El tema trata de expresar el sentimiento de impotencia de un ex-combatiente de Vietnam y no tiene nada que ver con el nacionalismo ridículo que intenta imponer la política de Reagan".

De la gira que acompañó la salida de "Nacido en Usa" (una de las más largas y económicamente exitosas de la historia) se recuerda el nuevo físico que estrenó Springsteen después de meses de gimnasio o los millones que recaudó, pero se desconoce que aprovechó este megaéxito para conectarse con cada grupo de base no gubernamental que existiera en las ciudades que recorría para brindarle su apoyo. Lo cual hizo no solo con donaciones sino brindándole un espacio desde el escenario y difundiendo su tarea.

"Lo único que deseo es intentar trabajar más directamente con la gente, procurar hallar alguna forma en que mi banda pueda unirse con las comunidades a las que pertenecemos. Imagino que se trata de una acción política, una forma de eludir simplemente todo el proceso electoral... la política humana". [B. S. (1984), en una entrevista para la Rolling Stone]

5) DE CHUCK BERRY A JOHN STEINBECK

Dede hace dos años Springsteen se encuentra brindando recitales acústicos en pequeños teatros, sólo con su guitarra y las desgarradas visiones de "la otra América" que plasmó en el disco "El fantasma de Tom Joad" (marginal y célebre personaje de la novela de Jhon Steinbeck 'Viñas de ira'). En el mismo se ocupa como nunca antes de la problemática latina.

Después de 25 años de carrera, conseguir el éxito, vender millones de discos, sigue fiel a sus ideales y a sus propias reglas. Lo cual es todo lo que se le puede pedir a un hombre.

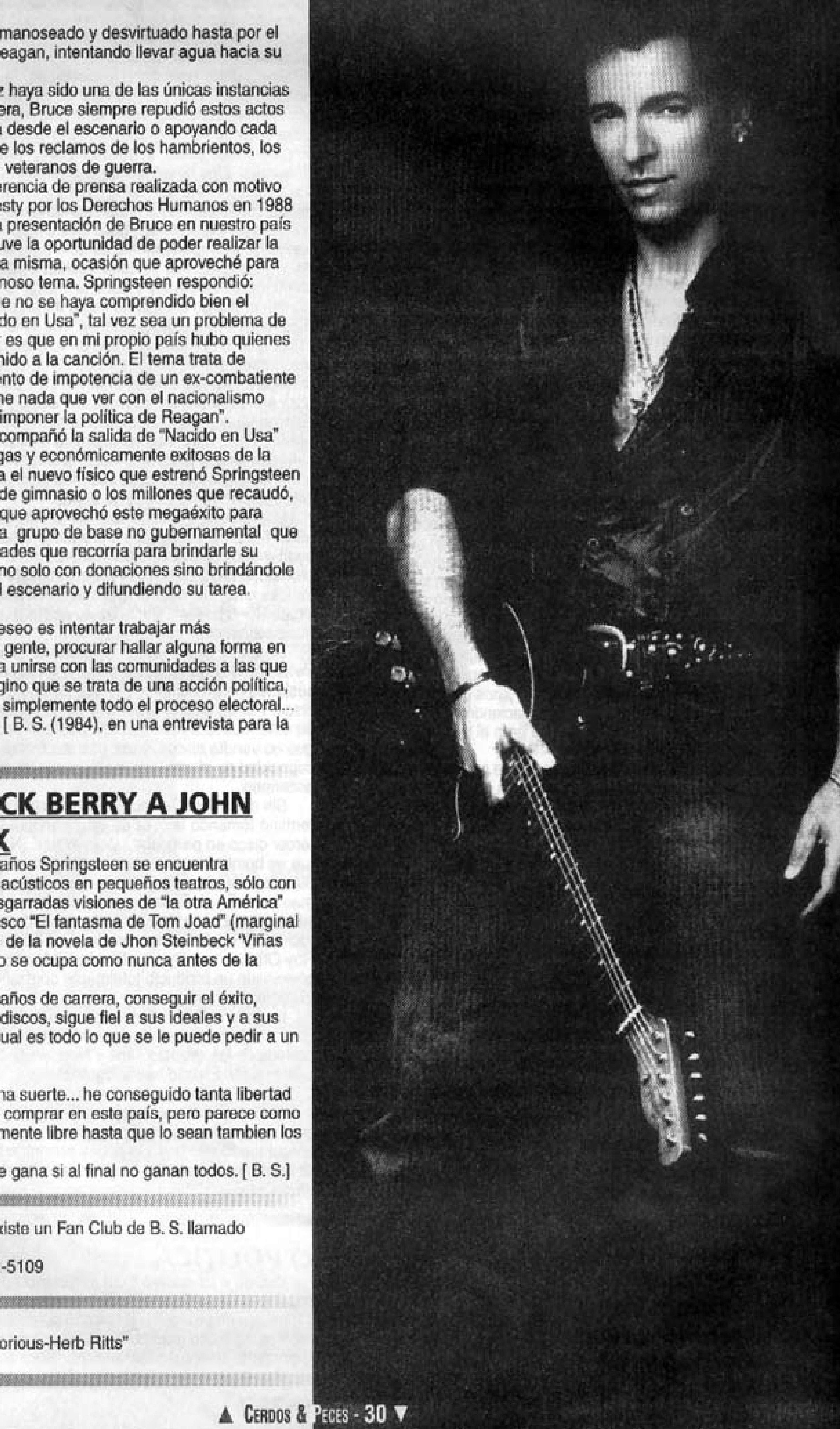
"He tenido mucha suerte... he conseguido tanta libertad como dinero puede comprar en este país, pero parece como si nunca fuese realmente libre hasta que lo sean tambien los demás.

Recuerda: nadie gana si al final no ganan todos. [B. S.]

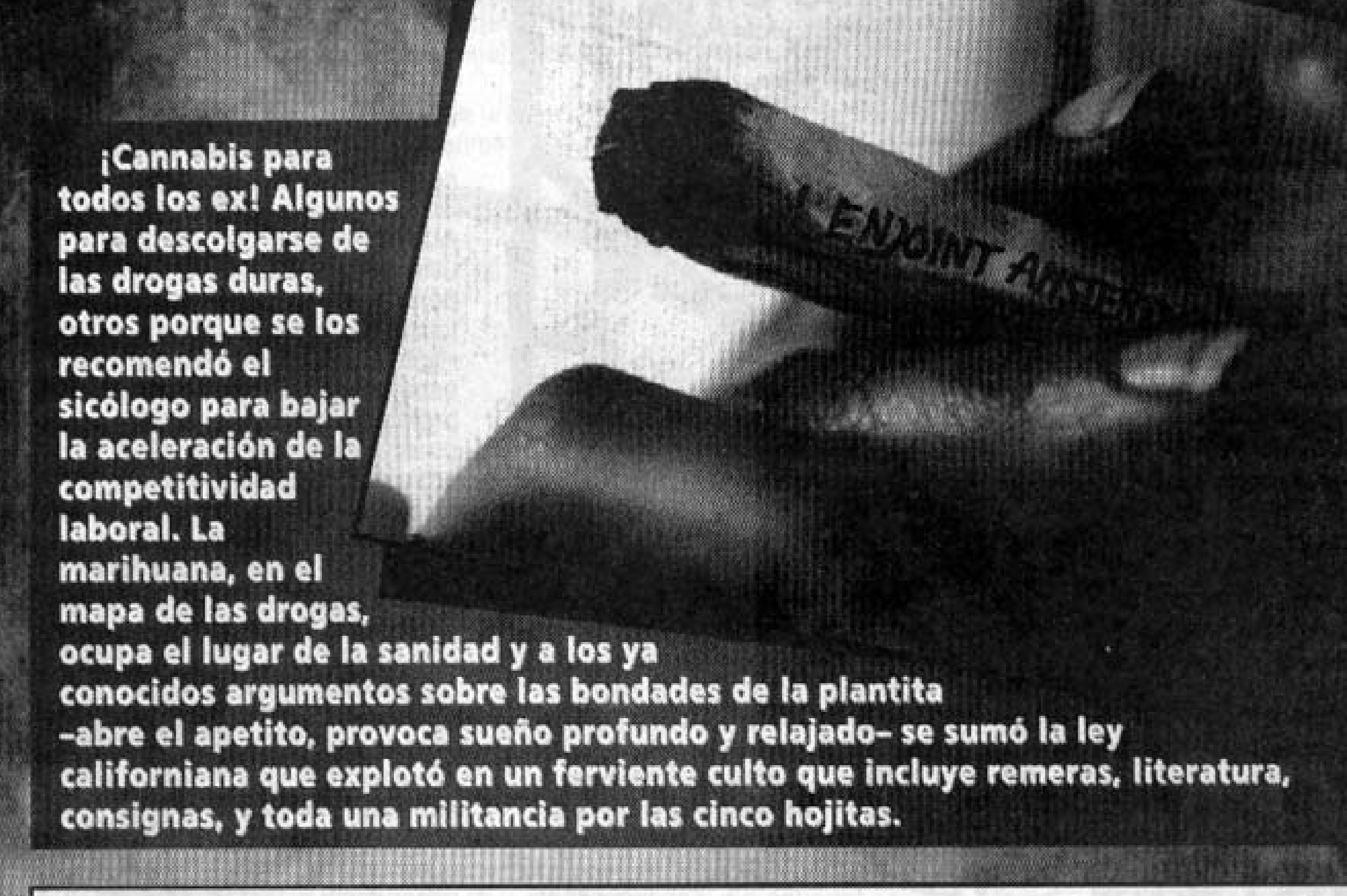
En Argentina existe un Fan Club de B. S. llamado "Streets of Fire".

Telf. fax: 023-92-5109

Fotos libro "Notorious-Herb Ritts"



EL RETORNO DE MARIA JUANA



¡Cannabis para todos los ex! Algunos para descolgarse de las drogas duras, otros porque se los recomendó el sicólogo para bajar la aceleración de la competitividad laboral. La marihuana, en el mapa de las drogas, ocupa el lugar de la sanidad y a los ya conocidos argumentos sobre las bondades de la plantita -abre el apetito, provoca sueño profundo y relajado- se sumó la ley californiana que explotó en un ferviente culto que incluye remeras, literatura, consignas, y toda una militancia por las cinco hojitas.

Los nuevos y los viejos porreros, los que volvieron y los que nunca la dejaron, todos definen el consumo como un acto cotidiano y sin conflicto.

Esta antigua droga, originariamente enteogénica, hizo un misterioso camino en las últimas décadas de popularidad, y, además de provocar sensaciones mágicas o distorsión de la percepción, comenzó a funcionar como adaptativo.

Un estado favorable para soportar la hostilidad circundante.

ES MI RELIGION

"Yo esto lo cuento en una canción, si yo no fumara sería un tipo muy violento, de hecho me crié en un barrio de Lanús muy violento, que si a los cinco años no sabías pelear te culeaban; me tenía que pelear con todos. En la escuela yo tenía notas rebuenas pero mi conducta era pésima, y hasta los doce años que empecé a fumar fue así.

Estaba en una casa con otras personas y había una chica que curtía con chicas también y a mi me pegó el faso y me puse a hablar hablar hablar, quedó flasheada y me llevó a su pieza y cogimos, ese fue mi primer faso y supe que era para toda la vida.

Tenía doce años y entré a la disquería de un amigo, me había fumado un ñato, y puse un disco de Marly y bailaban las bateas. 'Es la mejor música de todas' dije. El reggie es el rock dado vuelta, el bajo lleva la melodía y toca con los silencios, la guitarra es casi una percusión, es el ritmo del porro.

Cuando estoy un par de días sin fumar la gente llega y me dice: ¿Qué tal Orge? Y yo les ladro. Algunos toman lexotanil, yo con los laboratorios no me llevo... Fumo y me hace bien, mis letras me las acuerdo, los números de teléfono ni bien me los dicen los olvido, quizás me está afectando la memoria selectivamente pero yo la letra de 'Estados Unidos' –que tiene veinte estrofas– me la acuerdo perfectamente.

Hay sustancias dentro de la marihuana, principios psicoactivos, que todavía no se investigaron. Me interesa el tema, es mi religión, es ideología: porque se trata de una hierba curativa y la prohíben.

Si la vendieran en el quiosco –o en la verdulería– no sería escalón de nada. La prohibición la convierte en escalón.

Cuando fumo me agarra el efecto Palito Ortega: la gente en la calle parece más buena, me agarra la felicidad, esto se puede tomar como apología del delito pero esa es una figura que existe solo en Argentina, es un horror para la jurisprudencia del universo.

Yo fumo porque me pone de buen humor, nunca tuve paranoia, pero un amigo mío no fumaba –nunca fumó– y le pegaba porque estábamos todos fumando en un cuarto, 'dios, no me miren, me agarró el desdoblamiento', hizo una canción. 'No quiero salir, me agarro el Dr. Inhibe', te decía, yo nunca lo pude entender.

Me gusta variar todo, trato de no tener rutinas porque en la rutina te atrapan, hoy fumamos en una pipa de caña.

Yo fumo porque soy vicioso, me gusta el mambo pero también la uso terapéuticamente: me



despierto con el estómago dado vuelta y después de fumar ya se acomodó. Me gusta tomar té de marihuana, comer pastelitos con mermelada y marihuana, juntar las tucas.

Si no hubiera porro en el Planeta Tierra yo haría todo lo mismo que hago ahora, pero estaría mucho, mucho más triste". (Orge)

DORADA SUAVE LISERGIA

Bruno muerde la puntita del caramelo para abrirlo, lo enciende, se lo pasa a Dana. El perfume la envuelve. Dana ve el cuarto en gran angular. La materia debajo de la alfombra se ablanda. Cierra los ojos. Una ciudad entera, formada por cúpulas de neones azules y rojos, flota sobre la nada oscura. Ahora los abre. Todavía está el pequeño cuarto, el equipo de música, y el muchachito alegre buscándole la boca. El roce poroso de las lenguas. Lo más importante es llegar hasta la campera de jeans en el perchero, y después, la puerta. El olor de la noche y el smog mezclados en la vereda la despejan. Camina hasta perder todas las ventanas encendidas como pantallas y como espejos.

UNA DE FRONTERA

"Me agarraron con porro en Paso de los Libres. Yo tendría 22 años. En Uruguayana me conseguí unos reporros y antes de pasar la frontera me refumé unos caños y me encanuté el cañaveral bien grande, y pasé la frontera. Pero cuando voy al puesto de Paso de los Libres me separan de la fila, evidentemente yo tenía un aspecto... Un olor. Intentaba pasar por estudiante de psicología.¡Imaginate! Me entraron a revisar todo y yo sudaba, y cada vez se acercaban más pólicias, en un momento les digo: 'pueden revisarme todo que no me van a encontrar nada y uno de los polis me dice que si no me encuentran nada no importa que igual me van a poner en bolas. Ahí yo sudo más, hasta que dejan la valija y me llevan a un cuarto y cuando me bajo el calzonzillo cae el porro. ¿Y esto? Esto es lo que hay, colorín colorado este cuento se ha terminado, busquen lo que quieran no me rompan nada, si yo sudé, si estaba nervioso, era nada más que por esto. Y el cana dice: ¿y esto qué es? Un porro que yo pensaba fumarme en el trayecto hasta mi casa en Buenos Aires.

Bueno vení, me dice y todos los policias de Paso de los Libres estaban al acecho mio, y todos mirándome yo trato de apalabrarlos y me doy cuenta que no hay tu tía, que tengo como para tres meses lavando pisos, cebándole mate al comisario, hasta que el expediente llegue a Buenos Aires y vuelva... Me citan en una oficina donde está el comisario –con mi documento en la mano– y sus secuaces rodeándolo. Tomá. Me lo tira y dice: no vuelvas a pasar otra vez por acá con un porro porque te encarcelo durante veinte años. Y yo digo: nunca más, te lo juro por mi madre que no paso nunca más, con nada, ni con un juguete importado. Y me fui, para colmo en una cajita de fósforos encontré un retucón a los cien kilometros, y me puse del gorro cuando me di cuenta de lo que me había pasado". **Helmostro**

FUMAR O NO FUMAR

En los tres tomos que conforman "Historia de las Drogas" Antonio Escohotado incluye el café, el cacao, el tabaco y el mate. Es una inclusión posible como infusiones adictivas o sustancias que estimulan la actividad cerebral. Los fervientes defensores de la aromática chala trazan un paralelo entre el habitual y aceptado consumo de barbitúricos –considerandolos definitivamente nocivos– y la cuestionada, inofenciva, actividad de fumar. Aunque estos argumentos se utilizan para plantear el fin de la persecución a los consumidores, y funcionan, además, para acercar –ante la mirada de aquellos que están ajenos a las drogas prohibidas– unas sustancias a otras; es ingenuo suponer la arbitrariedad de la prohibición, obviamente no es lo mismo tomar café que fumar marihuana. La finalidad de la prohibición no es la protección de las personas o el cuidado de sus organismos, se trata de sacar de circulación aquellas sustancias que alteran la conducta o desestructuran la vida privada. Se utilizan las drogas para colocarse del otro lado de las cosas, o para tocar el abismo, o para deshacer la materia.

COLOQUE JAY

"Lo mejor es el mambo, pero antes del mambo el buen gusto, el sabor.

Lo mejor es la sensibilidad que provoca.

Cuando fumo lo más seguro es que agarre la guitarra. Si leo me concentro bien hasta que me cuelgo con una idea y largo. Entro en estado paranoico solamente si tengo algun paranoico al lado mio.

Cuando no tengo faso estoy de mal humor. A veces

MISTERIOSA PLANTA

Estoy en La Tablada. Desde la ventanilla del colectivo veo una remera con la cara de Bob Marley fumándose un porro, el que la tiene puesta es un cartonero que conduce entre autos y semáforos, un carro a caballo.

Un gran Buda con la hoja de cannabis en su panza se materializa. Esta es la cancha de Ferro y el grupo Cipress Hill alienta al público a fumar "motta" rapeando letras sobre la legalización de la marihuana.

A Diego Armando le da gracia escuchar como la hinchada de River hace referencia a "los porritos que se fuma Maradona" y declara: Maradona no fuma marihuana, su adicción es otra.

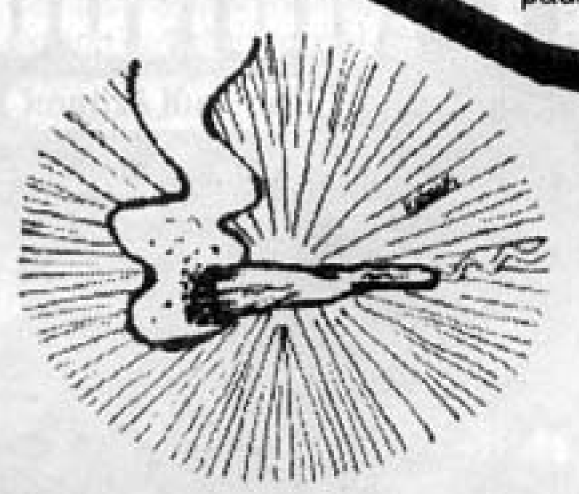
En una bailanta de Once al pueblo baila el tema "María Juana" entre luces de mil colores y al compás de la banda en vivo.

Por la tele una señora representante de la liga por la defensa de la familia enseña a los padres cómo detectar a un hijo que fuma marihuana.

Quizás el misterio de la marihuana radique en la siguiente pregunta:

¿Por qué a algunas personas la marihuana le provoca buen humor, apetito, potencia erótica y los desinhibe, mientras que a otros los afecta provocando depresión, nauseas y fobia?

Silvia Armosa



decido parar unos días para volver a disfrutar, porque después de fumar mucho, todos los días, ya no siento efecto.

No me interesa ponerme una remera con la hoja.

La calidad la evaluo por el olor y por las semillitas. Lo que más me gusta es fumar en pipa de agua, tiene un coloque mucho mas jay.

Cuando fumo no tengo ganas de lavar platos, ni de limpiar, y si tengo que estudiar no fumo porque sé que hago cualquiera". (Maxxx)

CHALACLIP

Gabriel haciendo una larga y difícil maniobra con su Ford para finalmente estacionarlo completamente perpendicular a la ochava. Florencia cuando después de fumar empezaba a rascarse la cara y el cuello y la panza y así todo el tiempo. Camilo que cuando no estaba fumando era porque no estaba.

Mabel, Graciela, Fernando y Fabián saliendo por la misma ventanita del auto para que no se escapara el humo. La sonrisa de feliz cumpleaños de Luis. Las cajitas con las tucas. Las vueltas a la manzana. Tony y Rolo, después del mañanero, chorreados en la vereda.





LA LEGION VERDE

El cáñamo es el campeón universal de las cadenas asociativas. Durante el coloque verde la mente las fabrica, insaciablemente hasta agotar el efecto, y las dispara con tanta velocidad que es imposible exponerlas aun mientras esto está sucediendo. Algo mágico y genial estás descubriendo pero difícilmente puedas capturarlo.

En algunas personas el nivel perceptivo aumenta tanto que les genera un estado de paranoia que culmina con un rechazo total a las hojitas. Los otros encuentran una recompensa muy clara: se potencia la percepción y esta alcanza la intensidad de la niñez.

¿Quienes son los marihuaneros? Una legión de comechocolates leyendo comics. Risueños, torpes, olvidadizos. Un montón de grandulones aniñados, caprichosos, indisciplinados.

MAGICO SABOR

"Yo empecé a fumar marihuana en el año 73 y al mismo tiempo que me iba provocando chispazos mentales iba generando, casi a un nivel químico pegajoso, una necesidad de comer glucosa; dejabas de fumar y comías, dormías y comías. El aumento de sueño y el aumento de alimentación contrastaban con los efectos mágicos.

En la marihuana hay un momento de consolidación de la experiencia que se está viviendo, la marihuana es capaz de apegarte al sin sabor o al sabor de tu vida cotidiana, siendo que las drogas siempre funcionaron como despegue o quiebre, pero la marihuana te mantiene en ese licor, en esa borrachez, no importa lo que hacés, no hay un cuestionamiento ético, es una droga sin ética por eso no tiene dolor. Sin riesgo no existe droga, nunca entendí cual es el riesgo de la marihuana". (Raúl) ■

Vera Land
Ilustraciones: Kadaffi

USHUAIA: LA CARCEL DEL FIN DEL MUNDO

Por Raúl Argemí



En abril de 1947 llegaban a Buenos Aires los presos del traje a rayas, y se cerraba la prisión más austral del mundo. Algunas publicaciones aseguraban: "El drama de Ushuaia ha terminado", y Roberto Petinatto, director general de Institutos Penales, dialogaba con un cuádruple asesino, doblemente sonriente para la foto que graficaba el fin del infierno sureño.

El copete de una nota que por esos días firmaba Osiris Troiani se adelantaba al futuro. Con la abundancia de mayúsculas propia de la época, decía: "Es Imposible Olvidar el Sonido de los Grillos que los Reos Llevaban en los Pies." Y no se equivocó en una letra.

Hoy, uno de los pabellones del penal de Usuhaia es museo y ni siquiera el viento que rasguña el techo con obstinación de siglos ha logrado borrar las huellas que dejaron las dos clases de hombres que lo habitaron. Unos, los presos, condenados al dolor y la humillación en el fin del mundo. Los otros, carceleros, haciendo de la tortura una forma de ganarse el pan. Porque, ¿qué otra cosa que un verdugo es un carcelero, aunque oficialmente se los designe con nombres menos ofensivos? ¿O acaso el señor Sentido Común no sabe -y pide a gritos, cuando elige que lo gobierne el general Bussi o el comisario Patti- que las cárceles fueron y son un lugar de castigo y sufrimiento? Pepe del Montón es conciente de que, pese a que la Constitución declare su ánimo de reinsertar socialmente al que infringe la ley, como en los contratos tramposos, en alguna parte está escrita la verdad con letra chiquita.

Cuando en este otoño del 97 se camina el pabellón cuatro, respirando el mismo frío sin esperanzas de los penados que pasaron por Tierra del Fuego, entre turistas que cuchichean en todas las lenguas imaginables, mientras espían y se sacan fotos en la Siberia argentina, crece la convicción de que el museo a la vista es, además de una suma de omisiones, un pequeño circo sin piedad ni pudor.

Eso sí, hay que reconocerlo, usted, por un peso con cincuenta se puede tomar un café entre rejas, si se olvidó la cámara fotográfica le prestan una polaroid para que inmortalice la vez que estuvo en cana, y hasta se puede reír fuerte sin que algún primate con gorra lo lleve a patadas al calabozo de castigo. Una verdadera pichincha.

Lo que se olvidaron

En ningún lugar del museo dice que en el 47 en realidad sólo se abolió el traje a rayas, porque otro penal de la misma época, con el mismo estilo de catacumba, y también destinado a los marginales entre los marginales, los presos "sin mosca", sigue en actividad en las cercanías de Olavarría. Sierra Chica no sólo se hermana con Ushuaia en la arquitectura, también es el destino de los desterrados; de los villeros del delito; de los que no pueden pagar por un pabellón VIP en Devoto o en Batán. Cualquier preso sabe que la cárcel es dura, pero sin plata es peor. Y que Carlos Monzón -para tomar un ejemplo muy público- podría haber tirado por el balcón hasta al vigilante de la esquina, pero nunca hubiera terminado en Sierra Chica.

La regalada mano de obra carcelaria proveyó durante decenios de madera y leña a la naciente ciudad de Ushuaia. De la misma manera, ahora Sierra Chica tritura las serranías

de granito para soportar los caminos que se hacen en la provincia. Hoy como ayer, generaciones de carceleros se enriquecen o simplemente viven, depende de sus jinetas, con el trabajo forzado. El peculio que cobra el preso por su laburo apenas le alcanza para un poco de tabaco y papel de armar, algo de querosén, y otro tanto de yerba para el mate. Nunca fue distinto. Para los reos siempre las vaquitas son ajenas.

Visita guiada

Correctamente ambientado -según la apreciación de un experto en turismo que la casualidad nos sentó al lado en el avión- el pabellón museo no tiene calefacción y el visitante, aún en este otoño poco riguroso, se arrebuja en sus abrigos y observa las celdas compadeciendo lo que fue. De lo que es; del hoy, se ocupa la información que el Servicio Penitenciario Federal despliega para demostrar que los argentinos y ellos en particular, son derechos y humanos. La modernización y las computadoras como garantía del trato humanitario. Ni como chiste de humor negro funciona.

Con celdas distribuidas en dos plantas, el pabellón expuesto a la curiosidad antes albergaba a los homicidas y, según informa la folletería, tiene 76 celdas de menos de tres metros por dos. Lo que cuenta es que son encierros de cuatro pasos y medio de ida y cuatro pasos y medio de vuelta, si se las mide con paso de preso gastando el tiempo. (Si no tiene imaginación puede ver a los osos caminando la jaula en el zoológico. Es exactamente igual). Una ventanita ancha como una baldosa grande, amortigua la luz a fuerza de rejas cruzadas. Y no hay más que ver.

Maniquíes demacrados y vestidos con el traje a rayas amarillas y azules reconstruyen la fisonomía de asesinos célebres como un tal Sacomano, que se cargó a la esposa para heredarla, o muestran a Santos Godino, alias "El Petiso Orejudo" en el acto de reconstruir para la Justicia la manera en que armaba los lazos de piolín para ahorcar a sus víctimas.

Desde la pasarela del piso superior un muñeco con el oscuro uniforme de los carceleros y cara de degenerado lombrosiano vigila a los turistas por sobre sus brazos cruzados. Otra exageración de esta Disneylandia del horror. Los torturadores suelen tener cara de buenas personas, acarician a su gato, y es oficial que solo revientan a patadas al hijo de su vecino por obediencia debida. Pero, ya se sabe, todos los museos policiales tienen un aire de familia. En todos el Hermano Mayor castiga a los indisciplinados, y de paso nos recuerda su omnipresente existencia y que los gobiernos pasan, pero los represores quedan.

Develando verdades a medias

En la confusa colección de datos de este museo de la represión penal en el Fin del Mundo, para el husmeador de olfato fino e historia "desprolija" -para decirlo de alguna manera- las omisiones y las verdades a medias conforman un relato paralelo. Un relato conformado por los rastros omitidos, involuntarios o directamente equívocos que se encuentran a cada paso. Su vinculación con los presos políticos es parte de esa historia.

La memoria del presidio abunda en datos de Simón Radowitzky, el anarquista que terminó con la vida de uno de los próceres de la Policía Federal argentina, el coronel Ramón L. Falcón; después de que este reprimiera brutalmente la celebración de un Primero de Mayo de 1909 tendiendo decenas de víctimas sobre los adoquines de Buenos Aires.

La historia de ese muchacho judío de 18 años, que fue

CAFE Y POLAROID

En el piso superior del pabellón museo la puerta de una celda fue reemplazada por un cartón pintado que representa a un preso apoyado en la reja que lo encierra y con el inevitable traje a rayas. Como en los parques de diversiones, a la altura de la cara tiene un agujero para que el visitante asome la cabeza y sus acompañantes le puedan tomar fotografías.

Los que pensaron este recurso para amenizar la sordidez de un lugar donde, si uno descuida las defensas todavía huele a dolor e impotencia, tampoco se olvidaron de las parejas en luna de miel. Al fondo del pabellón otro cartón pintado, pero esta vez con dos presos, uno parado y otro en cuclillas, con los respectivos agujeros para la cara, facilita compartir el paso por Ushuaia. Verdaderamente romántico. Y organizado. Porque un sector del mamarracho registra en tiza la fecha y el año, cosa que se renueva cada primero de mes. Además, y por si fuera poco, el museo le presta una polaroid si se olvidó la cámara. Faltaba más...

Pero el disparate no termina ahí. El penal centraliza sus cinco pabellones en un cuerpo identificado como "La rotonda". Por allí se ingresaba a los presos o se los trasladaba de un lugar a otro. Ahora está habilitado como "Restaurante de la Prisión" y ambientado en base a rejas y color local. Parte de eso es lo primero que tropieza el que ingresa por la puerta principal. Sobre un pedestal no muy alto hay un muñeco tamaño enano de jardín. Sonriente con cara de bachicha pizzero, y vestido con el uniforme a rayas, el presito de yeso soporta sobra la panza redonda una lista con los platos del día.

Además sobre varias mesas se puede encontrar unos gruesos biblioratos. Son fotocopias del legajo y expediente judicial de Santos Godino, "El Petiso Orejudo", donde se describe sus crímenes y andanzas, que el visitante puede hojear mientras espera la comida o el café ordenado.

Visto de afuera todo este asunto parece loco; pero si uno pide un café y rodeado de esos espesos muros recuerda que las ejecuciones siempre tuvieron exito de público; por educativas o por divertidas, vaya uno a saber, se llega a la conclusión de que todo es coherente. Hasta la banalización del sufrimiento. Lo que lleva a pensar que el Petiso Orejudo nació a destiempo. Hoy sería una estrella de la TV, vendería muy bien la historia de su vida, y hasta cobraría por la exhibición de sus habilidades para ahorcar con un piolín. De seguro ganaría tanta "mosca" que hasta podría pagarse la estadía en una cárcel cinco estrellas.





Ushuaia, Tierra del Fuego

Presidiario acarreando troncos con bueyes

bandera del "martirio proletario", ocupa un lugar destacado en la folletería turística de Usuhaia. Como sucede con Evita o el Che, para este fin de siglo Radowitzky resulta "presentable"; y así el penal museo casi elogia su mitológica estatura. Probablemente, a esta altura, el anarco Simón Radowitzky debe estar mascullando en algún lugar, a la diestra o la siniestra de la gloria, si no tendría que haber encendido algo más grande que la bomba que terminó con Falcón; o si no le hubiera valido más haber amado sólo a su perro.

De lo que no hay ni noticias es de los presos políticos que fueron enviados a Ushuaia por la vigencia del Plan Conintes, el engendro legal que por 1958 reprimió la Resistencia Peronista -y cualquier otra resistencia- durante la presidencia de Arturo Frondizi.

Jugando de memoria a falta de documentación, vale ahora rescatar el relato de Aroldo Logiuratto -desaparecido durante la égida de Videla-, uno de los irreductibles que los penitenciarios sentaron en el borde del mapa de Tierra del Fuego para que no pudrieran las cárceles.

Logiuratto recordaba con ironía el gesto de asombro de los diputados de aquella democracia que se atrevieron a visitarlos en el sur; donde los habían confinado en celdas que por toda calefacción tenían un pequeño calentador eléctrico de resistencia. El asombro de los legisladores, y el temor de quedar "pegados" con esa salvajada, terminó casi de inmediato con esa reapertura con presos políticos, diez años después de que el penal se desactivara con bombos y platillos. De su paso por esos muros no quedan rastros.

Pero, con la cíclica insistencia en el suicidio que manifiestan algunas lauchas de Tierra del Fuego, que cada cierto tiempo tienen una explosión demográfica que termina en muerte masiva, pasaron otros diez años y alguien volvió a abrir las puertas del presidio. Corría 1966 y un grupo de jóvenes nacionalistas que había desviado un avión de Aerolíneas Argentinas para hacerlo aterrizar en la Islas Malvinas y reivindicar así la soberanía sobre esas tierras, llegaba en el "Bahía Buen Suceso".

De eso sí hay constancia en el museo. Una celda reúne las armas que portaban, notas periodísticas -alguna escrita para "Gente" por Samuel Gelblung, cuando no firmaba "Chiche" ni le hacía el juego a las Samanthas- y los legajos personales de cada uno. En el de la única mujer del grupo se puede leer, escrito de propia mano en el sector reservado a los descargos, "Hoy es un lindo, lindo día para la patria". El texto de Dardo Cabo es más escueto: "Las Malvinas son argentinas". Y eso es todo. En ningún lado dice que Cabo fue asesinado junto a otro preso político por el servicio penitenciario de la provincia de Buenos Aires recurriendo al viejo truco del intento de fuga. El hecho se consumó durante un traslado trucho desde La Plata justamente hacia Sierra Chica.

Probablemente los conservadores del museo de Ushuaia entiendan que nada tiene que ver una cosa con la otra, y no crean en la continuidad de los parques.

De dónde Ho era criollo

Formalmente, el penal no registra presos políticos más cercanos en el tiempo. Pero, informalmente, porque los que ordenaron el material tienen algunas ignorancias mezcladas, también hay rastros de los presos de Videla y compañía.

En una vitrina donde se exhibe inconductas carcelarias, como naipes dibujados a mano sobre cartón o dados de papel maché y madera, hay una hoja de papel escrita con letra menuda; pero legible para quien se tome el trabajo. A su lado, un cartel señala: Cigarrillo con carta. En su afán de comunicarse con el mundo exterior un preso escribe "La táctica del Partido- La estrategia revolucionaria tiene como objeto derribar al enemigo de la revolución en cada etapa, mientras que la táctica revolucionaria tiene solo por objetivo alcanzar la victoria de una lucha o un movimiento determinado". Fue interceptada cuando estaba tratando de salir del establecimiento.

Lo singular del caso es que una lectura sencilla de la hojita de fino papel multicopia revela algunas contradicciones. Primero, que cuando el penal se desactivó en 1947 todavía no se había inventado la Birome, y mucho menos la Bic punta fina con que se copió ese texto. Y segundo, que se trata de un escrito de Ho Chi Minn, al cumplirse los 30 años de la fundación del Partido Comunista Vietnamita, en el que señala la importancia del marxismo leninismo, y etc, etc. Con lo que quedan dos posibilidades. O Ho Chi Minn estuvo preso en Ushuaia y fue el inventor secreto de la Birome -con lo que los argentinos perdemos la paternidad sobre nuestro único invento universal- o ese material fue uno de los tantos que transitaron las cárceles de la última dictadura "encanutados" en cigarrillos, tubos de dentífrico o los escondites naturales que ofrece sabiamente el cuerpo humano.

Claro, también puede concebirse una tercera y elemental opción, Whatson: Ho Chi Minn era argentino.

Por cierto que sólo el humor, o la indiferencia, hacen pasable transitar voluntariamente entre esos muros. Por otra parte, hacer turismo en Ushuaia es caro, y más si se propone conocer el presidio del fin del mundo. En rigor, hay formas más baratas -o más caras, según como se miren- de hacer el



viaje: alcanza con que se decida a violar la ley y no tenga donde caerse muerto. Entonces va a comprobar que la cárcel de Ushuaia está vivita y coleando en el Chaco, en Misiones, en Coronda, en Sierra Chica, en Devoto, a la vuelta de su casa. No es necesario ir tan lejos para llegar al fin del mundo.

BOSQUES DE TROMPETAS, SELVAS DE GUITARRAS

Villa Marteli Dom 23–04–97.

Década del noventa: la tecnología introducida en todos los ámbitos, la comunicación a pleno, el arte completamente comercializado, su ejecutor buscando desesperadamente un representante que lo introduzca en el mundillo, cualquiera graba, cualquiera edita, cualquiera expone, lo único que importa es dónde. Dime dónde se expone tu obra y te diré cómo te irá. Cuando nos hacemos famosos la Cerdos no nos saca más reportajes. No importa men, la Cerdos se ocupa(ba) de los sin nombre. Ahora en la Cerdos están los dinosaurios y sus huevos, los embriones de los dinosaurios de los cuales nadie se atreve a hablar, del por qué los dinosaurios cagan, y la Cerdos te saca una foto de su mierda. Marcelo Gobello y que cules que éramos que íbamos al Stud Free Pub, y el circuito de bandas suburbanas que se preocupan de los males del mundo, que se "politilizan" porque creen que nadie dice nada, porque el arte está comercializado, porque si tenemos auto no somos artistas, el maldito rocanrol y sus circuitos, y hacerse de abajo.

Desde el vamos me chocó la vuelta con el mismo nombre, obviamente la compré, y sigue siendo la mejor revista.

Los jóvenes post-punk crecimos, y ahora somos viejos post-punk. ¿A cambiado el mundo o he cambiado yo? Decía Morrisey, nada cambió, seguimos sin creer en nada, pero a su vez en el fondo hay algo, llamalo como quieras, algo nos hace decir que hay hijos de puta, citamos a pensadores enroscados y nos gusta citarlos, frases Tomlupescas dándole palo, y palo a los medios, por un medio. Murgas grabadas en compactos. Los Piojos en M.T.V. ¿No era eso por lo que luchábamos hace diez años?. ¿No era que decíamos que la T.V. era una poronga?. Ahora Otero toca con Mateico... ¿A cambiado Otero o he cambiado yo?. Ahora el Pergo promueve faso por CQC, Mirlo tiene un programa en ATV, las promos de Romay pasan Metálica, y *"Fasolita"* querido lo bailaba mi abuela en año nuevo. Está todo bien, hermano, más que bien. ¿Y para qué mierda vamos a estar en contra ahora? Si la Coca–Cola se da cuenta de que somos muchos y se reune con el Papa y el faso se legaliza... Ya ninguno de nosotros somos pendejos barderos, ahora laburamos para pagar el alquiler y para que nuestra obrita o ideita se publique en algún lado. Obra o Idea (perdón). Nuestros ideales de antaño están completamente invadidos por nosotros mismos. Nos damos cuenta que vendiendo remeras del Che, no logramos más que meternos más y más en el sistema, y lo que es peor, meter en el sistema a las cosas por las que luchamos. Y como somos cabezaduras creemos que somos los únicos que entendemos, pero ahora la verdad es esta: El mundo está en nuestras manos. Aturdido por los medios que me reflejan tal como lo quise, me voy hacia atrás, escapo del castillo que construí y trato de destruirlo, la fase uno está cumplida. El castillo se vio y ya todos sabemos como es. Mi objetivo era mostrarlo, que cada cual decida, ¡Aiam a CONSTRUCTOR, maderfaquer!!!!, soy sólo un constructor. La búsqueda del ídolo se desvanece, interminables charlas de cerveza me transportan por la maldita búsqueda de lo que sigue. Y de golpe, despues de atravesar la selva a machetazos me encuentro con el desierto, y por más que intente, el viento no me deja abrir caminos, y el machete me lo meto en el orto. Cambió el lenguaje. Y llegamos a la conclusión de que no hay caminos. Kurt Cobain cortó la última hoja de la selva musical. Y después de cortarla la incendió. Reventó su propio cráneo y marcó el suicidio del Rocanrol. Y ahora, periodistas, músicos, escritores, y productores, tratamos de encontrarle la vuelta, para que se despierte el muerto, buscamos entre las hojas podridas algún laberinto que surcar, algo que nos introduzca de nuevo en la mierda, hablamos del espíritu del Rocanrol tomando éxtasis en la disco, del espíritu de esta selva –perdón Cordera por usar esta frase en esto– reinada por dinosaurios extintos, y la Cerdos te saca una foto del nuevo dinosaurio (o de la última cagada del viejo). Tanto darle palo a las maquinitas hasta que son nuestras, y ahora tenemos la Roland multiefectos y no sabemos cómo defenderla, bah, la gilada no entiende, y mientras que en la Roland enchufemos una guitarra, o la batería eléctrica sea golpeada, seguimos siendo músicos de verdad. Cuando éramos chicos nuestros viejos nos decían que los Pistols no eran música, que era puro ruido, y vemos a nuestros hijos enchufando la licuadora y decimos lo mismo, o si no lo decimos lo pensamos, porque estamos con la libertad.

El circuito underground está sellado. A su alrededor tiene un alambre de púas con un cartel que dice "Prohibida la entrada a toda persona ajena al rocanrol". Al tocar el timbre se asoma un guardia gordo de remera negra, me vé con la computadora debajo del brazo y hablarle de bosques de trompetas y de marcadas selvas de guitarras me condiciona. Me siento completamente anulado, yo no vengo a explicar música, yo vengo a hacerla. En mi cabeza hay un sentimiento, algo que quiero decir, las palabras no sirven, sólo hay que escuchar. Escuchar un sonido de bajo, un golpe de bajo de rototón. El sonido nace en el cerebro, un nervio lo transporta por el brazo, y el instrumento para transmitirlo se llama bajo, batería, Marshall, parlante. Una cinta colgando sostiene la guitarra, un pie el teclado, una mesa la computadora, una mano con los dedos torcidos escribe un acorde, un dedo índice aprieta el botón del mousse y mueve la flechita de windows al botón de insertar. El Marshal es el medio, la plaqueta Mawi igual, mi sentimiento el fin. Los intrumentos no importan, la guitarra dio todos los sonidos que pudo, y el jugo de naranja es lo mejor, pero exprimir la naranja buscando que en las últimas gotas haya vino es ridículo.

La buena música se hace desde el corazón. Lo bueno se hace desde el corazón, las buenas tortas, los buenos cuadros, las buenas casas... y el corazón no pide dinero a cambio, el corazón es puro. No pide reconocimiento, ni fama, ni nombre, ni lugar. El músico se planta sobre el escenario y abre su corazón, transmite sus sentimientos, comparte una velada con sus semejantes, y sus semejantes escuchan el sonido y viajan por las ondas y las explayan de las formas más diversas, algunos bailan, otros se quedan quietos mientras su mente se transporta, otros besan y otros odian. Nadie piensa ni el por ni el para qué. Nadie piensa quien gana o quien pierde, ni quien miente. Nadie piensa en quien hace, nadie piensa, la música es sólo eso: MUSICA. En la música no hay nombres, no hay plagios, no hay estructuras, en la música no hay transa. Brian Eno, Steve Vai, Beck. Nombres escritos en documentos para cobrar derechos de autor.

El músico se planta sobre el escenario y abre su corazón, se pone un guardapolvo blanco, u usa gafas, pues el monitor le hizo mierda la vista, toma un instrumento y comienza a ejecutar el sentimiento, sabe matemática y el sistema binario es su lenguaje, los ceros y unos se ven en el pentagrama de su cerebro y su aprendido lenguaje le dice que es momento de introducir en el aire un sonido X. El mousse se mueve hasta insertar, doble click en el sound 34, abrir la ventana de efectos. y click en volumen. El sonido X comienza a tomar protagonismo, las ratas de laboratorio nos movemos con frenesí, no sabemos nada de nada, solamente es X el que nos mueve, el que nos guía, ningún nombre que nos condicione, ninguna voz que me diga si este es el sonido que corresponde a mi clase social, a mi país, ¿Uat?, Aimagen the world without fronters. Ai dont anderstén nozing. ¡QUE IMAGINES UN MUNDO SIN FRONTERAS!!!!. Somos bastante inteligentes para que nos digan que tenemos que hacer. ¿Un mundo sin fronteras? Acá está, flower power, éxtasis power, miusic power, ¡Nadal. Sólo música. Pura música.

Pablo Strucchi



Observador, a veces oculto detrás de sí mismo, frágil, con una pimienta de misterio en su mirada, Rep atesora un gran caudal de conocimiento sobre la muerte. Ingenuo y feroz. Y sin sus "papeles en regla", apasionó a miles de lectores, con su trazo vivo, las lunas de niño, y un humor sabroso.

Leí algo que dijo Quino, refiriéndose a tu obra, que me llamó la atención: él dice que hasta tu aparición todos los dibujantes, incluso él, habían llegado con los "papeles aburridamente en regla": parientes en sus dibujos de Oski, o de Divito o de Lino Palacio. Pero que vos representabas la excepción...

Sí, lo extraño es que él no revela de donde viene. Pero Quino es el mejor, sintetiza todo: buen dibujante, buen guionista... Es como Borges. El lo que dice ahí es que no logra descifrar de donde vengo. Yo lo que sé es que tengo una deuda con todos, pero que en un momento hice un "clic", una instrospección involuntaria, y tuve una disconformidad con todas las escuelas del humor. Porque necesitaba un camino más libre, más personal, más flexible. Lo que describe Quino es muy certero: hay muchas escuelas, entonces vos a los dibujantes los mirás y decís: "este leyó mucho a Mordillo, este a Quino, este sale a Fontanarrosa, este roba a, este viene de...".

Creo que lo que a mí me pasó, además de disconformidad, fue que en un momento me venían a la cabeza un montón de historias, era terrible, como una especie de diarrea. Yo pensaba: "no me va a alcanzar la vida para desarrollarlas", y entonces empecé a dibujar todo eso. Y fui y soy laborioso, trabajo mucho, "me le animo al dibujo": si tengo que dibujar la raiz más grande del mundo la dibujo, y si tengo que dibujar la batalla de Waterloo con todos sus soldados lo hago, y si tengo que dibujar todo Buenos Aires, también lo hago... Yo no tengo límites, pero muchas veces me pasa que no estoy conforme con mi dibujo, me cuesta mucho, porque no tengo técnica. Pero no se puede decir que "yo hago humor".

Sos un humorista poético.

Siempre me "acusan" de eso. Si algo me sale extrañamente poético, no es buscado. Yo nunca leí poesía, me aburría, me molestaba, porque me parecía que no contaba las cosas como verdaderamente eran. Recién ahora me está empezando a gustar, y me acusan de poético antes de leer, quizás porque tengo un dibujo muy volado. Debe ser que se necesita una palabra para todo, entonces para explicar lo inexplicable se utiliza la palabra poético. Yo si tengo que decir algo sobre mi dibujo en vez de poético diría libre. Si la poesía es libre, entonces lo mío es poético. Pero yo no busco poesía.

¿No te gusta que te digan poético?

Recién ahora me está gustando, no me molesta porque en realidad es un piropo. Pero no quiero conformarme con las cosas que me digan, quiero buscar, ver la esencia. Si hablo de un árbol hablar sólo del árbol, si hablo de una calabaza hablar sólo de la calabaza, no quiero hablar con valor agregado, la gente vive hablando "vivamente". No hablar de más, por más elementos que tengas, la calabaza no necesita un sombrero. Si hablás de la esencia llegás. Volviendo a lo poética, la tira de Página es muy clásica.

Sí, pero en la tira, y también en tus dibujos, siempre está presente la noche, la luna, los personajes le hablan a ella y le hacen preguntas...

Sí, pero esos son temas de la poesía. Algunos dicen que dibujo a la luna porque representa a la mujer. Yo no sé porque la dibujo... La luna es todo, es hermosa, es algo que atrae mucho a todos. Pero si quisiera hacer poesía haría libros de poesía. Por otra parte no tengo el manejo de la palabra, a mí solamente me gusta narrar los dibujos. Sé que las postales son distintas, es lo más personal, lo más original que hice. Si me muero hoy tendrían que decir "hizo postales".

Pensando en la tira de Página, fue extraño el cambio que hiciste cuando pasaste de Socorro a la tira Auxilio. ¿Cómo fue esa transformación?

Empezó con los diputados niños: unos chicos hicieron una movilización para obtener diputados. Era una historieta de clase

media: ahí metí a Socorro, una nena de la villa que se comió la tira, fue diputada y tuvo una fuerza tan grande como si fuera Evita. Junté el tema de la marginación con un ciclo de protesta. Después esa etapa se agotó, pasó, quizás yo empecé a "vivir más clase media". Hoy pienso que era, en cierta forma, una tira algo demagógica: haciendo una chica pobrecita, que vivía en la villa.

Era una nena muy cuestionadora de todo.

Sí, ahí hay una conexión con Mafalda. Supongo que había una deuda con ella. Creo que terminado con la tira Socorro maté a Mafalda. En Auxilio yo no tengo deuda con nadie. Pero los cambios vienen, no los premedito, me voy dejando llevar, no es que un día diga: "bueno, ahora voy a hacer un ciclo sobre determinado tema". Lo mismo pasa con los personajes: un día apareció Auxilio, ella trajo a Gaspar y a su esposa. Otro día aparece Lukas, que es una expresión extraña, autista, otro día Silver que fuma marihuana. Nacen personajes, mato personajes...

Pasando de "Socorro a Auxilio", se puede decir, entonces, que pasaste de una tira marginal a una tira de clase media...

Pero, clase media las pelotas! Yo no empecé a hablar de lo lindo que es la clase media. Empecé a hablar de Gaspar, el papá de Auxilio, fijate lo que era el tipo: era un revolucionario que había fracasado en todo, que era un pelotudo en terapia, de ahí el rebolú, el juego de palabras. Se quedó sin trabajo en el '89, en la época de los saqueos. Luego se fue a España, fracasó en ese país, y volvió a trabajar en la Telefónica, cuando ya estaba privatizada. ¿Cómo pudo tener esos ideales y terminar trabajando en una empresa privada? Es como si un ex-montonero trabajara para este gobierno, y de esos está lleno.

Existe mucha gente de esa generación que sigue luchando. Quizás lo que sí critico es cierta cosa del sentido común "progre" que exige que seas políticamente correcto: "tenés que escuchar a Serrat, tenés que leer determinados libros". Es algo muy cerrado. Por ejemplo Gaspar critica a Auxilio porque no lee y escucha a Soda Stereo. No intenta ponerse en el lugar de ella.

¿Te psicoanalisás?

Me psicoanalicé, duré dos años. Puede estar bueno, pero lo malo es la dependencia que pueden llegar a tener el terapeuta y el paciente, eso es lo que yo expreso en la tira: Gaspar le pide a la psicóloga que le dé el alta, cuando ella se lo da, él se queda anclado en el diván, tiene miedo porque: ¿cómo va a tomar decisiones si no la ve a ella? Cuando finalmente dice "ma sí, me voy", la psicóloga piensa: ¿y ahora cómo voy a hacer para llegar hasta fin de mes? Porque también los terapeutas piensan en eso.

¿A vos te pasó de volverte dependiente?

No, a mí me pasaba que casi nunca quería ir.

¿Te inspiraste alguna vez en algún conocido para crear un personaje?

No, sólo en "Los Alfonsín" la criada era mi mamá, Alba y el chofer de Alfonsín, Toto, era mi papá. En esto hay algo de la vida real: yo nací en la casa de un político de la democracia cristiana cuando ella trabajaba como cocinera y él como chofer. La presencia de ellos en la tira es una especie de homenaje a esa etapa de sus vidas. Fue la única vez que incluí en una tira a seres conocidos. En una época me preguntaban: che, vos sos Gaspar, seguramente porque tenía barba, pero no, yo hasta ahora no tuve ideales que haya traicionado. También me decían: "vos sos igual a Lukas", pero no, yo no soy ningún personaje.

¿Qué significa Bordelandia? ¿Por qué Socorro vive ahí?

Bordelandia es el lugar anárquico ideal, nocturno, territorio soñado. Socorro en un momento quiere crecer y se transforma en una potra. Existía un personaje llamado "el traidor", que en realidad era nuestro presidente pelado, él intenta acosar sexualmente a Socorro potra, ella huye y se refugia detrás de unas letras gigantes. Y ahí nace Bordelandia, que es el lugar donde yo llevo a los personaje que no quiero matar. Pero es más que eso: es la necesidad de otra tierra. Siempre tuve la idea de un lugar soñado, es como hacer la Argentina de nuevo, como si llegase alguien a esta extensa pampa, se apartara y dijera: "esto es muy miserable, qué lindo sería hacer algo, pero con gente sana, no con españoles reprimidos que matan indios". Refundar una tierra ideal, al borde del río, lugar utópico... Esto en alguna célula de nuestro cerebro tiene que estar, es como un páramo.

En la tira creaste personajes tristes: Lukas, por ejemplo.

Sí, también Gaspar es triste, Lukas es triste pero a él le gusta la tristeza. Es que la vida es esencialmente triste. Lo que pasa es que en esta cultura hip-hop queda mal decirlo, hay un consumo de la alegría. Pero la vida es pérdida: no sabés hasta cuando vivís... se te muere la gente querida... Es muy indigna la vida en ese sentido, por eso yo hago humor. Vivís ilusionado y la realidad te desilusiona. La felicidad es no esperar nada, no tener ninguna ilusión. ¿Pero cómo hacés para no esperar nada? Empezamos por el esplendor de la infancia y terminamos envejeciendo. ¿Por qué la vida tiene que ser así? Yo pienso que tendría que ser al revés: ir de la vejez a la infancia. Uno es rico en vivencias, en vida. ¿Pero qué puede esperar la gente que se centra en su belleza? Porque el esplendor un día se va, y viven añorando ser jóvenes y bellos.

Ninguno de tus personajes es físicamente lindo.

No, esa es una característica del grotesco. Pero yo he dibujado lindos: "la Turca", la cara era fea, pero el alma era hermosa y el cuerpo extraordinario, la dibujaba y me calentaba. La mujer de Gaspar es linda, está en un rincón muy apagada, pero está buena.

Ella no parece tan triste.

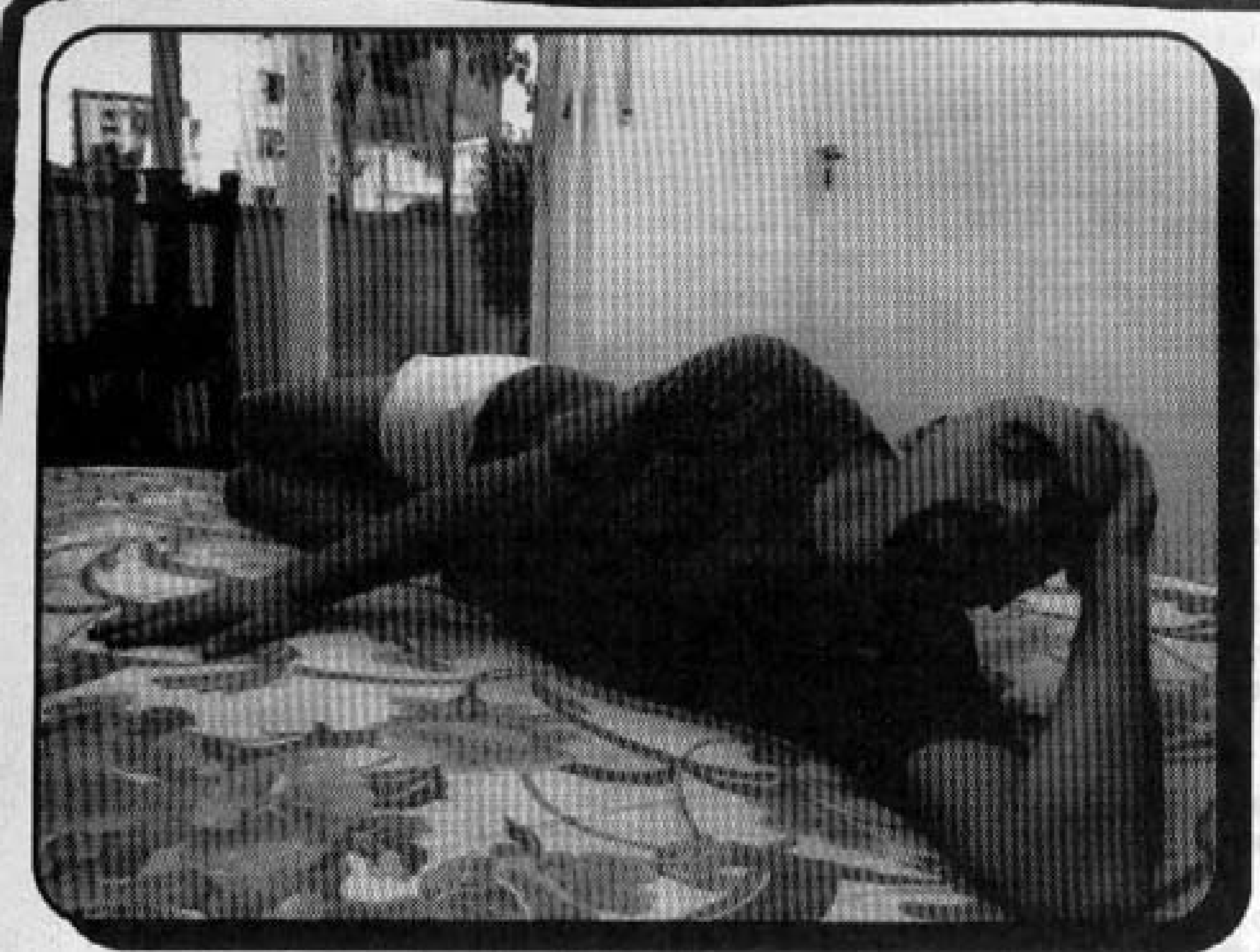
No, ella es madre, es una especie de madre ideal. Estoy tratando de darle más vida, pero ya vino mal de fábrica. Hace poco se retobó. Hay una tira en donde ella se dice: "estoy podrida que me llamen señora, mami, mamá, quiero que me llamen por mi nombre" y se queda pensando: "¿cuál era mi nombre?".

¿Qué querés decir cuando decís que vino mal de fábrica?

Es cuando no estoy conforme con el dibujo desde un principio, cuando creo que salió mal de movida. Podría llevarla a Bordelandia, pero sería muy triste porque tiene hijos, no puedo...

Recién decías que hacías humor porque la vida es triste...

Sí, pero principalmente porque tengo una mirada humorística sobre las cosas. Quizás sea una manera de darle sentido a las cosas. La cultura es darle sentido a las cosas, aunque nada tenga sentido: vos no sabés que va a pasar mañana. Estás haciendo la agenda del año que viene, ¿pero llegás a esa fecha?, ¿llegás entero?. No sé, cuanto más voy a mi cabeza menos sentido encuentro. La vida no tiene sentido. John Lennon decía algo cierto: "todo es una farsa". Saludar a la gente, tener que ser sociable, tener que ser sonrientes, encontrarse con



las condiciones de los que van a morir, que puedan elegir como morir. Pero no con rock, no quiero morir escuchando rock.

¿Por qué?

No sé, lo digo porque se me ocurrió...(dice sonriendo). Creo que la música rock llegó a un punto en el que ya no crece, en una época fue más salvaje: el tiempo de Sumo fue el mejor, pero ahora pareciera que se están agotando los temas, ya no es una alternativa. Realmente ahora me está gustando las música clásica, y algunos autores como Caetano Veloso, más sensibles. Porque siento que el rock está dejando de ser materia de gente sensible. Pero yo ahora estoy "más seco", uno no puede consumir todo, tengo amigos que leen todo. Hay tanta oferta, todo se presenta tan democráticamente que me recluyo en algunas cosas. Yo necesitaría una casa con unos pocos objetos : algunas músicas, algunos libros, nada más.

alguien, salir a la calle... Todo es una farsa. Uno va al cine, lee libros para encontrar un sentido a las cosas, para captar cierto orden. Porque la vida es más caótica, con lo bueno y lo malo de eso.

¿Le tenés mucho miedo a la muerte?

Desde chiquito le tengo terror. Pero no a la mía, a la de mis seres queridos. Personalmente soy consciente de que cada vez me estoy acercando más a ella, aunque sea joven, además en este país te podés morir por cualquier pelotudez en cualquier momento. Pero lo que más me duele es la muerte de los demás. Escribí una historieta en donde Lukas se encuentra con su abuelo, que es un dark más romántico que él. Se duermen juntos y en el sueño van al paraíso a visitar a la abuela, que había muerto. Pero Lukas vuelve y el abuelo se queda con ella. Yo después pensé: esta es la manera ideal de acompañar a los muertos. Qué lindo sería si alguien se muere decirle: "yo te acompaño, quiero saber donde te quedás, saber que estás bien", y después volver. ¡Cómo quitaría nuestra angustia!. Entonces en esta historieta Lukas se despertó y el abuelo ya no está. Me salió así. Un amigo me decía: pero entonces se murió el abuelo... Sí, él se había quedado con ella.

Quizás tu actitud de no aceptar la muerte sea una cuestión de rebeldía hacia ella.

No, ¡yo tengo una absoluta sumisión hacia la muerte!. Sigo haciendo "El recepcionista de arriba", que es algo que hago desde la revista Humor, recientemente lo hice con Osvaldo Soriano. Siempre vuelvo al tema de la muerte o de los nacimientos: dibujo mujeres abiertas de piernas, y ahí sale el bebito con el cordón umbilical.

Si uno pudiera elegir en la vida una manera de morir, ¿cuál elegirías?

No, no quiero ni pensar la idea. No quiero morir. Prefiero pensar en maneras de vivir. Pero, si uno se pone en la piel de los que mueren, conmueve pensar que hay mucha gente que se muere lejos de sus seres queridos. Pienso en esas muertes mucho más solitarias, pienso en los soldaditos de Malvinas, en los enfermos de los hospitales. Sería bueno pensar en mejorar

En las postales siempre hacés preguntas, y en la tira también, principalmente el bebé que se cuestiona cosas como: ¿por qué nací en esta familia y no en otra?, ¿por qué uno tiene que querer a los hermanos?. ¿Esto es parte de tu forma de ser?

Bueno, ahí volvemos a Quino, él es un intelectual, da respuestas a todo, en cambio yo hago preguntas. Es una manera de vivir, no tengo ninguna certeza, sólo la duda: preguntas y preguntas. No puedo dar ningún consejo, bueno si a mi hermano le pasa algo, le puedo decir: "boludo, dejá de hacer tal cosa", esa es una certeza práctica. Pero consejos de como seguir en la vida no, porque no se sabe como sigue la vida. Quizás cuando las respuestas aparecen, cuando vienen, no me doy cuenta.

Vos fuiste adolescente en plena dictadura.

Biológicamente sí, pero creo que soy adolescente, algo niño, no maduré. Creo que lo que aprendí de adulto es a saber un poco del bien y a enhebrar algunas frases, porque yo no sabía hablar. Supongo que de tanto escribir diálogos en los dibujos aprendí a narrar.

¿No sabías hablar porque dibujabas demasiado?

No!, por mi timidez y además porque yo creía que no sabía hablar. Pero las palabras estaban adentro mío, sólo tenía que sacarlas. Uno se destapa afectivamente, pero eso ya estaba, ese es el verdadero aprendizaje. Seguramente mis frases no están correctamente construidas, pero es mi manera de hablar.

¿Cuando estás triste dibujás?

No, ahí me sale escribir, es una necesidad, escribo plegarias a mí mismo, cosas autoconfesionales para ver si veo alguna luz en la palabra. En los viajes me pasa que necesito dibujar todo lo que veo. Es como una droga. Ahí me doy cuenta que soy un animal del dibujo.

María Fernandez
Fotos: Mariano Larralde

BUDGE LA MASACRE

por Juan Mendoza



Foto archivo

1987-1997. DIEZ AÑOS DE IMPUNIDAD

Un verano de 1987 en Ingeniero Budge.

El Negro Olivera recién llegaba de su trabajo con un amigo. Estaba cansado, a lo mejor un poco más que otros días. Hacía calor, pero él siempre prefirió el verano mucho más que el invierno. Lo mejor de esos días calurosos era cuando estaba cayendo la tarde. La cita obligada era en la esquina, donde las cervezas bien heladas servían como excusa para el encuentro entre amigos. El invierno en cambio, se volvía desolador. Las calles de tierra en Budge quedaban vacías y el frío empujaba a todos más temprano a sus casas.

Esa tarde su mamá Mercedes lo esperaba con la pava en el fuego. El y su amigo decidieron sentarse en el banco de cemento que estaba en la vereda de su casa, protegido del sol por un viejo árbol. El Negro se puso el short, se sacó la remera y se descalzó. Su mamá le alcanzó un pedazo de turrón y acercó una silla. Los tres, entre las anécdotas del trabajo del Negro y los chistes de su amigo se fueron olvidando del calor.

"Mirá quién viene por la calle", exclamó el amigo del Negro, "es el hijo de puta de Balmaceda" siguió diciendo, mientras que el Negro y su mamá se asomaban tras del árbol para ver mejor. Por la calle Figueredo la figura de Balmaceda se recortaba delante de los rayos del sol, estaba acompañado por otro policía. Cuando iban pasando por enfrente de la casa de los Olivera, Balmaceda observó a los muchachos recostados contra el árbol y se aproximó a la vereda. "Ustedes dos me van a tener que acompañar ya mismo". La sorpresa de los muchachos y de Mercedes fue más que evidente. "Pero, ¿por qué?, ¿qué es lo que hicieron?", preguntó la mamá del Negro, "ah, no sé -respondió Balmaceda- ahora a lo mejor nada, pero los llevamos por averiguación de antecedentes". Las quejas de la madre sólo hicieron poner más violento al policía: "le digo que me lo llevo", inmediatamente Balmaceda se sacó el cinto y le gritó al Negro: "y vos date vuelta y juntá las manos", trató de atarlo pero no pudo, "la puta madre, queda muy flojo" protestó Balmaceda. Entonces los policías se retiraron caminando con dirección a la comisaría. El Negro y su amigo marchaban adelante de ellos. Antonio Olivera apenas pudo dejar su bolsito del trabajo sobre la mesa cuando Mercedes le comentó lo que había sucedido con su hijo. Más tarde, cuando Don Antonio volvía de la Subcomisaría del Puente La Noria trayendo a su hijo, pensó que ese Balmaceda era en verdad tan jodido como se comentaba en el barrio.

14 de abril de 1987, una madrugada en Ingeniero Budge.

Juan Meaurio tenía veintidos años, y de lo único que hablaba en esos días era de sus planes para casarse. Estaba viviendo en una casilla, sobre la calle Guaminí. Eran los últimos calores de un verano que se estaba yendo. Muchos vecinos, al día siguiente, recordaron que lo habían visto hasta muy tarde en pantalón corto y con el torso desnudo. Así se fue a acostar la noche del 13 de abril. Entre las cuatro y las cinco de la madrugada una comisión policial de la Subcomisaría de Ingeniero Budge, encabezada por el sub oficial Juan Ramón Balmaceda, estacionó en frente de la casilla. Algunos se parapetaron en la ventana, otros directamente ingresaron por la puerta. La balacera despertó a todo el barrio. Juan Meaurio quedó tendido en el colchón prácticamente desfigurado por los balazos. Como prueba de que allí fue muerto quedó la sangre que manchó para siempre su cama. Balmaceda recorrió la calle gritando que todos se metieran adentro porque estaban en presencia de un tiroteo. Por la mañana, cuando retiraban el cuerpo de Juan Meaurio, los vecinos notaron que estaba vestido. Las ropas de Juan, inexplicablemente, no presentaron impactos de bala.

8 de Mayo de 1987. Encuentro con la muerte

Olivera.

Cuando Antonio Olivera salió de su trabajo no podía disimular el mal humor. Era viernes y estaba ansioso por llegar a su casa, pero un trámite que tenía que hacer en Avellaneda lo iba obligar a volver más tarde que lo de costumbre.

Llegó por fin a Budge cuando la noche ya había ganado las calles. El trayecto fue el de siempre, llegó hasta Guaminí y caminó por esta calle para alcanzar Figueredo, desde esa esquina sólo tenía unos treinta metros hasta su casa.

Desde que dobló por Guaminí Antonio había observado que era mucha la gente que estaba en las calles. Caminó unos pocos metros más, la cantidad de gente era aún mayor. Antonio, de mirada serena y gestos pausados, buscó a alguien conocido para preguntarle. Al final se animó y le preguntó al primero que cruzó: "Perdone que lo moleste, pero ¿pasó algo en el barrio?". "Allá adelante la policía mató a unos chicos". Antonio sólo movió la cabeza y siguió caminando. A media cuadra de Figueredo un cordón policial le cortó el paso. "Por acá no se puede señor, tiene que dar la vuelta". Volvió y retomó por Azamor, dobló en Montiel y llegó otra vez a Figueredo. Antonio, a medida que avanzaba, trataba de ver algo entre tanta gente. Se acordó de lo que le habían dicho unas cuadras más arriba "la policía mató a unos chicos". "Sí, –pensó Antonio– y pasó justo en la esquina de mi casa". Se detuvo unos segundos y recordó que un mes atrás cuando un vecino fue con la noticia de que Balmaceda había matado a Juancito, el chico que vivía a la vuelta de su casa, "enfrentamiento, sí claro", repetía Don Olivera mientras avanzaba hacia su casa. Casi no vió al policía sino cuando lo tuvo encima. Era el mismo que le había cortado el paso en Guaminí. "¿No le dije a usted que no se puede pasar para este lado?". Esta vez el cordón policial estaba hecho sólo a unos metros de su casa. Antonio no contestó y trató de hacer unos pasos más. Otra vez el policía: "¿No me escuchó que no se puede pasar?". Antonio, indignado por la situación, fue terminante: "¡Y donde querés que vaya si esta es mi casa!". El policía guardó silencio y se retiró hasta la esquina.

Apenas cruzó la puerta de entrada, su mujer, entre llantos y gritos le avisó que la policía hirió a Willy, que se lo llevaron al hospital, que los vecinos dijeron que había dos tirados en la esquina. Ella le preguntó por el Negro, si lo vió entre la gente. Antonio trató de calmarla, le dijo que seguro estaba con los primos. Ella insistió en que no, que hacía una hora estaba en la esquina con Willy. "Antonio andá a ver, él estaba con Willy", fue lo único que repitió Mercedes. Antonio salió.



ANTONIO Y MERCEDES OLIVERA, PADRES DEL NEGRO.

Mercedes se desplomó sobre la mesa pidiéndole a Dios que no sea el Negro.

La esquina estaba desbordada de vecinos. Todos gritaban algo contra la policía. "¡Asesinos hijos de puta!", los insultos se multiplicaron, la mayoría eran para Balmaceda. Antonio se abrió paso entre la gente y llegó hasta el cordón policial. Trató de asomarse, por un segundo solo vió dos cuerpos tirados en la ochava. La oscuridad y los uniformados hicieron casi imposible reconocerlos desde ahí. Quiso pasar. Un policía le gritó que se aleje. La gente estaba furiosa. Un muchacho se acercó junto a Don Antonio y gritó: "¿Por qué no puede ver él?, él va a pasar y todos nosotros también". La voz de otro vecino rugió entre la gente: "¡Los vamos a cagar a cascotazos!". Un policía corrió al patrullero, y con la voz temblorosa pidió ayuda.

Apenas unos minutos después el barrio fue prácticamente tomado por la policía. La represión duró hasta poco antes de la llegada del secretario del juez.

Cuando alrededor de las 23 hs, se hizo presente el secretario del juzgado Joaquín Barrenechea, la gente se fue nuevamente agrupando en la esquina. Antonio fue uno de ellos. Se escucharon apellidos: "¡Aredes!, ¡Olivera!". Pedían por el reconocimiento de los cuerpos. Antonio se acercó, junto a él caminaba un hombre mayor, era el abuelo de Oscarcito, el amigo del Negro. Cuando estuvieron a unos metros de los cuerpos, el abuelo de Oscar se detuvo: "no puedo Antonio, no puedo. Fijate vos". Antonio se arrimó y miró detenidamente los cuerpos. Primero a uno, después a otro. Cuando se apartó, el abuelo de Oscar le preguntó: "¿Los reconociste? ¿Quiénes son?", Olivera lo miró y no quizo hacer más dolorosa la respuesta contestando con evasivas: "es Oscar, tu nieto", don Aredes con la mirada en el suelo, apenas murmuró: "Sabía que me ibas a decir eso". Ahora en la esquina todo era silencio. El abuelo de Oscar miró a don Antonio y volvió a preguntar: "¿Y quién es el otro?". "Es mi hijo", dijo Antonio, "el Negro".

Aredes.

Ramona siempre caminaba con desconfianza por el barrio cuando volvía por las noches de su trabajo. Tenía dos turnos, mañana y tarde. En las oficinas había que esperar a que la gente se fuera para que ella recién pudiese hacer la limpieza. Por eso siempre llegaba tarde a su casa. Esa noche el barrio estaba completamente a oscuras. Un par de horas atrás se había cortado la luz. Faltaba poco para llegar hasta su casa que estaba sobre Guaminí. Se preocupó al ver tanta gente en la calle. En una esquina le pareció ver a su hijo Oscar hablando con otros chicos. Ramona cuando se fue acercando preguntó: "Oscar, ¿que hacés acá tan tarde?", el chico se dio vuelta, y Ramona vio que no era su hijo sino un amigo al que siempre lo confundían con Oscar. "Perdoname -le dijo- pensé que eras Oscarcito, ¿qué pasa que hay tanta gente?". El chico dijo que no sabía nada. Ramona miró hacia su casa y vio que en la vereda había mucha gente. Entonces se apuró. Una vecina la vio y trató de detenerla, "pará Ramona, no vayas". Ella corrió. Cuando llegó, el patio de su casa estaba colmado de vecinos. No entendía que pasaba. Adentro estaban sus dos hijos más chicos, su marido y su papá. Todos la miraban. Ella se dió cuenta que faltaba Oscar. "¿Donde está Oscarcito?", lo primero que dijo. El marido trató de calmarla, pero ella siguió insistiendo: "¿donde está Oscarcito?". El padre la tomó de los hombros y le dijo: "mirá, no te asustés, pero al Oscar lo hirieron. Fue a comprar útiles con los chicos y lo asaltaron en la esquina y lo hirieron". Ramona quería saber donde estaba, quería ir al hospital, no entendía porque estaban todos ahí parados mirándola. "Vamos al hospital" gritó, "vamos ahora", el padre la detuvo "no, esperá, no vayas", le dijo. Ella se sentó en el sillón y comenzó a llamarlo a Oscar, siguió pronunciando su nombre hasta que toda la casa se convirtió en una enorme nebulosa que la hizo perder el sentido.


RAMONA AREDES, MAMA DE OSCAR

Foto: Gabriela Blanco

Argañaráz.

Cuando Segundo Argañaráz llegó hasta la esquina de Figueredo y Guaminí, todos los vecinos lo rodearon para decirle que su hermano había quedado herido en una pierna y que había sido llevado al hospital en una camioneta. Segundo pudo pasar el cordón de vigilancia mostrando su identificación policial. En el momento reconoció a los dos chicos: eran el Negro y el gordo Aredes. También observó los dos revólveres que estaban al lado de los cuerpos. Fue hasta el hospital, pensando en todo lo que le iba a decir a su hermano. Muchas veces le había dicho que no estuviera tantas horas en la esquina tomando, pero después se acordó que lo de Willy era un trabajo pesado. Estar lejos del barrio para ir hasta el campo a trabajar en cosechas, no le resultaría nada fácil. Se dio cuenta que el único respiro que tenía, era cuando estaba por unos días en el barrio y se juntaba en la esquina con sus amigos.

Cuando llegó al Hospital Gutiérrez le dijeron que su hermano ya había llegado muerto. Segundo insistió en que lo quería ver. Cuando se encontró frente al cuerpo de su hermano pensó que no era él. La cabeza presentaba varios impactos de bala. A él los vecinos le habían dicho que a Willy lo subieron vivo a una camioneta. Y él se lo imaginó gritando en el hospital por esa herida en la pierna. Sin embargo el cuerpo de Willy estaba tendido sobre la camilla con 16 balazos encima.



1- ROBERTO ARGAÑARAZ (WILLY) 26 AÑOS
2- AGUSTIN OLIVERA (EL NEGRO) 24 AÑOS
3- OSCAR AREDES (EL GORDO) 19 AÑOS

Foto archivo

LA DENUNCIA

El jueves 7 de mayo, Roberto Arganaráz (Willy, de 26 años) y Agustín Olivera (el Negro, de 24) estaban en la esquina de Figueredo y Guaminí compartiendo unas cervezas junto a otro amigo, Pedro Ramírez. El encuentro se prolongó durante toda la noche. En la madrugada, completamente borrachos decidieron irse a dormir a la casa de Pedro. Por la mañana, el Negro y Willy salieron en busca de alguien que les convidara cigarrillos. El Negro, por el estado en que se encontraba decidió no ir a trabajar. Willy se tiró un rato adentro de un taller de chapa y pintura y se quedó dormido hasta el mediodía. Poco después de las doce los dos amigos se volvieron a juntar para comprar algunas cervezas y seguir bebiendo.

Aproximadamente a las 14 hs. el Negro y Willy llegaron al almacén de Rufino Alvarez ubicado en Figueredo 1823, prácticamente enfrente de la casa del Negro. A esa altura ya estaban bastantes tomados. Compraron una caja de vino y después hicieron una pequeña parada en la esquina habitual. De allí se dirigieron al almacén de la familia Basile.

"La Angulina", así es como se le conoce al almacén de los Basile, quedaba a unas cuadras de ahí, en la esquina de Mozoti y Campoamor. Nicola Basile, su mujer Angela Nigro y su hijo Argentino Basile, se alternaban atendiendo el negocio. El Negro y Willy sabían ir a menudo a comprar bebidas y alguna que otra vez, a pedir fiado. Por eso, cuando se les terminó el vino, no dudaron en ir hasta allí y pedirle a Argentino Basile que les fíe unas cervezas. Pero las cosas no se desarrollaron como ellos esperaban.

Una vez en el almacén se encontraron con Angela Basile, que se negó a darles fiado. La insistencia por parte



Foto: Gabriela Blanco

de los chicos y la negativa de la mujer terminó por enfurecer a los muchachos que, muy ebrios, se retiraron del lugar dando un portazo que causó la rotura de un vidrio. En la vereda empezaron a insultar a los Basile. En ese momento pasó por el lugar Daniel Mortes conduciendo una camioneta. Daniel, amigo de los muchachos, los convenció al Negro y a Willy para que dejaran tranquila a la mujer y los hizo subir a la camioneta. Willy estaba tan borracho que lo tuvieron que ayudar a subir.

Basile llegó cinco minutos después del incidente, y se enteró por su madre, una mujer de 65 años, de como se habían desarrollado los hechos. El hijo, decidido, se dirigió a la sub comisaría de Ingeniero Budge, ubicada en Puente de la Noria a hacer la denuncia.

El Negro y Willy ya estaban otra vez en la ochava de Figueredo y Guaminí. Un rato antes, un amigo de ellos, Miguel Videla les había conseguido cigarrillos. Videla tomó un trago de cerveza mezclado con gin y siguió camino a su casa. Poco antes de las 19 hs, se les unió Pedro Ramírez nuevamente. Pedro sonrió por el estado en que estaban sus amigos. El Negro a esa altura se encontraba casi recostado en la vereda, apoyando los hombros y la cabeza sobre la pequeña pared que conformaba la ochava. Willy, sentado al lado del Negro, apenas podía sostener la botella de cerveza. Cuando Pedro llegó, los dos estaban comentando la discusióin en el almacén. Compartió unos tragos. Hacia frío. Pedro dijo que iba a ir hasta su casa a buscar la campera y los documentos, ya que los viernes en Budge había racia segura.

Argentino Basile llegó a la sub comisaría de Budge, indignado. Su mamá le había dicho que estos jóvenes lo buscaban a él para matarlo, que le habían mostrado un arma y la habían insultado.

Una vez recibida la denuncia el oficial Omar París ordenó al suboficial de calle Juan Ramón Balmaceda que saliera con una comisión para investigar. Aparte de Balmaceda a la comisión la integraban el cabo primero Isidro Romero, el cabo primero Jorge Miño y el sargento Antonio Escamilla. Se sumó un testigo: Ricardo Riviere, que también llegó a la sub comisaría a apoyar la denuncia de Basile, además de asegurar que los muchachos estaban armados.

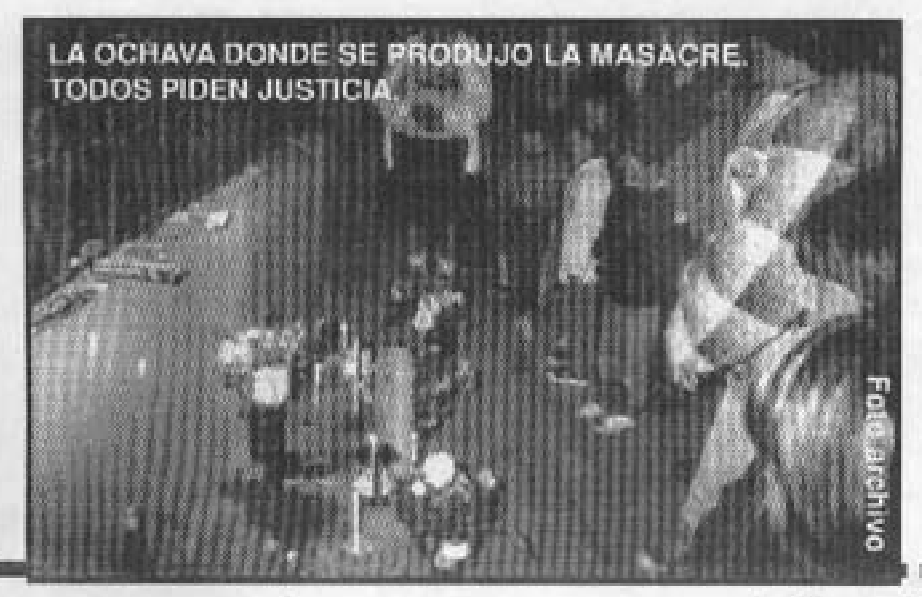
Los policías primero localizaron a Daniel Mortes, señalado por Basile. Lo detuvieron a pocos metros de la sub comisaría cuando salía de su trabajo y lo llevaron al destacamento. Al ingresar, uno de los policías lo golpeó en la cabeza. Inmediatamente lo introdujeron en una pieza y lo esposaron con las manos atrás. Balmaceda fue el que se hizo cargo de la situación: "Miño, traé la bolsa", dijo. Miño se apuró a colocarle una bolsa de plástico en la cabeza mientras que Balmaceda le cortaba la respiración. Miño lo golpeó en el abdomen, después en los testículos. "Decí quién tiene la recortada", le gritó Balmaceda. Daniel le aseguró que no vió armas y nuevamente es golpeado. Balmaceda lo tomó de los pelos y le volvió a preguntar por las armas, "no ví ningún arma", repitió Daniel entre gritos. "Vamos a llevarlo con nosotros", ordenó Balmaceda. A los golpes fue subido a la camioneta, ante el estupor del denunciante Argentino Basile, quien pidió por favor que lo dejen de golpear.

La comisión policial se dividió en dos: en un Fiat 125, propiedad de Basile fueron, además del comerciante, Balmaceda y Felipe Riviere. En una camioneta Ford F100, propiedad de Balmaceda, viajaban Miño, Romero, Escamilla (que iba al volante), y el detenido Daniel Mortes. Balmaceda no necesitaba mucho para saber que casi todos los chicos del barrio tenían como parada obligada la esquina de Figueredo y Guaminí. Y hacia ese lugar se dirigió la comisión.

LA MASACRE

Entre las siete y las siete y cuarto, después que se alejó Pedro en busca de una campera, Oscar Aredes (el Gordo, 19 años) pasaba por la ochava con sus hermanos. Les había ido a comprar algunos útiles para el colegio. Oscar y el Negro trabajaban en la misma fábrica de plásticos. "Quedate Gordo, que enseguida viene Pedrito", balbuceó apenas el Negro. Sus hermanos siguieron solos hasta su casa. Oscar, trataba de decifrar lo poco que le podían decir sus amigos con tremenda borrachera. Tomó la botella y bebió apenas unos tragos. Las figuras de los tres muchachos resaltaban bajo la luz de mercurio.

En ese momento, dos autos se aproximaron a gran velocidad por Figueredo. El primero de ellos apenas dobló por Guaminí se detuvo justo enfrente de la ochava. Atrás se ubicó la camioneta, que quedó sobre Figueredo. Los dos autos formaban un semi-círculo que cubría la ochava. Las luces altas de los dos vehículos encandilaron a los tres muchachos. Un policía desde la camioneta hizo dos disparos al aire. El primero en bajar fue Balmaceda: "¡Todos al suelo hijos de puta!", "¡les dije al suelo negros de mierda!". Balmaceda trató de saltar la zanja que los separaba de los tres muchachos y se cayó, dejando escapar un tiro. Retrocadió hasta la trompa de la camioneta y desde allí tiró en dirección de los chicos. En forma simultánea, Miño y Romero lo imitaron ubicándose en la trompa del auto. En la primera descarga fueron barridos el Negro y Willy, que ante los insultos de los policías no pudieron reaccionar por el grado de alcohol que tenían encima. Oscar permaneció de pie, estaba aterrado. Inútilmente trató de explicar que no hizo nada, que no lo mataran. Uno de los tres policías, saltó la zanja y lo empujo con un arma larga: "¡tirate al piso!" le ordenó. Oscar vió la sangre de sus amigos y suplicó: "No me maten, no hice nada", el policía no volvió a repetir la


LA OCHAVA DONDE SE PRODUJO LA MASACRE. TODOS PIDEN JUSTICIA.
Foto: Archivo



FAMILIARES Y AMIGOS EN EL CEMENTERIO.

Foto archivo

orden. De un culatazo en la cabeza derribó a Oscarcito, que quedó tendido al lado de sus amigos. En el acto, el policía que lo golpeó retrocedió y una nueva balacera sacudió ahora el cuerpo de Oscar, que vibraba en la vereda ante tantos impactos de bala.

Balmaceda observó a los fusilados, caminó en dirección al Fiat 125 donde lo esperaban sus compañeros, y con una gran sonrisa preguntó: "¿hay algún policía herido?", la carcajada de Miño y Romero sacaron del estupor en que habían caido todos los vecinos que presenciaron la masacre. Daniel Mortes, pensó que ahora era su turno. Los policías conversaban entre ellos. En ese momento Mortes escuchó de uno de los policías tres palabras que retendría para siempre, y que repetiría cuantas veces lo llamen a declarar: "Tirá los caños".

Primero fueron unos pocos los que intentaron acercarse. Balmaceda caminaba de un lado a otro: "¡todos adentro carajo! ¡Qué quieren ver!". Esta vez, algunos desafiaron los gritos de Balmaceda y poco a poco se fueron arrimando.

El cabo primero Miño dio la voz de alarma: "¡Balmaceda! ¡Este está vivo!". Willy comenzó a retorcerse sobre la vereda, se quejaba, murmuraba cosas. Balmaceda se acercó y lo miró bien. Ordenó que acercaran la camioneta. La pusieron de culata a la altura de la ochava. Miño y Romero agarraron a Willy de los hombros. Willy se paró, pero las piernas se le doblaban y se cayó. Los policías lo volvieron a sujetar y lo acercaron a la camioneta. Willy iba rengueando, otra vez empezó a quejarse. Miño y Romero lo tomaron de los pies y los hombros y lo introdujeron en la parte de atrás de la camioneta. A Daniel Mortes lo hicieron bajar y le ordenaron que se tirara al piso. Después, a patadas, lo hicieron subir en el Fiat 125.

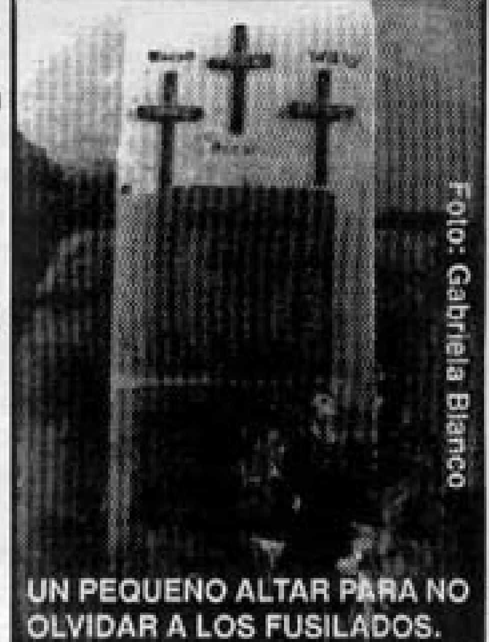


Foto: Gabriela Blanco

UN PEQUEÑO ALTAR PARA NO OLVIDAR A LOS FUSILADOS.

La camioneta partió por la calle Figueredo. En el volante iba Miño. Atrás, con Willy, Isidro Romero. Apenas pasaron unos minutos, cuando desde el lugar por donde se estaba alejando la camioneta se escucharon tiros. Todos los vecinos coincidieron que fueron por lo menos tres. En la segunda autopsia Willy presentaba además de los otros disparos, tres balazos en la frente y uno bajo el ojo izquierdo.

El cordón policial que inmediatamente se formó después que lo retiraron a Willy no alcanzó para contener a los vecinos que, piedras en mano, se fueron acercando hacia la ochava. Los refuerzos ya estaban en camino. El Fiat partió hacia la subcomisaría llevándose a Mortes y a los otros testigos. Se produjo entonces un corte de luz que afectó a toda la zona.

Los hechos se fueron desarrollando en forma vertiginosa. Momentos después un auto particular avanzaba velozmernte hacia la ochava. Bajaron dos personas de civil y fueron a hablar con los policías que estaban en la calle. Uno de los recién llegados se acercó a los cuerpos cargando entre sus manos algo que colocó junto al Negro Olivera. Hizo lo mismo cerca del cuerpo de Oscar Aredes: se inclinó y dejó a un costado otro objeto. Los vecinos estaban estupefactos. Alguien gritó: "Le están poniendo armas a los chicos". La persona de civil apuró sus movimientos. Pasó torpemente por sobre uno de ellos y colocó cerca de la botella de cerveza algo que todos distinguieron perfectamente: era un revólver. Las piedras volaron sobre las cabezas de los policías que trataban de contener a la gente para que no se arrimasen a los cuerpos. Era imposible. Una voz que se multiplicó en la esquina hizo palidecer a los uniformados: "¡Los vamos a cagar a cascotazos!". En esos momentos, numerosos colectivos de la policía y alrededor de diez patrulleros llegaron al lugar rodeando toda la zona. Esgrimiendo bastones de goma, armas en mano, la represión no se detuvo ni ante las mujeres que con sus hijos en brazos se habían arrimado para ver. El caos era total. A bastonazos limpios y haciendo tiros al aire cortaron las cuatro calles que daban a la ochava. Poco después, todo quedó listo para esperar la llegada del secretario del juez.



PUBLICADO EN PAGINA 12 EL 20 DE MAYO DE 1987

Continuará en el próximo número.

Las Malvinas NO son Argentinas

por Fabián Doria



Se pretendió que defender el país era defender un pedazo de tela, una costa de mar, una isla helada, habitada por gente que no conocíamos y con ese fin se sacrificó a la verdadera Argentina, a la gente.

No defendíamos nada, invadíamos el territorio de otro grupo humano, y no hablo de los ingleses, sino de los habitantes de las islas. Probablemente sus antepasados hace más de ciento cincuenta años se apoderaron de ese territorio por la fuerza y pasando por encima de los intereses de quiénes anteriormente habitaban el lugar.

Pero eso ocurrió hace más de ciento cincuenta años. La Argentina y la Inglaterra de esos tiempos eran muy distintas, ya no existen los aventureros de diferentes nacionalidades que protagonizaron esos episodios en unas islas agrestes que apenas podían ubicar en el mapa.

La gente que ahora vive allí forma una comunidad con una cultura derivada de la británica pero con características propias que los diferencian y les dan identidad.

La tierra donde se asentaron fue ganada de la misma manera en que se ganan todos los territorios, por la fuerza y a costa de la sangre o la desdicha de quienes ocupaban ese lugar anteriormente. Así se formó Inglaterra tras sucesivas invasiones romanas, celtas, sajonas, normandas; con guerras, barbarie y matanzas.

Así se formó Argentina tras sucesivas invasiones guaraní, inca, araucana, española, argentina.

La conquista del desierto implicó la invasión definitiva del territorio pampeano y patagónico y el exterminio de varios grupos humanos indígenas, fundamentalmente araucanos y tribus araucanizadas de la pampa por otro grupo más sólido y agresivo (entiéndase por agresivo un grupo que se expande a costa de otro) formado por europeos latinos y mestizos, que se apoderaron de las tierras indígenas. No existió la supuesta conquista del desierto porque como dijo el antropólogo Raúl José Mandrini si realmente era un desierto no hubiera sido necesaria la conquista, simplemente se lo habría ocupado. Nadie sin embargo duda que los actuales habitantes de Cipoletti o Bariloche tienen derecho a vivir sin culpas en sus ciudades. ¿Por qué entonces no ha de ocurrir lo mismo con los ganaderos y comerciantes que viven en las Falkland? ¿Si ellos que viven allí desde el siglo pasado quieren llamar a sus islas Falkland y a su capital Stanley quiénes somos nosotros que nunca hemos estado allí para corregirles el nombre?

La historia de la humanidad no se ha escrito con la pluma de la justicia sino con la de la pasión, la insensatez, la codicia, y la guerra. Motivos para hacer la guerra sobran en todas partes del mundo. Una revuelta indígena en Perú o Bolivia que arrasará las ciudades matando o expulsando a blancos y mestizos de lo que consideran su territorio no sería del todo injusta desde el punto de vista histórico, pero sin duda no traería más que dolor y miseria. El hecho de que nuestros antepasados hayan comprado y vendido esclavos en lo que hoy es la plaza San Martín en Buenos Aires o que hayan masacrado a decenas de miles de indígenas para apoderarse de sus tierras o que fueran responsables del genocidio Paraguayo y del rapiñaje de su territorio no nos hace culpables. De la misma forma los habitantes de las Falkland no son culpables por las acciones cometidas hace siglo y medio. Que un habitante de Cañuelas o de Mendoza se sienta con derechos sobre las islas es algo que se puede discutir, pero de ninguna manera justifica la muerte de una persona. No importa si a esa persona se le otorgan luego medallas en forma póstuma o se graba su nombre en una placa conmemorativa o se le llame héroe. Llamar héroes a los soldados de Malvinas es insultarlos, es burlarse de su desgracia. No importa si murieron acurrucados de miedo en un bunker o si mataron a dos paracaidistas británicos con su fusil. La diferencia entre un héroe y otro que no lo es no la puede dar el número de muertos que logre. La destreza para matar no debería ser una virtud porque la aceptación de tal idea convertiría al mundo en un lugar aún más inhóspito que en la actualidad.

Es más apropiado llamar héroe (si bien la palabra no termina de gustarme) a quien realiza actos en beneficio de los habitantes de su país o comunidad, en términos de calidad de vida o bienestar. Este sería un verdadero patriota. Por lo tanto es innegable que existe también un buen patriotismo, pero hay que saber discriminarlo.

¿Por qué se luchaba? No encontraremos una respuesta lógica porque ningún razonamiento lógico podría haber impulsado a los militares argentinos a una guerra despareja en las que llevaban las de perder. El razonamiento lógico puede aconsejar la guerra sólo cuando la superioridad de los atacantes es franca y los beneficios por obtener grandes. Sin embargo no es frecuente encontrar ejemplos de guerras planeadas con frialdad y aún en esos casos la lógica no es confiable para predecir el desarrollo de los conflictos, tal es el caso de Mussolini en Grecia, de la guerra de invierno entre la URSS y Finlandia, o de la invasión soviética a Afganistán, donde ejércitos poderosos y preparados sufrieron grandes pérdidas al enfrentar a enemigos mucho más débiles en los papeles.

La respuesta a la pregunta ¿Por qué se peleó? se encuentra probablemente en el espíritu revanchista inculcado y transmitido de una generación a otra a través de los años. Basado en una idea rígida, libre de toda posibilidad de discusión o análisis, "Las Malvinas son argentinas". Esta idea no ha perdido fuerza después de la guerra, por el contrario, se ha reforzado y con eso la posibilidad de un nuevo conflicto bélico en el futuro. No importa que el país se debata en conflictos sociales y económicos o que gran parte del territorio continental y sus recursos sean mal o insuficientemente explotados en muchos casos por capitales extranjeros (ingleses en buena proporción), el tema de Malvinas continúa teniendo luz propia, despertando en los argentinos pasión y fanatismo, dos condimentos indispensables para una tragedia bélica. ■

Extractos del libro "Malvinas: La patria Irracional"



Diario de viaje

La leyenda del grupo de rock francés prácticamente no dejó territorios donde expandirse. Desde la organización interna de la banda con puntuaciones y formas inéditas de repartirse los pasteles o las desgracias, la estructura de los eventos que solían ser siempre una zona liberada en donde el escenario no era propiedad exclusiva de los músicos, las aventuras que organizaron, las expediciones insólitas por américa latina y la calidad de la energía que emanaban sus integrantes, todos esos elementos configuraron la banda de rock más pura y venenosa que tenga memoria este género musical. He aquí algunas piedras preciosas extraídas del diario de viaje que escribieron sus integrantes durante sus frondosas giras.

Full a las damas por el as

Esas tres chicas habían propuesto llevarme al hotel.

Ellas debían conocer mi punto débil, porque acepté rápido.

Hace un momento, paseábamos en auto en medio de la noche, entre los hangares de una zona industrial. Francamente tenía la impresión de que estábamos perdidos. No comprendía nada más. De golpe, me reubiqué diciéndome que después de todo, no estaba mal rodeado. Había una rubia que conducía. A su lado, una morocha y detrás una pelirroja. Cool. Llegamos a un lugar que no estaba lejos de un motel. No era el nuestro. Quiero decir que no era el Road Book. La superhermosa morocha se dio vuelta hacia mí. Me miró con mirada de reptil. Me sentí como un conejito.

—¿Así que vos sos un tipo hábil en el sexo ?—me dijo.

Las otras dos sonrieron. ¡Mi Dios! Estaba entrampado. El auto avanzaba lentamente sobre las arenillas del estacionamiento.Traté de responder una cosa cool, pero de mi boca no salía más que una suerte de: "Eh... bueno... en fin... eh". Bajamos del auto. Allí me di cuenta que ellas eran verdaderamente bellas. Sí, lindas. Resplandecientes y ardientes como yeguas en la partida de Trophee Vincennnes. La que estaba delante mío tenía dificultades para caminar en escarpines sobre la arenilla. En un momento pensé en huir, pero la que estaba detrás mío había previsto



esa posibilidad. Su Beretta estaba fija en mí. Su arma de fuego y su tapado de piel le daban un aire de espía rusa.

De pronto me pregunté que habría hecho James Bond en mi lugar. Entramos a la habitación. Había una cama grande. La cosa es que yo me preguntaba si las sábanas no se iban a convertir en mi sudario. Les juro que en un caso así uno no mira una cama semejante. La pelirroja se sacó el tapado o, mejor dicho, el tapado se deslizó lentamente y entonces la reconocí. Era la chica del violín. Estaba allí, en carne y hueso, enfrente mío.

Cuando la rubia se abrió su Perfecto, sus Dos Senos brotaron claramente y escuché: "SHTONG".

Las tres se acercaron. Yo caí sobre la cama y la morocha, que solo cubría su cuerpo con ropa interior blanca, como un chupete de caramelo se inclinó sobre mí. Las puntas de sus largas mechas de cabello, alas de cuervo, rozaban discretamente mi cara y eso provocaba cortocircuitos en mi sistema nervioso. Yo estaba al límite. Trataba de sacarme mis Nikes con discresión, pero no valía la pena. Estaba claro en sus ojos que esa no era el tipo de actividades por las que debía retrasarme. En un segundo, ellas estaban encima mío.

Entonces sonó el teléfono. Era un llamado de la recepción. Me anunciaban que era la hora de levantarme. Grité: "¡Noooo!" Me di vuelta hacia las chicas. No había más que mi bolso tirado en un rincón y Kropol que dormía en su cama. Todo olía a cigarrillo, a cenicero lleno. La madrugada verdosa y la partida del Iveco en media hora. El tubo del teléfono, descolgado, se balanceaba estúpidamente. Salía una voz que decía:

"Hola, hola... ."

Y ahora, baile

La tele también era algo para tener en cuenta. Allá te apuntás en un estudio y rápidamente pasás a la televisión. Solo transmiten en directo y la mayor parte del tiempo improvisan. En una emisión popular, el tipo nos presenta:

"–El célebre grupo de Paris" Dice eso, se da vuelta bruscamente hacia mi y me dice:

"Y ahora, baile". Me sentí un boludo con la gente que aplaudía. Lo peor es que habían mandado "Mala vida" como fondo sonoro en 33 revoluciones en vez de 45. Yo estaba allí bailando y no comprendía nada.

En un tugurio de Cuzco

Un día, mientras caminábamos por Cuzco, aterrizamos en un tugurio de super mala fama. Las paredes blanqueadas con cal, el piso de tierra y la chusma en el interior del local. Sentíamos que podía pasar algo malo, pero sin embargo nos quedamos. Comenzamos a conversar con un dealer de coca, cuyo hermano era un cana. ¡Tendrías que haber visto al hermano! Completamente encendido, con un mamporro en el ojo. Cada diez minutos sacaba su colt del bolsillo y la golpeaba contra la mesa. Al principio los tipos querían quitarnos nuestros instrumentos, nos lo dijeron después. Finalmente nos hicimos amigos. Ni te cuento en que estado salimos de allí.

Al asalto del cielo.

En alguna parte de la ruta. Yo dormitaba en la parte de adelante del Iveco. No miraba nada en especial. Allí estaban el cielo completamente azul y la ruta completamente recta. En esos casos, es inevitable, yo tengo una erección. No sé si es por el sueño o por la calefacción del camión, pero eso sucede.

Justo enfrente mío, el parabrisas está un poco astillado y da la sensación de una telaraña de cristal y el sol explota encima de ella. Con esa luz todo está impecable, la ruta, los camiones que pasamos. Te quema la retina y los grandes tractores holandeses son como juguetes nuevos. ¡La puta! Gracias al sol que se levanta todas las mañanas...gracias a los colores...gracias a las chicas.

Pasado un mes de gira casi sin parar, la Mano se parece cada vez más a una banda de piratas...Sólo falta una bandera negra sobre el Iveco. Tenemos un tuerto, dos cojos, un Kropolien, dos aves raras, Roger Cageot, un bordolés feo y yo.

El Iveco se paró en plena selva.

Lejos de todo. Bajamos del camión y, paff, el frío nos dio dos cachetadas en la cara. Avanzamos por un pequeño camino bordeado por esculturas extrañas y cuanto más avanzábamos era más grave. En plena selva un tipo se ocupó de hacer esculturas en base a tubos de metal iluminados por extrañas luces de neón. Más arriba había pequeñas chozas de madera. Arriba, (¿¿¿¡¡¡) el edificio principal donde nos esperaban dos chicas. Una era Vampirella y la otra la novia de Frankestein. Nos sentamos a la mesa y



nos preguntamos que estaba sucediendo. Era la organizadora del concierto que nos había invitado a comer. La comida empezó muy fuerte: foie gras y Monthazilla.

Luego, si quieren saberlo todo, hubo pato conservado en manteca, con arvejas y trocitos de tocino.Una de las camareras dudaba sobre si eso nos gustaría.

Había cartas con los precios de los cuadros. Al principio creíamos que era un menú con platos extraños. Cosa del tipo: "Introvisión"...800 francos."

Tomasín que había encontrado un libro donde se explicaba todo ese delirio, se sentó a la mesa y trató de explicarnos.

–Es la rama esotérica, ves... Hay tres cuerpos, no... cuatro cuerpos. El primero es la infancia y le corresponde la yema. El segundo es el cuerpo adulto y le corresponde la flor. El tercero es... no me acuerdo... cósmico o algo por el estilo y después está la muerte. Y no hemos hablado del alma, el alma es otra historia ... y después el brote, su objetivo es la alimentación, la segunda es el sexo y... ah, no recuerdo más... dar... todo eso...

–¿No tenés nada para fumar? –le preguntó el chino. Tomás buscó en el bolsillo y sacó una bolita. El chino armó el cigarrillo mientras nosotros meditábamos sobre nuestros cuerpos cósmicos y todo eso.

No sean más corderos de la sociedad actual.

No sean más peones de la sociedad actual. La sociedad los toma por gusanos sin cerebro. Sean verdaderos hombres y mujeres sin perturbar a la naturaleza. No se encaminen hacia esas leyes que se degradan cada año. Todo lo que sea policía, juzgado, abogados, ministerios, actualmente es una dificultad para la sociedad. Protejan sus nuevas familias que son perturbadas por los flagelos del gobierno. Los niños actuales van a conocer la desgracia, la guerra, el hambre, la desocupación. No jueguen más el juego, los sorprenden en su debilidad. Alcohol, cocaína y todas esas cosas destruyen el mundo actual.

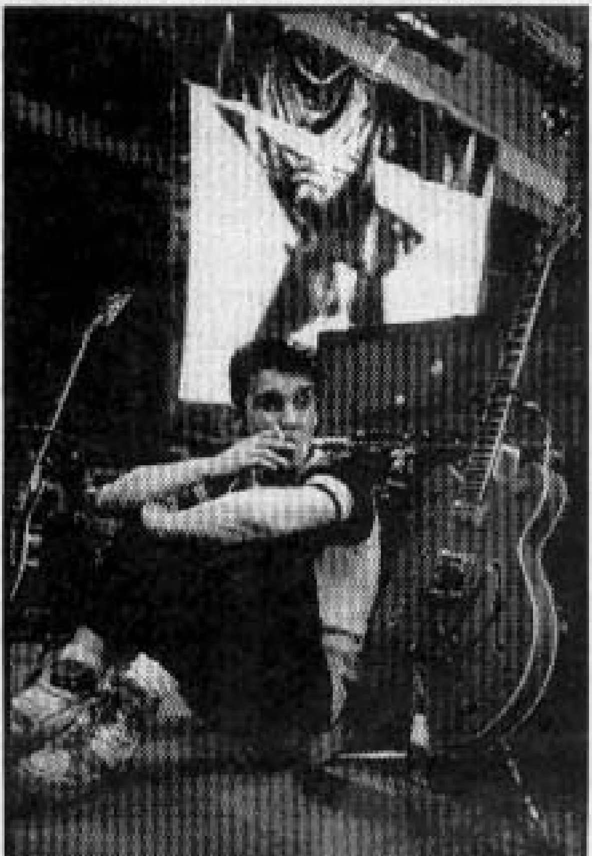
1993, 94, 95, 2000 años para la destrucción del individuo desobediente y blasfemo. El planeta, el universo. Todas las nuevas sectas son lavajes del cerebro...

La guitarra está enferma

En los Estados Unidos no saben trabajar. Todo el mundo continúa citándolos como referencia, entonces son una mierda. Es muy agotador pelear con funcionarios militarizados. Ellos no quieren entender nuestra manera de trabajar. Peor para ellos. Nosotros sabemos manejar el escenario, el sonido, las luces. Fuimos a tocar a los Estados Unidos para aprender, muy humildes, finalmente estuvieron a punto de hacernos perder el gusto por nuestra pasión. En Inglaterra te hacen comprender que sin regrabación ni siquiera vale la pena. En Francia, nosotros siempre hemos luchado contra esa suerte de actitud mercantilista. Con otros grupos hemos demostrado que existe otra manera de hacer música. Mientras que ellos no lo comprendan, prescindiremos de ellos. Es su visión del negocio lo que está envejecida. Los anglosajones dan demasiadas vueltas. No son Manchester y Liverpool, con sus tres grupos de alumnos zombies quienes me van a excitar. La guitarra está enferma.

El gangster del barrio

Fiel a sus hábitos, la Mano va a escapar del viaje "demasiado" organizado y encontrar su lugar en el barrio Marin de San Agustín. El primer encuentro con el gangster del barrio se hará en el terreno de basket del barrio y la amistad va a nacer de un partido de football improvisado. El jefe del barrio tiene 20 años. Su hermano murió a los 23. El controla todos los tráficos. También se encarga de la educación y del reparto de tareas y de la alimentación. El es el rey de un pequeño reino de apenas seis calles. Fuera de esas calles ya es territorio enemigo. El solo garantiza nuestra seguridad en este pequeño perímetro. Es aquí donde organizamos el primer concierto salvaje de la gira. La fiesta durará toda la noche.





Buenos Aires TV

La televisión es la droga de una nación. Fuimos invitados a una emisión que nos habían presentado del modo siguiente:

–Es una emisión muy apreciada por los jóvenes argentinos, que aborda una serie de temas, el rock, etc.

Nosotros, evidentemente, no habíamos visto nunca el programa. Cuando llegamos al estudio nos dimos cuenta de que era exactamente todo lo que detestábamos como tipo de programa. Hicimos un esfuerzo por aguantar, pero desde que el presentador se dirigió a nosotros, la tentación fue muy fuerte...(1)

Al día siguiente por la mañana, sentí que no iba a tardar en agarrarme la cabeza. Corría el rumor de que el embajador "no estaba nada contento", que el concierto iba a ser anulado y que nosotros íbamos a volver a París con una patada en el culo.. ¡Francamente no teníamos cura !

Con Jako salimos rápido del hotel. Buscábamos un café. Caminamos rápido y cruzamos un tipo terrible que nos dijo:

–¡Hey, los tipos, esperen... Fue mortal ayer en la tele!

Nos alcanzó en dos patadas.

–Aguanten los muchachos, yo me llamo Fidel. (2)

(1) Se trataba de "La TV ataca", programa conducido por Mario Pergolini, en el que Manu pateó las cámaras y no escamoteó insultos para hacer notar que la televisión era una mierda. Ni siquiera llegaron a cantar una sola canción.

(2) Se refieren a Fidel, el cantante de "Todos tus muertos", a quienes los Mano llevaron luego en su gira.

Staff

EDITOR
José Llovet

DIRECTOR
Enrique Symns

JEFA DE REDACCION
Vera Land

REDACTORES
Juan Mendoza
Marcelo Gobello
María Fernández
Leonardo A. Faccio
Raúl Argemi
Andrés Mouratian
Bernardo Zorzoli
Carlos Duval
María Belén Luaces
Bocasucia
Arnaldo Iadarola
Fabián Doria
Christian Herbach

ARTE Y DIAGRAMACION
Horacio Grandío

FOTOGRAFOS
Laura Rocha
Gabriela Blanco
Mariano Larralde
Marcelo García
Raúl Argemi

ILISTRADORES
Kadaffi
Diego Somalona

COMIC
Culebrón Balán

CORRECTORA
Marina Getino

FOTOGRAFO DE TAPA
Marcelo García

MODELOS DE TAPA
Analía Das Vinhas
Gabriela Zaurdo

Cerdos & Peces es una publicación mensual, Estados Unidos 1678, 2º "E". Teléfono 306-4822. Todos los derechos reservados, se permite la reproducción parcial del material, incluido en esta publicación, **mencionando la fuente**. Distribuye en capital y Gran Buenos Aires Vaccaro Sánchez y Cía. S. A. Moreno 794, 9º piso. Distribuye en Interior DISA, Pte. L. S. Peña 1836. Se imprimió en Cogtal, Rivadavia 767.

SUEÑO DE HUMO

Es un fenómeno eterno: mediante una ilusión extendida sobre las cosas, la ávida voluntad encuentra siempre un medio de retener a sus criaturas y de forzarlas a seguir viviendo. A este lo encadena el placer socrático del conocer y la ilusión de poder curar con él la herida eterna de existir, a aquel lo enreda el seductor velo de la belleza del arte, que se agita ante sus ojos; al de más allá el consuelo metafísico de que, bajo el torbellino de los fenómenos, continúa fluyendo indestructible la vida eterna: para no hablar de las ilusiones más vulgares y casi más enérgicas aún, que la voluntad tiene preparada en cada instante.

Todo nuestro mundo moderno está preso en la red de la cultura alejandrina y reconoce como ideal el hombre teórico, el cual está equipado con las más altas fuerzas cognoscitivas y trabaja al servicio de la ciencia.

(...) Todos nuestros medios educativos tienen puesta originariamente la vista en ese ideal, toda otra existencia ha de afanarse esforzadamente por ponerse a su nivel como existencia permitida, no como existencia propuesta. En un sentido casi horroroso, durante largo tiempo el hombre culto ha sido encontrado aquí únicamente en la forma del hombre docto.

Nótese esto: la cultura alejandrina necesita un estamento de esclavos para poder tener una existencia duradera: pero su consideración optimista de la existencia, niega la necsidad de tal estamento, y por ello, cuando se ha gastado el efecto de sus bellas palabras seductoras y tranquilizadoras acerca de la "dignidad del ser humano" y de la "dignidad del trabajo", se encamina poco a poco hacia una aniquilación horripilante. No hay nada más terrible que un estamento bárbaro de esclavos que haya aprendido a considerar su existencia como una injusticia y que se disponga a tomar venganza no sólo para sí, sino para todas las generaciones. Frente a tales amenazadoras tempestades, quién se atreverá a apelar con ánimo seguro a nuestras pálidas y fatigadas religiones, las cuales han degenerado en sus fundamentos hasta convertirse en religiones doctas: de tal modo que el mito, presupuesto necesario de toda religión, está ya en todas partes tullido, y hasta en este campo ha conseguido imponerse aquel espíritu optimista del que acabamos de decir que es el germen de aniquilamiento de nuestra sociedad.

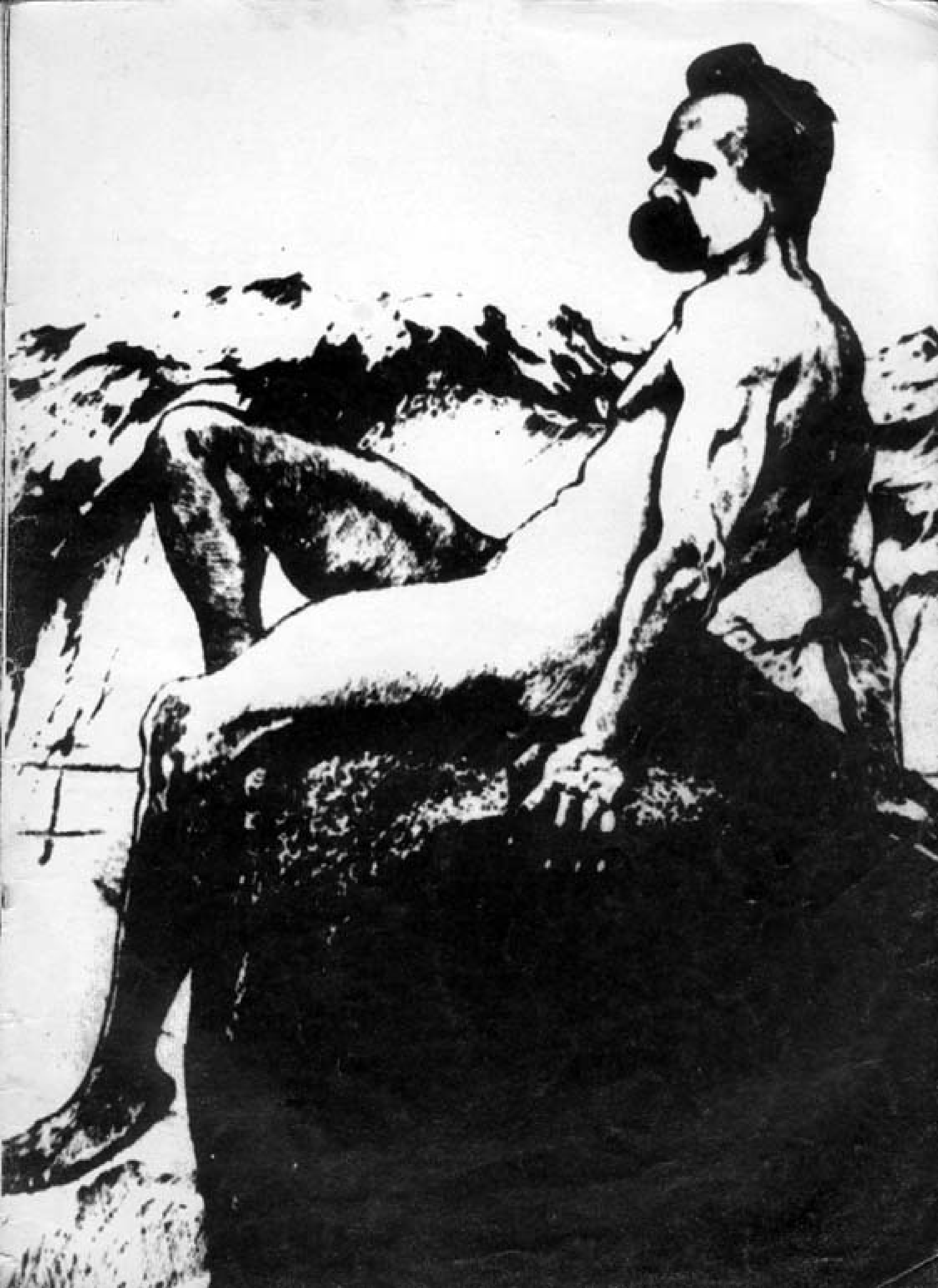
Nuestro arte revela esta calamidad universal: es inútil apoyarse imitativamente en todos los grandes periodos y naturalezas productivos, es inútil reunir alrededor del hombre moderno, para consuelo suyo, toda la literatura universal, y situarlo en medio de los estilos artísticos de los artistas de todos los tiempos para que, como hizo Adán con los animales, les de un nombre: él continúa siendo el eterno hambriento, el "crítico" sin placer ni fuerza, el hombre alejandrino, que en el fondo es un bibliotecario y un corredor y que se queda miserablemente ciego a causa del polvo de los libros y las erratas de imprenta.

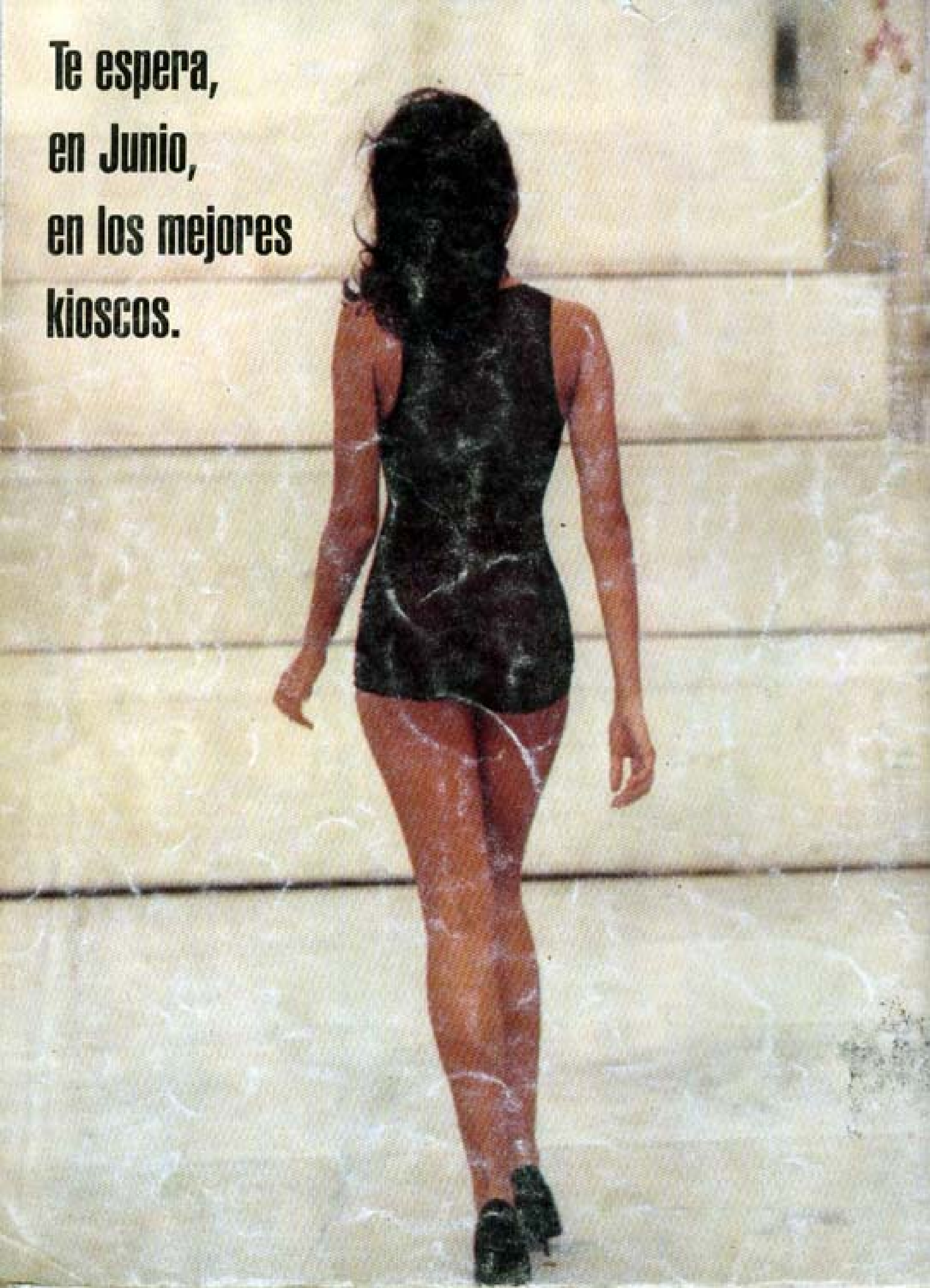
En otro tiempo también Zarathustra proyectó su ilusión más allá del hombre, lo mismo que todos los trasmundanos. Obra de un Dios sufriente y atormentado me pareció entonces el mundo. Sueño me parecía entonces el mundo, e invención poética de un Dios; humo coloreado ante los ojos de un ser divinamente insatisfecho. Bien y mal, placer y dolor, yo y tú -humo coloreado me parecía todo eso ante ojos creadores. El creador quiso apartar la vista de sí mismo, -entonces creó el mundo.

FRIEDRICH WILHELM NIETZSCHE

Selección: Marcelo García

Friedrich Nietzsche
1844 1900.




Te espera,
en Junio,
en los mejores
kioscos.